



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ARAGÓN

LA DESHUMANIZACIÓN COMUNICATIVA HACIA LA PÉRDIDA  
DE IDENTIDAD HUMANA: CONSECUENCIA DE LA  
GLOBALIZACIÓN Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

## T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA  
EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

**P R E S E N T A:**

AMISENY ISABEL JAZMÍN MORENO FERNÁNDEZ

ASESORA:

MTRA. ELODIA DEL SOCORRO FERNÁNDEZ CACHO





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCIÓN.....	Pg. 4
Capítulo 1 SOBRE EL VÍNCULO COMUNICATIVO Y LO HUMANO.....	8
1.1 Hacia una idea del ser humano.....	8
1.2 Un recorrido histórico por los postulados del pensamiento humano.....	10
1.3 Conceptualización del ser humano en el contexto de la modernidad.....	21
1.3.1 Globalización cultural en el contexto del humano.....	28
1.3.2 Hacia una era del vacío.....	33
1.4 Fenomenología de la identidad humana y comunicación, la construcción del vínculo comunicativo a través de los estereotipos.....	44
Capítulo 2 UNA REFLEXIÓN SOBRE LA SOCIEDAD ACTUAL Y LA DESHUMANIZACIÓN INMINENTE.....	54
2.1 Enfoques: Sociedad de masas, de la información y del conocimiento; su impacto en la pérdida de identidad humana.....	55
2.2 Las posibilidades comunicativas dentro de la industria cultural: Capitalizar o perecer.....	65
2.2.1 Auto- explotación, ocio y recreación.....	72
2.3 Estratificación de las relaciones del hombre con su entorno.....	79
2.4 Nuevas tecnologías y deshumanización.....	85
Capítulo 3 PROPUESTA SOBRE UNA COMUNICACIÓN HUMANISTA.....	90
3.1 Ideologización, una falsa conciencia: el auto concepto y humanidad.....	91
3.1.1 ¿Quién hace a quién? Conciencia social y medios de comunicación...	95
3.2 Relaciones sociales más humanas: una re-evolución necesaria.....	103
3.3 Un sujeto activo para la acción social; sociedades humanas.....	108
3.4 Nuevas tecnologías; propuestas para su utilización en la interrelación humana	
.....	114
CONCLUSIÓN.....	124
GLOSARIO.....	131
FUENTES DE CONSULTA.....	134
ANEXOS.....	140

## A G R A D E C I M I E N T O S

Para Amy por perseverar y ser valiente,  
por lo que significa para ti  
la presentación de este trabajo.

A Ame pieza angular,  
por su apoyo y fe en mí,  
por ser motor y cómplice de mis sueños

A Jon por su impulso y ayuda,  
por ser mi otra parte

A Ignacio Moreno mi Papá;  
por ser cofundador de mi interés por el conocimiento,  
por su extraña forma de enseñar y por su amor

A Isabel Fernández mi Mamá,  
por permitirme ser, por creer en mi y por su amor.

A Dany como sucesora del legado

A mi asesora Elodia que me encamino  
cuando estaba pérdida, siendo mi consciencia crítica

A mis amigas como continuación  
de este logro y por todo lo compartido

A todas las generaciones que acudieron en mi auxilio.

Este trabajo nació de la necesidad profesional y personal de entender qué implicaba lo humano dentro de la comunicación, y por qué razón, la comunicación se hallaba olvidada, subsumida por la explotación de la información que responde a intereses y políticas empresariales de los medios de comunicación masiva.

Por este motivo mis objetivos en el presente trabajo estuvieron basados en el análisis de las actuales formas de comunicación, en el impacto de las nuevas tecnologías sobre la pérdida de identidad humana y el papel de los medios de comunicación que han suplido la interrelación humana, para entender el papel de la globalización en estos procesos.

El sustento teórico del trabajo está basado en la teoría crítica de la escuela de Frankfurt. La metodología se realizó a través de una investigación documental basada en el método hegeliano de análisis, antítesis y síntesis, como una manera de abordar la investigación, ya que, desde la vertiente de la comunicación éste tema es poco abordado. El aporte de la investigación consiste en una apertura a la discusión, crítica y reflexión del tema, principalmente en los comunicadores, en los círculos de estudiosos de esta materia, ya que el vínculo que existe entre la teoría y la práctica de la comunicación necesariamente tiene que ser replanteado para su conformación en un estudio más formal.

El objetivo de esta revisión teórico-histórica me lleva a sustentar la siguiente hipótesis: Si la deshumanización en la comunicación de los individuos conlleva a la desintegración social ampliada, multiplicada; es entonces por eso que el hombre está buscando volver hacia sí mismo, tratando de encontrar lo que “perdió”, su identidad, alienándose en el consumo de estereotipos.

Entonces, la tecnologización del ser humano ha venido desgastando su comunicación; la herramienta ha venido a suplir el fin, luego entonces, las nuevas tecnologías han sido utilizadas para sustituir la interacción comunicativa y sus viejas formas por una nueva forma de comunicación, inviable para el

desarrollo integral del ser humano, la pérdida de una conciencia humana en pro de un individualismo capitalizado y el control ejercido por los medios masivos de comunicación posiblemente centralizarán el poder, que sentará las bases para reforzar al poder político y empresarial, incluso institucional, convirtiéndose en un arma de dos filos comandada por el capitalismo globalizado.

Razón por la cual mi trabajo está compuesto por tres capítulos, el primero denominado *Sobre el vínculo comunicativo y lo humano*, tiene la intencionalidad de diferenciar los conceptos de hombre y humano así como analizar los cambios que éstos han sufrido a lo largo de la historia y la relación que guardan con la comunicación. En el segundo: *una reflexión sobre la sociedad actual y la deshumanización inminente*, abordo desde distintas teorías, clásicas y contemporáneas, lo que la sociedad de masas, del “conocimiento” y de la información han planteado e implicado en la idea y concepto de vida y hombre.

Pero sobre todo de lo humano, en el apartado de *las estratificaciones de las relaciones del hombre con su entorno* la idea de calidad de vida y conceptos como necesidades básicas toman un viraje al considerárseles ya conscientemente y al entender de qué manera el hombre moderno ha dotado de significado cada una de éstas necesidades, colocando en la cúspide la “calidad de vida”, que está ligada con el consumismo y que ha significado para la vida moderna soslayar todas las demás necesidades para cumplir con necesidades “creadas” que se vuelven imperantes.

En el capítulo final, propongo un esquema a través del cual cada uno, desde sus trincheras, desde sus posibilidades y realidades específicas realicemos una reflexión sobre nuestras posibilidades comunicativas y la manera en que se ceden para ser utilizadas como meros transmisores mediáticos de información.

Desde una revisión de las implicaciones para el hombre moderno en su devenir por las nuevas tecnologías podemos observar como cada época ha implicado transformaciones, cambios y retos, a pesar de los avances científicos, tecnológicos, filosóficos e intelectuales el hombre no ha podido ser abarcado

desde el plano objetivo que planteó la creciente racionalidad, motivo que encausa el presente trabajo.

El revisar los planos de crecimiento que el hombre en sus diferentes facetas ha experimentado y retomando los procesos en que se ha transformado la idea de humanidad de cada época, podemos observar que convergen en un concepto: "la libertad". Desde el capitalismo al fascismo y pasando por el comunismo, se expresa en la liberación del mercado y del hombre, en las políticas y en las relaciones sociales.

Sin embargo, en la discusión de quién ocupa el nicho sagrado; el dios ciencia, el dios tecnología o el capitalismo con sus implicaciones de consumo y racionalización irracional, nos hemos olvidado de lo que hay de humano en el hombre, así como las consecuencias del extravío que se ha dado entre imagen, realidad, teoría y práctica.

Al preocuparnos más, por quién será el siguiente en ocupar el nicho y obtener la hegemonía dejamos de lado que lo humano corresponde a una posibilidad de todo hombre, independientemente de su nivel socioeconómico, de la latitud en que se encuentre o la cultura a la que pertenezca.

El presente trabajo es un análisis, de los avances en los distintos ámbitos de la vida del hombre, en específico, el uso de la tecnología para el desarrollo humano en una vertiente crítica puede significar. Abarcando desde una corriente comunicativa y desde las relaciones que a través de ella el hombre establece consigo mismo y con el mundo; se ha tratado de manera extensa los puntos negativos de la creciente tecnologización en nuestra época, denunciando la fetichización del hombre, el consumo desmedido, la creciente homogeneización del individuo y alienación que los medios masivos de comunicación han contribuido a estandarizar.

Muestra de la necesidad de satisfacer las proclamas humanas es la crisis que el hombre "moderno" desde hace ya varias décadas sufre, cuestiones de índole existencial, que han llamado la atención por la manera en que se difunden y se vuelven modas, expresión de una época, de un sentir común como lo fue la

corriente del existencialismo, hasta las crisis depresivas y arribando a los niveles de subculturas que dan expresión a este sentir como los *Punk's* los *Dark's* y en muy recientes épocas los *Emos* o los llamado *Ni-Nis* que han llamado especialmente la atención no sólo por los modos en que se difunden las corrientes y subculturas sino por la manera en que éstas se estandarizan para encajar en cualquier modelo de país o cultura.

El reto hoy día se ha convertido en una lucha que dadas las condiciones socio históricas se gesta desde la célula social; el individuo y como instrumento más próximo y humano. La comunicación se coloca ante esta visión con nuevos tintes y matices.

Desde la escuela de Frankfurt y la crítica que ésta trajo para el sistema, se habló de una pérdida del vínculo que existía entre la teoría y la práctica, situación que en el plano de la realidad impactó de sobremanera la fenomenología humana desde el punto en que se cerraron las posibilidades de lo humano, las transformaciones y cambios así como avances que suponían la base estructural del modernismo se cerraron sobre sí mismas.

Colocando a la humanidad ante un vacío que diversos autores han dado por llamar una apertura a los nuevos horizontes para la humanidad o su debacle, todos convergen en una visión: es al hombre al que le corresponde reubicar su papel en la historia. En sus manos está redirigir su destino y por supuesto evolucionar o degenerar en este proyecto; sin embargo, si nos perdemos en la impersonalización, si nos evadimos en el consumo, el tiempo nos llegará y no será precisamente en un posmodernismo prometedor, sino en un eclecticismo caótico en que a pesar de todas las posturas optimistas; la pérdida de significación de la vida y en la existencia humana, establecerá relaciones del hombre con el mundo a partir de una regresión primitiva en que el hombre avanzado se pierde en su tecnologización<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Nota aclaratoria: para mayores referencias consultar el cuadro con una cronología teórica en la p. 137.



## CAPÍTULO 1. SOBRE EL VÍNCULO COMUNICATIVO Y LO HUMANO

*La consigna del humanismo no tiene un valor teórico sino un valor de índice práctico<sup>2</sup>. Louis Althusser.*

En el desarrollo de este capítulo se analizará la conformación histórica de lo humano y lo que ha implicado en la comunicación el desarrollo de la ciencia y la tecnología, para un acercamiento a los conceptos y prácticas, que el hombre ha implementado en su devenir, en su relación con lo que Hegel llamó el ser, el sí mismo espíritu y alma; en su contacto con la experiencia en la realidad y su relación con la otredad, retomando para dicho efecto la teoría crítica como forma de abordar en lo coetáneo.

La comunicación envuelve en sí una intencionalidad, una necesidad y una finalidad así como sus variadas combinaciones; planteadas en la escala de necesidades básicas de Maslow<sup>3</sup>, que nos permite, para fines del presente, vislumbrar los fines y alcances de la comunicación actual.

### 1.1 Hacia una idea del ser humano

A lo largo de la historia el objeto de estudio del conocimiento se ha ido transformando, mientras que en Grecia alrededor del siglo VI a. C., su centro se planteó en el exterior etapa teocéntrica; considerada como el estudio del origen de la vida, de Dios, de los planetas, etc. Durante el Renacimiento, inspirados en retomar el conocimiento de dicha civilización al imitar, educar y cultivar las “virtudes” que se habían expresado en la vida civil de la Grecia antigua, se da inicio a la etapa denominada antropocéntrica, regresando la mirada hacia el hombre, para sentar las bases del conocimiento “interior” en el cual se empieza a manejar por primera vez a nivel conceptual “lo humano”.

Dicho concepto viajó a través del tiempo y distintas regiones convirtiéndose en una suerte de variadas acepciones; el término humanismo se utiliza en lo

---

<sup>2</sup> Althusser, Louis, *Polémica sobre marxismo y humanismo*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1978, p. 56.

<sup>3</sup> Maslow, Abraham, *Motivación y personalidad*, Madrid España, Ediciones Díaz de Santos, 1991, p. 21.

común para indicar toda tendencia de pensamiento que afirme el valor y la dignidad, o que muestre una preocupación o interés primario por la vida y la posición del ser humano en el mundo. La filosofía que se ha declarado humanista, ha propuesto una concepción de la naturaleza o esencia humana, de la que ha derivado una serie de consecuencias en el campo práctico, esto es la preocupación por indicar lo que los seres humanos deben hacer para manifestar su “humanidad”; en su capacidad de transformar al mundo y construir su propio destino.<sup>4</sup>

“La palabra *humanitas* en latín que deriva del griego *paideia*, en una confluencia rica de significados, indica el desarrollo por medio de la educación, de esas cualidades que hacen del hombre un ser verdaderamente *humano*, que lo rescatan de la condición natural y lo diferencian del bárbaro, con el concepto de *humanitas* se quiso denotar una operación cultural: la construcción del hombre civil que vive y opera en la sociedad humana”.<sup>5</sup>

De lo teocéntrico, cosmovisión que toma como centro del conocimiento a Dios. En lo antropocéntrico se pone al hombre como centro de su propio conocimiento, surgiendo así las distinciones conceptuales entre hombre y humano<sup>6</sup>:

Así, hombre es la especie de quien nace,<sup>7</sup> y le es inherente a su ser el intercambio de experiencias que sólo se completan y comprueban en la realidad de la práctica, y a través de la confrontación que está dada por la comunicación y que constituye un aprendizaje. Por su parte lo humano es la transformación del hombre a través de la educación y la comunicación como conciencia de aprendizaje; supone preponderancia del razonamiento sobre los instintos para llegar a la ciencia y poder acceder a un estadio crítico que garantice el cambio mediante la superación del *estatus quo*.

---

<sup>4</sup> Puledda, Salvatore, *Interpretaciones del humanismo*, México, Editorial Plaza y Valdés, 1996, p. 25.

<sup>5</sup> *Ibidem*, pp. 15-23.

<sup>6</sup> Nota: Para fines de este trabajo se retomará la conceptualización mencionada, si bien es necesaria una revisión más detenida entre sí al hombre le es inherente su humanidad o si constituye una construcción a través de la conciencia, es una cuestión que necesariamente tendrá que ser planteada en un trabajo mucho más amplio y complejo, que desarrollaré en otro momento de este trabajo, de este mismo trabajo, p. 22.

<sup>7</sup> “El hombre es un ser que conoce, ser racional, animal social, animal que hace o fabrica cosas, ser capaz de representar, de “hablar”, estas definiciones han intentado establecer la llamada diferencia específica”. (Ferrater Mora, José, *Diccionario de filosofía*, p. 1547).

En esta misma línea de investigación del hombre, para la modernidad la imagen o apariencia de cualquier cambio, como mejora de las condiciones actuales retoma el ideal del progreso y el movimiento, en este punto los cánones teóricos de la modernidad encaminados a el progreso tendrían que ser integrales, la problemática radica en que no se ha retomado a la modernidad en este sentido, sino, como una forma un poco más compleja de explotación de los recursos humanos, ecológicos y económicos. Que inevitablemente nos encamina a una deshumanización, es decir, a la pérdida de lo que el hombre a través de distintas épocas ha conquistado, como la libertad, el desarrollo de la democracia, los derechos humanos, etcétera. Esto da cuenta del deterioro en las relaciones comunicativas y por ende en su interactividad humana, llevando a la humanidad a cuestionar el para qué de la existencia del hombre. Pregunta que no ha encontrado una respuesta acorde o viable con los modos cada vez más rápidos y fugaces de la vida moderna del hombre. Para algunos autores es fundamental el planteamiento de esta cuestión; sin embargo, coinciden en que este estadio es el primer paso para el desarrollo de estas sociedades a niveles más avanzados, el siguiente paso es proponer posibles soluciones y por último una práctica consiente.

La conciencia la podemos definir como con/ciencia y ciencia es conocimiento así que quedaría como una participación con conocimiento. Sin embargo, los autores más escépticos al respecto han propuesto que en los hábitos modernos de vida la pregunta sobre la dirección de la existencia del hombre ya ni siquiera se plantea.

## **1.2 Un recorrido histórico por los postulados del pensamiento humano**

Para acercarnos a la historia del humanismo, en este apartado se retoma el modelo de Heidegger, que en un primer momento se remite a Roma en el tiempo de la República (año 106 – 143 a. C.), Aquí el hombre humano que se contrapone al hombre bárbaro es el romano que ha incorporado la educación griega en que se aplicaron valores como la ética, la estética, el arte y la moral como compromisos de grupo que planteaban el avance de la civilidad humana.

Este humanismo tiene como ideal la *humanitas* (educación que se impartía en las escuelas filosóficas de la civilización griega tardía). A finales de la Edad Media alrededor de los años 354-430, en la etapa denominada Renacimiento (siglos XV y XVI),<sup>8</sup> el humanismo italiano trata expresamente de recuperar este ideal y reconectarse con Grecia y Roma, haciendo suyo este mismo ideal humanista. En este caso el hombre bárbaro, es el hombre de la Edad Media al cual se contraponen el hombre humano del renacimiento.

León Battista Alberti dibuja con palabras el contexto del renacimiento expresando que: “La acción humana es capaz de vencer hasta al Destino (divino o el existencialista que más tarde se desarrollaría), que el verdadero valor del hombre reside en el trabajo: permitiendo la prosperidad de la familia y de la ciudad, y publica que la verdadera dignidad humana se manifiesta en la acción transformadora de la naturaleza y de la sociedad”.<sup>9</sup> Haciendo al hombre dueño de su destino, pero además trata de enseñarle el camino, que es a partir de esa idea de cambio y mejora que se da en la educación, y que se ve cristalizada en el trabajo.

Con el advenimiento del Neoplatonismo<sup>10</sup> Ficino Marsilio<sup>11</sup> retoma la idea de la divinidad, donde el hombre está al centro de la escala de seres y es el vínculo entre lo que es eterno y lo que está en el tiempo; “el alma humana punto medio y espejo de todas las cosas, puede contener en sí todo el universo”. Es decir, el estar mediando en el camino indica que puede evolucionar o involucionar y que esta decisión depende del hombre mismo.

Otra figura importante del renacimiento por la influencia de su pensamiento es Pico Della Mirandola Giovanni<sup>12</sup>, en 1496 realiza una oración sobre la dignidad

---

<sup>8</sup>Complejo y multiforme movimiento cultural que produjo una radical transformación de la civilización occidental, poniendo fin al Medievo cristiano. (Salvatore, Puledda, *Interpretaciones del humanismo*, p. 106).

<sup>9</sup> Filósofo, matemático, músico y arquitecto, en el prólogo a los libros *Della Famiglia* (la familia), pone de manifiesto sus ideas acerca del hombre.

<sup>10</sup> Corriente de pensamiento que retoma a Platón integrándolo a la religión católica, su representante fue Plotino y abarcó de los años 205-269 extendiéndose al 430.

<sup>11</sup> Filósofo nacido en Florencia (1433-1499), en 1482 tradujo por primera vez las obras de Platón al latín, en 1473 es ordenado sacerdote y en 1487 Canónigo en la Catedral de Florencia, M. Ficino. *Theologia platónica de inmortalitate animorum*, XIV, 3. Citado por G. De Ruggiero en *storia della filosofia. Rinascimento, Riforma e Contro-riforma*. Roma-Bari 1977. Vol. 1, p. 117.

<sup>12</sup> Ferrater Mora, José, *Diccionario de filosofía*, Madrid, Alianza Editorial, 1982, p. 2573-2574.

del hombre, en su obra *900 conclusiones precedidas por la célebre Oratio de Hominis Dignitate*, donde expone:

“Dios explica cómo ha creado al ser humano. No te he dado un rostro, ni un lugar propio, ni don alguno que te sea peculiar, Oh Adán, para que tu rostro, tu lugar y tus dones tú los quieras y los conquistes y los poseas por ti mismo. Tú que no estás sometido a ningún límite, con tu propio arbitrio, al que te he confiado, te defines a ti mismo. Podrás degenerar en cosas inferiores, como son las bestias; podrás, según tu voluntad, regenerarte en cosas superiores que son divinas. Es, por lo tanto, un puro existir que se construye a sí mismo a través de lo que elige”.<sup>13</sup>

Estos tres autores evocan a través de su pensamiento el sentir de una época y las preocupaciones e ideales por encontrar la esencia misma de lo humano, rescatando al hombre del Medievo y oscurantismo religioso a través de la ilustración y le regresan su dignidad como hacedor de su propia historia.

Otra época representativa del humanismo se da en el año 1789, donde la Ilustración gesta la Revolución Francesa con los ideales de igualdad, libertad y fraternidad que se convierten en estandartes y precursores de los derechos humanos así como del proyecto del hombre; en este devenir, el auge de la razón y el naciente positivismo de los siglos XVI y XIX, abren el paso para teorías y filosofías que aplican los cánones del método científico y la misma seriedad de las ciencias exactas al estudio de las ciencias sociales, permitiendo así la sistematización en las ciencias sociales a través de fenómenos comprobables y medibles, teniendo como antecedente el pensamiento de Hegel sobre la tesis, antítesis y síntesis, se da paso a la dialéctica, método que inspira el planteamiento y desarrollo de un conocimiento social, que ya no es estático sino que se constituye en un proceso.

Es el siglo XVIII de las grandes transformaciones ideológicas, quien ve nacer a Carlos Marx; su pensamiento puede utilizarse como método para sistematizar la historia del hombre y sus relaciones a través del materialismo histórico; en el cual las condiciones materiales de existencia determinan la conciencia social

---

<sup>13</sup>Puledda, Salvatore, *Interpretaciones del humanismo*, México, Editorial Plaza y Valdés S.A. de C.V., 1996, pp. 27-32.

del hombre, es decir, a partir de la base material (la estructura) se desarrollan todos los fenómenos que comúnmente se relacionan con la conciencia o el espíritu (la superestructura).<sup>14</sup> Las relaciones históricas, se explican como determinantes de la forma en que se relaciona el hombre.

En otra de sus interpretaciones la teoría marxista resalta el papel del hombre en el mundo como práctica consciente. Marx quiere que sea reconocido el hombre humano y lo encuentra en la sociedad (*zoon politikon*). Para él, lo humano se “objetiva” en el mundo natural a través de su actividad consciente, el trabajo, donde se transforma la naturaleza en un producto humano; al respecto dice:

“...el hombre no posee una esencia pasible de ser asimilada a un concepto abstracto y estático, la esencia humana es necesariamente histórica y cambia de acuerdo a la organización de la producción social, al proceso de humanización de la naturaleza”.<sup>15</sup>

Marx denuncia la alienación y la cosificación del hombre, su deshumanización en un mundo trastornado, y hace un llamado a la praxis consciente para la transformación de una realidad social inhumana, sus planteamientos son una de las críticas morales más fuertes a la sociedad capitalista. Para él, el hombre que recorre el largo camino de la historia es una criatura mutilada, expropiada de su verdadera esencia: el trabajo social y solidario para humanizar la naturaleza.<sup>16</sup>

Al arribar el siglo XX --durante el esplendor de la ciencia y la tecnología, pero también de los horrores de la primera y segunda guerra mundial; así como de la guerra fría--, se marca la visión de mundo del hombre, lo cual instituye una fuerte crítica a los postulados teóricos del positivismo; esto es, por el escaso interés en la filosofía que demostraban los científicos de la época, dedicados al saber por el saber mismo, a la experimentación y a la incapacidad de justificar filosóficamente sus descubrimientos. Esto da paso a que se replantee qué es lo humano, es decir, cuál es la esencia del hombre.

---

<sup>14</sup> Puledda, Salvatore, *Interpretaciones del humanismo*, México, Editorial Plaza y Valdés S.A. de C.V., 1996, p. 42.

<sup>15</sup> *Ibidem*, pp. 59-62.

<sup>16</sup> *Ibidem*, pp. 70-71.

Y con este planteamiento ve los albores el pensamiento de Heidegger, en el cual la realidad humana, la existencia, precede a la esencia, eso significa que ante todo el hombre existe, se encuentra, surge en el mundo y luego se define. Con Heidegger el hombre está constituido por el ente, el ser o la esencia; así el hombre no es jamás algo definitivo, terminado; el modo de ser que le es más propio es el *existir*, o sea, *el poder ser*.

El hombre, “ese ente que siempre somos”, no se presenta según el modo de ser de las cosas, el modo de la realidad, de la objetividad; el hombre se presenta como existencia, la cual no se da en abstracto, sino concretamente en un mundo constituido por cosas y por otros seres humanos.<sup>17</sup> Así es fundamental estar en el mundo, un mundo concreto, donde se entretujan las relaciones sociales, a partir de los encuentros y desencuentros del ser humano con él mismo y con los otros.<sup>18</sup> Por lo tanto, el hombre no tiene una esencia determinada; su esencia se construye en la existencia, primero como proyecto y después a través de sus acciones. El hombre es libre de ser lo que quiera, pero en este proceso de autoformación dice, no tiene a disposición reglas morales que lo guíen.<sup>19</sup>

Entonces la relación del hombre con el mundo, dentro del cual utilizamos y damos significado a lo que encontramos, de lo que podemos disponer, es una estructura constitutiva de la realidad humana, lo cual permite la apertura del hombre al mundo, a través de tres modos fundamentales:

- La situación emotiva: donde lo afectivo determina el modo de relación del hombre con las cosas. A través de esta apertura el hombre descubre que el aspecto fundamental de su existir lo elude ya que no depende de él. La situación emotiva lo enfrenta con su propia inexplicabilidad y finitud, con el hecho de *ser arrojado*, abandonado en el mundo.

---

<sup>17</sup> Puledda, Salvatore, *Interpretaciones del humanismo*, México, Editorial Plaza y Valdés S.A. de C.V., 1996, p. 96.

<sup>18</sup> Así la existencia es fundamentalmente estar-en-el-mundo, Heidegger designa a la esencia humana con el término de *Dasein* que significa literalmente “existencia”, pero lo descompone en *Da-sein* que significa “ser ahí”, enfatizando de esta manera el carácter de la realidad humana como ser en el mundo y *apertura* al mundo. (*Op. cit.*, p. 97).

- La comprensión: donde tendemos a una comprensión-interpretación del mundo que, en cuanto proyecto, está sujeta a desarrollos y cambios.
- El discurso: aquí se articula y concreta la situación emotiva y la comprensión. A través de estas tres aperturas la situación emotiva, la comprensión y el discurso el hombre “cuida las cosas”, a los otros y a sí mismo. El cuidar, dedicarse-a, es el ser de la realidad humana en cuanto existencia. Es la relación con los objetos, con la cual se les da un significado y pertenencia en un proyecto;<sup>20</sup> en suma, se les da un lugar. Aquí es donde entra el lenguaje y la comunicación como la vía para la articulación de ese discurso.

Para Heidegger la esencia del hombre es ahora su *ek-sistencia*, entendida como su “estar en el translucir del Ser”, precisamente por morar en proximidad con el Ser, el hombre se coloca en un lugar radicalmente distinto de los otros seres vivientes.<sup>21</sup> Se refiere a que el hombre no vive en su animalidad por completo, hay cuestiones y es movido por un sentimiento, pensamiento o intuición que inconforma al hombre y lo incita a una búsqueda de estar bien consigo mismo, de las variadas formas que se conciben en la particularidad personal.

Por lo que al lenguaje<sup>22</sup> se refiere, éste se ha expresado en lo que Heidegger llamó la existencia inauténtica moderna, es que dicha relación está en peligro y

---

<sup>19</sup> Puledda, Salvatore, *Interpretaciones del humanismo*, México, Editorial Plaza y Valdés S.A. de C.V., 1996, p. 88.

<sup>20</sup> Puledda, Salvatore, *Interpretaciones del humanismo*, México, Editorial Plaza y Valdés S.A. de C.V., 1996, pp. 98-99.

<sup>21</sup> Con Heidegger las concepciones humanistas son metafísicas porque reducen la realidad del ente a simple-presencia, presuponen el ser del ente, pero no indagan sobre él ni lo conocen. En esta metafísica la esencia del hombre es algo evidente que no necesita discusión, porque todo se remite a la definición de hombre como “animal racional”, o sea la fórmula latina que es traducción de la definición griega “*zoon logon ekhon*” La metafísica piensa al hombre a partir de la *animalitas*; (de su animalidad) no lo piensa en la dirección de su *humanitas* (*Ibidem*, pp. 107-108).

<sup>22</sup> Marcado por un error originario, que impide expresar el sentido del ser, el lenguaje que se tiene a disposición es, en el fondo, el tradicional de la filosofía. (Puledda, Salvatore, *Interpretaciones del humanismo*, México, Editorial Plaza y Valdés S.A. de C.V., 1996, p. 103). En cuanto a que inclina los conceptos al positivismo o a la metafísica, por no existir nociones para nombrar las cosas, citando a Saussure es cuando el significado hace referencia a un significante que no expresa lo que quiere decirse, así Nuestra época se enfrenta a un gran compromiso en cuanto a esta problemática con el lenguaje y la comunicación, esto significaría indagar sobre el ser del ente y articular un lenguaje en el cual puedan ser no sólo manejados, sino entendidos estos conceptos.



necesariamente marcada por el olvido del ser<sup>23</sup>. El hombre racional se perdió o quedó en el atolladero de la comprensión, incapacitado para cristalizar sus actos o pensamientos en la articulación de un discurso acorde, el hombre en el olvido del ser se entrega a una existencia que lo lleva a él a ritmo de sus pautas y requerimientos colocando al hombre en un mero cumplir, en un esfuerzo de lo “necesario”, en suma una inexplicable frustración.

A mediados de 1891, la crisis del cristianismo debido a la ortodoxia, conduce al Papa León a considerar reformas para disminuir el impacto del “dejar hacer, dejar pasar” (*Laissez faire, laissez passer*), marcado por una liberalización que modificaría las relaciones no solo comerciales sino sociales.

En este nuevo orden de ideas el humanismo cristiano considera a la humanidad del hombre desde el punto de vista de sus límites con respecto a Dios. Como exponente de este pensamiento Maritain, autor del libro *humanismo integral*, examina la evolución del pensamiento moderno desde la crisis de la cristiandad medieval al individualismo burgués del siglo XIX y al totalitarismo del XX. Y en esta obra se refiere a que con el renacimiento el hombre empieza a ver su propio destino y su propia libertad desligados de los vínculos de la “gracia”, es decir, del plano divino.

Maritain dice respecto al ser humano:

“[...] a él solo le compete ya crear su propio destino, a él sólo le corresponde intervenir como un dios, mediante un saber dominador que absorbe en sí mismo y supera toda necesidad, en la conducta de su propia vida y en el funcionamiento de la gran máquina del universo, abandonada a merced del determinismo geométrico”.<sup>24</sup>

A medida que la razón substituye a Dios y el saber científico se extiende, la crisis interna del hombre se hace más profunda, la posibilidad de encontrar respuestas del hombre a su mundo, se ve empañada cuando la razón no es suficiente para dar una explicación completa o integral.

---

<sup>23</sup> *Ibidem*, p. 104.

<sup>24</sup> Puledda, Salvatore, *Interpretaciones del humanismo*, México, Editorial Plaza y Valdés S.A. de C.V., 1996, p. 74.

Esta visión, probablemente cargada de altivez, acaece en una sin razón del hombre, que primero elimina todos los valores tradicionales y trascendentes y luego, con el idealismo, absorbe en sí la realidad objetiva, generando ella misma su propia destrucción o, en contrapartida, una manera distinta de entender su origen en cuanto forma y su interiorización como ser humano.

“...Primero Darwin y después Freud asestaron los golpes mortales a la visión optimista y progresiva del humanismo antropocéntrico. Con Darwin el hombre descubre que no existe discontinuidad biológica entre él y el mono. Pero no sólo esto: entre él y el mono ni siquiera existe una verdadera discontinuidad metafísica, es decir, no hay una radical diferencia de esencia, un verdadero salto cualitativo. Con Freud el hombre descubre que sus motivaciones están dictadas en realidad por la libido sexual y el instinto de muerte...”<sup>25</sup>

Entonces, como respuesta a la interrogantes del hombre moderno se reformula *El existencialismo* como doctrina humanista, en cuyo centro están el hombre y su libertad pero además invoca el compromiso militante en la sociedad y la lucha contra toda forma de opresión y alienación. Representado por Sartre, en el contexto que abarca la primera guerra mundial hasta el inicio de la guerra fría. Para entonces Dios ha muerto (Nietzsche) y el dios ciencia toma ese hueco que quedó en el nicho de las religiones.

Sartre en su libro *El ser y la nada* (1943), describe la conciencia en punzante tensión con el mundo que la rodea (*el ser*) y con el que se encuentra necesariamente en relación, pero con el cual no se siente jamás en armonía completa. La conciencia, que es libertad absoluta de crear los significados de las cosas, de las situaciones particulares y el mundo en general, está siempre obligada a elegir, a discriminar la realidad.

En esta tarea de incesante proyección y de auto-proyección que anula y reconstruye el mundo, el hombre es, por esencia, sus propias posibilidades; la realidad humana es existir, con un incesante preguntarse sobre sí misma y sobre el mundo, con su libertad de elegir y elegirse, con su proyecto hacia el futuro, con su ser siempre más allá de sí misma. Pero es justamente esta libertad de elegir, esencia misma de la conciencia, la que genera *angustia*. Para Sartre la esencia de la conciencia humana está en el intento

permanentemente frustrado de auto fundarse, de anclarse.<sup>26</sup> Así al hombre que está en constante cambio y a la ciencia positiva se les escapa, la explicación de los complejos procesos humanos como son la existencia, los pensamientos, el alma, etcétera.

Por consiguiente en este relacionarse del ser con el mundo, en primera instancia surge la relación conmigo y

“...para obtener una verdad cualquiera sobre mí mismo es necesario que la consiga a través del *otro*. El *otro* es tan indispensable para mi existencia como para el conocimiento que yo tengo de mí. En estas condiciones el descubrimiento de mi intimidad me revela, al mismo tiempo, al *otro* como una libertad colocada frente a mí. Descubriendo inmediatamente un mundo que llamaremos la inter-subjetividad, y es en este mundo que el hombre decide sobre lo que él es y sobre lo que los otros son”.<sup>27</sup>

En este recorrido histórico, en 1956, el *existencialismo* sostiene una libertad condicionada por un conjunto de factores sociales y culturales, Sartre la conceptualiza de la siguiente manera:

“...Un hombre puede hacer siempre algo diferente de lo que se haya hecho con él. Esta es la definición de libertad que hoy consideraría apropiada: esa pequeña diferencia que hace de un ser social completamente condicionado, una persona que no se limita a re- exteriorizar en su totalidad el condicionamiento que ha sufrido”.<sup>28</sup>

Para Sartre “La libertad es constitutiva de la conciencia humana.”<sup>29</sup> El hombre está condenado a ser libre. Condenado en todo momento a inventar al hombre.<sup>30</sup> Y aunque cada uno sea libre de construir la propia moral en la situación en la cual vive eligiendo entre las distintas posibilidades que se le ofrecen; la gran pregunta en la modernidad sería ¿qué estamos eligiendo?

Pasadas las promesas de los siglos XIX y XX, Lévi-Strauss crítico severo del hombre, define la sociedad moderna como “un cataclismo monstruoso” que

---

<sup>25</sup> *Ibidem*, pp. 75-76.

<sup>26</sup> *Op.cit*, pp. 82-83.

<sup>27</sup> *Ibidem*, pp. 86-87.

<sup>28</sup> *Ibidem*, Puledda, Salvatore, *Interpretaciones del humanismo*, México, Editorial Plaza y Valdés S.A. de C.V., 1996, pp. 90-92.

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. 93.

<sup>30</sup> *Ibidem*, p. 89.

amenaza con deglutir a todo el planeta. Para este autor, el “progreso” ha sido posible sólo a costa de la violencia, la esclavitud, el colonialismo y la destrucción de la naturaleza, dice que: “la sociedad moderna, es sólo una ilusión etnocéntrica de nuestra civilización, un *mito*, y como tal tiene el mismo valor de arbitrariedad y la misma función de verdad social que aquellos productos del pensamiento primitivo”.

Ya arribando a los años 60 de movimientos sociales y estudiantiles de protesta y reflexión, Michel Foucault explica la actividad cognoscitiva, diciendo que no es libre en ningún periodo histórico, sino que se da dentro de ciertos canales ya delineados, de formas de conocimiento ya dadas y son simultáneamente anónimas, inconscientes e ineludibles.

Él llama a estas formas *episteme*. En este contexto no se cuestiona si un *episteme* es verdadero o falso o cuál es su valor racional, el *episteme* mismo determina lo que se puede decir y el modo de construir las verdades reconocidas en una época determinada, “...es el fundamento de los discursos, el reticulado conceptual que permite o excluye la existencia de tales verdades; es lo *no-pensado* mediante lo cual se modela y articula el conocimiento y el saber”<sup>31</sup>.

Foucault, con su concepto de arqueología, muestra que el diagnóstico del presente es sólo posible reconstruyendo el *episteme* que constituyó la condición de existencia del hombre y que, consecuentemente, ha permitido que apareciera y se articulara como lo ha hecho. Es así que en occidente a partir de los modos durante los últimos cuatro, cinco siglos; se ha hablado del lenguaje, de los bienes materiales y de la vida. De tal manera es posible reconstruir los diferentes *episteme* que han dado origen a las concepciones de lo humano.

Con el concepto de arqueología de Foucault, así como el de Nietzsche en la *Genealogía de la moral*, se muestra la esencial fluidez de todos los significados sociales y su incesante reinterpretación.<sup>32</sup> Pero además asienta la metodología para identificar la exaltación de los valores que en la modernidad se han venido

---

<sup>31</sup> Puledda, Salvatore, *Interpretaciones del humanismo*, México, Editorial Plaza y Valdés S.A. de C.V., 1996, pp. 130-132.

<sup>32</sup> *Idem*.

dando, y la crítica más fuerte es la que argumenta que, si dicha valoración estuviese constituida sobre algo más que lo superfluo, no acaecería al hombre esta crisis de su relacionarse no sólo con el mundo sino consigo mismo.

Foucault relata en la parábola del hombre, su aparición y fin próximo; esta extraña figura (el hombre) ha podido nacer, haciendo referencia a Nietzsche, sólo con la muerte, o mejor dicho con el asesinato de Dios, cuyos atributos ha tratado, poco a poco, de absorber. Éste ha sido también el acto que ha dado origen a las ciencias humanas:<sup>33</sup>

“El acto que mató a Dios anuncia también la muerte de su asesino... Dado que él ha matado a Dios, él mismo deberá dar una respuesta a su propia finitud; pero dado que es en la muerte de Dios que habla, piensa, existe, este asesino está destinado a morir; nuevos dioses, los mismos dioses, están ya encrespando el océano futuro; el hombre desaparecerá”<sup>34</sup>

Con estas visiones se retrata esa nueva tendencia del hombre moderno, a poner en el nicho de sus dioses y creencias el culto al cuerpo, a la riqueza a sincretismos religiosos, con la frase anterior Foucault no hace más que anticipar ese abandono del hombre su muerte ante los “nuevos dioses”.

El entender al hombre moderno, implica más allá de una visión filosófica; su realidad está plasmada de múltiples problemas: pobreza, violencia, educación, salud. Los cambios tecnológicos, el llamado proceso de globalización, la aplicación de modelos económicos neoliberales remarcan el contexto de desigualdad, donde la riqueza se concentra en pocas manos, una condición que siempre ha prevalecido en la historia del ser humano. Situación que, se puede suponer, conlleva al ser humano a sentirse aislado, encerrado en un círculo donde no hay escape. Un acercamiento al *ser olvidado* es entonces la única vía posible para sacar al hombre de la situación de extrañeza en la que se encuentra, en este reaceramiento y en la construcción de la conciencia está el ideal del destino del hombre moderno. Así se da paso al planteamiento de un nuevo humanismo. En esta concepción, el hombre es el ser histórico cuyo modo de acción social transforma a su propia naturaleza. Mario Luis

---

<sup>33</sup> *Ibidem*, p. 136.

Rodríguez Cobos, mejor conocido como Silo, en su obra *Sobre la crisis actual, cartas a mis amigos*, explica lo siguiente:

“... En un mundo en el que se desestructuran los países, las instituciones y las relaciones humanas, debe existir un humanismo capaz de impulsar la recomposición de las fuerzas sociales. En un mundo en el que se perdió el sentido y la dirección en la vida, debe existir un humanismo apto para crear una nueva atmósfera de reflexión en la que no se opongan ya de modo irreductible lo personal a lo social ni viceversa. Les interesa un humanismo creativo que teniendo en cuenta las paradojas de la época aspire a resolverlas.

Al opresor no le basta con encadenar al cuerpo. Le es necesario llegar más lejos, apropiarse de toda libertad y de todo sentido. Por tanto se apropia de la subjetividad. El ser humano debe reclamar su derecho a la subjetividad: a preguntarse por el sentido de su vida y a practicar y predicar públicamente sus ideas y su religiosidad o irreligiosidad. Y cualquier pretexto que trabe el ejercicio, la investigación, la prédica y el desarrollo de la subjetividad... que lo trabe o lo postergue muestra el signo de la opresión que detentan los enemigos de la humanidad...”<sup>35</sup>

### 1.3 Conceptualización del ser humano en el contexto de la modernidad

En este retomar la dignidad así como el poder del hombre sobre su destino, el individuo se preocupa más por su existencia y la praxis para el cambio de la misma. La relación hombre-mundo, su interacción e importancia son los ejes del discurso de este siglo, a partir de estos el hombre es totalmente dueño de sí, sus actos y decisiones lo encaminan o alejan de sus propósitos, se profundiza en el miedo y en no contar con moral y valores que guíen al hombre<sup>36</sup>, situación que históricamente se desarrolla con el liberalismo teológico; donde no se contraponen la idea de Dios y la ciencia, sino que se diferencian y separan.

---

<sup>34</sup> *Ibidem*, p. 138.

<sup>35</sup> Rodríguez Cobos. Mario Luis, *Sobre la crisis actual, cartas a mis amigos*, 1995, 86-87. Citado por Salvatore Puledda, *Interpretaciones del humanismo*, México, Editorial Plaza y Valdés S.A. de C.V., 1996, pp. 146-149.

<sup>36</sup> La dicotomía entre guía y control, desarrollados con mayor profundidad en *Los aparatos ideológicos del estado* de Louis Althusser.

En el desarrollo histórico del proceso de madurez de la razón, acontece la teoría crítica<sup>37</sup>, que constituye un cuestionar sobre todo, aplicando la objetividad. Conformándose en una época donde la consigna es una reflexión del sistema y de la vida del hombre.

Los teóricos instalados en ésta premisa critican la razón instrumental, es en este punto que el positivismo dando vueltas sobre sí y mostrando sus contradicciones convoca la crisis de este paradigma, donde la razón versa sobre sí misma al alienarse con los usos del poder, y la razón se convierte en una sin razón que justifica un sistema (de explotación) que se auto-reproduce y perfecciona.

La conceptualización del ser humano, retomando a los autores de la teoría crítica, se manifiesta en la relación con el mundo, el rescate de lo humano desvinculado del humanismo, esto es, sin una doctrina que lleve impresa una ideología que es una forma de determinar al individuo. Retomar lo humano fuera del humanismo necesariamente es una batalla individual que será ganada en la colectividad, sólo si superamos lo que Horkheimer y Adorno denominaron “Fuerzas cosificantes de la sociedad industrial de masas”<sup>38</sup>.

Estos autores manejan que a través de la conciencia de “Las nuevas formas de dominación que vienen de la mano con los ejércitos de lujo, cohetes atómicos, *sputniks* y satélites”<sup>39</sup>, es posible superar esas “fuerzas cosificantes” en y para una práctica consciente.

Esta práctica conlleva una metodología compleja, pero no imposible, ni inviable para las personas con un nivel socio económico o educativo bajo, porque la opresión se vive a diario, la inconformidad existe, sin embargo, no se conoce otra forma de vida porque esta alineación sistemática se ha instalado como lo común.

---

<sup>37</sup> Algunos autores ligan la teoría crítica directamente con la escuela de Frankfurt, en el acontecer de la segunda guerra mundial, el liberalismo económico y la influencia norte americana en el traslado de la Escuela a E.E.U., así como los movimientos de los años 60’s.

<sup>38</sup> Farfán, H. S. Rafael, y Lidia Girola (Comps.), *Cultura y civilización. El pensamiento crítico alemán contemporáneo*, México, Sans Serif Editores S.A. de C.V., 2003, p. 11.

<sup>39</sup> *Ibidem*, p. 139.

El escalafón, en ese cambio de sistema en que cualquier forma de explotación quede abolida, es rebasado en la práctica en el momento en que por perpetuar lo que nos parece desconocido, etéreo, como lo son los conceptos de Estado, libertad, democracia, igualdad, etcétera; desvirtuamos los fines con que éstos fueron creados y nos perdemos en la cotidianidad. Actualmente dado las relaciones comerciales, todo se mide con el éxito y poderío que están en relación con el capital obtenido. Lo preocupante es que como Habermas lo dijo: “Se ha convertido en incurable la ruptura entre la lucha brutal por la existencia, y cualquier *sentido* que pueda pensarse”<sup>40</sup>.

La existencia se resume así a un mero ir por la vida acumulando cosas. Considero necesaria la articulación de un paradigma que saque del atolladero al pensamiento moderno y deje de girar sobre sí; una explicación y acción que nos despierte como humanidad del sueño evanescente de “Calidad de vida”, que hemos importado de países como Norte América.

Otro obstáculo para el arribo a una consciencia crítica y con esto a la praxis es precisamente el trabajo que, incluso encausado conscientemente a una finalidad, por sí solo no conlleva conciencia como Marx ya lo planteara en el *Capital*, muy por el contrario, como podemos observar, se puede constituir en formas más complejas de opresión, alienación e ideologización al ser desvirtuado como Ludovico Silva lo menciona en *Teoría y práctica de la ideología*<sup>41</sup>.

Habermas por su parte lo expone de la siguiente manera:

“La gente puede sentir, la psicología publicitaria del poder, que le ha robado a la visión del mundo cualquier posibilidad de crítica; convirtiéndolo en idealismo utopista, la sinrazón de un mundo capitalista que se explota a sí mismo, se anula agota y reproduce. Porque no ha luchado en sí por la libertad del todo, sino por la de los <individuos singulares>, que se constituyen en una elite.

Las facultades más desarrolladas en los individuos más adelantados debían afianzar la libertad por medio de la participación autónoma de todos en la vida de la sociedad”, esa es la aspiración de la democracia, pero vemos que en la sociedad de masas la política pierde en la conciencia de los individuos su relación con los

---

<sup>40</sup> *Ibidem*, pp. 140-141.

<sup>41</sup> Silva, Ludovico, *Teoría y Práctica de la Ideología*, México, Nuestro Tiempo, 1989.



pensamientos generales y con ellos su función diferenciadora; sólo le queda a cada uno pertenecer a lo que hay que pertenecer o ser distinto.

Sin embargo, lo que arruina la existencia es que, en la forma actual de la sociedad, los estratos que mejoran materialmente no siguen sus propias ideas ni despliegan un mundo propio. O como Marx reflexiona en *la concreción de la libertad*; los hombres tendrían que aprender a regir la dinámica económica en lugar de someterse a ella<sup>42</sup>.

Habermas teoriza sobre los individuos “singulares” y sobre la creación de una “elite” capaz de guiar o encauzar al grueso de población restante, visión cargada de buenas intenciones. La cuestión es, ¿quién tiene facultad para nombrar a dichos “individuos singulares”? Más aún, quién y por qué se autonombran de esa manera. Surge entonces, una diferencia que sin ir encaminada al fin de desigualdad o control, lo crea.

O como Freud expresa: “la civilización todavía no ha sido capaz de difundirse en las almas de la mayoría de los hombres sin una acumulación explosiva de energías destructoras<sup>43</sup>. Prueba de ello son las Cruzadas, la Revolución Francesa, la Primera y Segunda Guerra Mundial; así como los conflictos en medio Oriente por el petróleo o los fundamentalismos religiosos.

En esta desvinculación de la teoría y la práctica del trabajo, del ser y del capital. Lo humano se coloca ante una separación y diferenciación que se da en el contexto de los “ismos” (doctrina, dogma) por la cuestión ya ensayada de que la antesala del infierno está llena de buenas intenciones, es decir, cuantas veces a lo largo de la historia el eje rector de un movimiento, reforma o revolución va encaminado a un propósito.

Hasta que termina desvirtuándose por los usos y abusos del poder: como el caso de la Revolución Rusa, que terminó siendo una dictadura proletaria, o la Revolución Cubana, que se convirtió en la Dictadura vitalicia de Castro, e incluso el llamado rescate del espíritu Alemán en 1914, que fue Holocausto para los judíos. Vivir en conjunto con la otredad necesita una crítica a los

---

<sup>42</sup> Farfán, H. S. Rafael, y Lidia Girola (Comps.), *Cultura y civilización. El pensamiento crítico alemán contemporáneo*, México, Sans Serif Editores S.A. de C.V., 2003, pp. 139-147.

<sup>43</sup> *Ibidem*, p. 145.

*ISMOS*, esto es, no un rescate del humanismo, sino de la humanidad por sí misma, en su unidad básica, el individuo.

Tomando en cuenta lo expuesto en el párrafo anterior, regresamos al concepto de “individuo singular”, como posibilidad de todo lo humano; en este contexto se expone el espíritu como esencialmente mediación y son los individuos singulares los que lo desarrollan, es decir, la singularidad pertenece a todos los individuos.

Por el contrario, en la modernidad, dice Marcuse que “...la filosofía se percató hoy de su propia infructuosidad marcando la regresión espiritual en Occidente”<sup>44</sup>. Esto pasa cuando el mundo merced a su misma defensa, no entiende por espíritu sino astucia, instrumento, adoctrinamiento<sup>45</sup>. Hoy, en lo personal hablaría también de oriente, con el despunte tecnológico y económico, de países como China y Taiwán; y también va a hablar del efecto de la globalización sobre el turismo en el Tíbet y la producción en masa de las *new age* con su respectiva carga y adaptaciones de lo espiritual de oriente para occidente, esto también ha modificado la espiritualidad en la modernidad para Oriente, sólo que los embates son aún “poco visibles” por inexplorados.

Dentro del consumismo es necesario conceptualizar lo humano, con base a lo anterior y para fines de este estudio, estará entendido como modelo global el crecimiento y desarrollo integral del ser humano, que abarca aspectos físicos, emocionales e intelectuales, así como sus dimensiones existenciales y metafísicas. Donde el entorno empírico nos brindará los argumentos suficientes de la confluencia de los tiempos del hombre y de sus dioses, para una praxis integradora del concepto del ser humano, y con esto, observar los alcances de la humanidad en medio del exceso de conocimiento e información así como la no conciencia de esto.

Recurriendo a la visión de Levi-Strauss, se retomará la historia como un catálogo de eventos que han venido a formar la imagen del mundo que

---

<sup>44</sup>“Pedagogizar lo espiritual responde a este deseo de la cultura administrada pero la consecuencia visible es la regresión, la complacencia, ciega del sujeto estimulado a ser espontáneo; no es casual que en esta esfera se hable por todas partes la jerga de la autenticidad” (Rafael, Farfán, H. S. y Lidia Girola (Comps.), *Cultura y civilización. El pensamiento crítico alemán contemporáneo*, p. 200).

tenemos, el conocimiento es universal y los regionalismos conceptuales han estado en pugna debido a la lucha constante por la hegemonía en los distintos ámbitos de la vida, sobre todo en el ideológico, que ha despuntado de sobremanera por la plusvalía que genera.

No importa en qué parte del mundo haya sido descubierto algún avance para la humanidad, lo importante es saber qué hacer con lo que se posee, darle un sentido. En estos términos, vemos como las palabras “humanismo” y “comunicación”, vagaron por distintos ámbitos para terminar confundidas con una actitud que más bien se refiere a la “preocupación por la vida humana en general”, acosada por los problemas sociales, tecnológicos y de *sentido*.

“De este modo, el hombre “...no puede seguir siendo considerado como un ser cuya preocupación básica es la de satisfacer impulsos y gratificar instintos, o bien reconciliar al ello, el yo y el súper yo: ni la realidad humana puede comprenderse meramente como el resultado de procesos condicionados, en dicha dimensión, el hombre se revela como un ser en busca de sentido: una búsqueda que realizada en vano, es origen de muchos males de nuestra época. Esto explica el auge en la modernidad de los terapeutas, que no es más que la creciente necesidad de darle sentido a la existencia. Un psicoterapeuta que rehúse a priori escuchar “la voz que clama en demanda de sentido”, ¿Cómo podrá enfrentarse con la masiva neurosis de nuestros días?”<sup>46</sup>

En la confluencia de distintas épocas y distintos autores lo humano desde sus diversas acepciones engloba en sí un carácter práctico, mientras al hombre como especie le es inherente su estar en el mundo, su ser se va desarrollando y lo humano es una conciencia de sí que engendra la acción.

Para un óptimo desarrollo de sus condiciones al hombre no le es suficiente existir, le es necesario un sentido de esa existencia, para la formación de una conciencia de los procesos en que el hombre se desarrolla, en un acercamiento a lo que somos, en el reconocimiento de lo que no somos, de lo que nos falta, pero sobre todo reconociendo las capacidades que tenemos. La idea de Heidegger de que el lenguaje en cierta época limita estudiar conceptos brinda

---

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 140.

<sup>46</sup> Farfán, H. S. Rafael, y Lidia Girola (Comps.), *Cultura y civilización. El pensamiento crítico alemán contemporáneo*, México, Sans Serif Editores S.A. de C.V., 2003, p. 141.

la explicación en la actualidad de esa suerte de confusión o sinonimia que se ha hecho de los conceptos hombre y humano.

Para fines de este trabajo el hombre estará entendido como la especie de quien nace<sup>47</sup>. Y lo humano es la transformación del hombre a través de la educación y la comunicación como conciencia, conocimiento y aprendizaje, para acceder a un estadio crítico que garantice el cambio mediante la superación del *status quo*.

¿Qué importancia tiene esto para el hombre? El terminar convertido en una suerte de “Lobo Estepario tecnológico”, inmersos en la soledad y la personalización, no ha sido precisamente una aportación, aún con todas las garantías de vida que tiene el hombre, hablando desde su longevidad hasta su capacidad adquisitiva, no le es suficiente al hombre caminar en los pasillos de las plazas comerciales, da cuenta de eso los niveles de estrés y con éste la serie de enfermedades “modernas” que desarrollamos, la calidad de vida es integral, y no la porción de felicidad que nos da ir de compras.

Preguntar sobre esto y en el límite de la modernidad, hacia dónde se dirige, es lo que se considera relevante como punto directriz de la investigación.

En la ya mencionada confusión de significados toca al hombre poner las cosas en su sitio y ellas le darán a él el suyo en el reconocimiento de la relación sujeto-objeto; en cuanto el hombre reconozca su humanidad y la de los otros comenzaremos a integrarnos como seres sociales, y entonces aquel mundo que consideramos como lo otro, como aparte, dará paso a reconocernos dentro de él; este reconocimiento no es más, que el hombre tome su papel como hacedor de historia con todos los elementos y herramientas que ha descubierto e inventado, es lo que Heidegger llama cuidar al mundo y lo que hay dentro de él; el hombre.

---

<sup>47</sup> “El hombre es un ser que conoce, ser racional, animal social, animal que hace o fabrica cosas, ser capaz de representar, de “hablar”, estas definiciones han intentado establecer la llamada diferencia específica”. (José Ferrater Mora, *Diccionario de filosofía*, p. 1547).

### 1.3.1 Globalización cultural en el contexto del humano

Hoy día la naturaleza humana definida en marcos sociales como la disgregación general de los regímenes sociales, hacen que la idea de una naturaleza humana esquemática no pueda representarse con el carácter de generalidad, o universalidad de antaño. Conceptos claves para entender tal aseveración son la cultura, la globalización y la modernidad. Las cuales intervienen y modifican la concepción que el hombre tiene de sí y de las cosas, esto, dada la transformación social del humano y del concepto de lo humano en función del mercado.

Hablar de cultura es hacer referencia al conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a esta sociedad; englobando modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología, sistemas de valores, derechos fundamentales del ser humano, tradiciones y creencias. Todo lo anterior, permite que el hombre se exprese, tome conciencia de sí mismo, cuestione sus realizaciones en busca de nuevos significados y cree obras que le trasciendan<sup>48</sup>, es así como en el proceso histórico, “cada época desarrolla sus necesidades de comunicación”<sup>49</sup>.

Los aspectos de la cultura se dividen en dos líneas temáticas, por un lado, la cultura material donde se considera a la tecnología; es lo realizado por el hombre para satisfacer sus necesidades físicas, no es propiamente parte de la cultura, sino el producto de la misma y mediante su estudio se conoce la vida que desarrollan los seres humanos. Por otra, parte la cultura inmaterial es la organización social: estructuras políticas, de educación, sistemas de creencias, religiones, y de control del poder; así como las artes gráficas, plásticas, el folclore, la música y el lenguaje<sup>50</sup>.

Considerando que el proceso histórico de los pueblos ha llevado a significativos cambios e intercambios culturales, como la transculturación o la llamada endoculturación, donde el hombre para vivir con sus semejantes debe adaptarse a la forma de vida del grupo en el cual se encuentra, haciéndose

---

<sup>48</sup> Anda, Cuauhtémoc, *Introducción a las ciencias sociales*, México, Limusa Noriega Editores, 2003, pp. 33-34.

<sup>49</sup> Castilla del Pino, Carlos, *La incomunicación*, Córdoba, Ediciones 62 S/A., 1969, p. 13.

este hecho bastante marcado en la actual sociedad globalizada en la cual no sólo la comunicación nos ha llevado a estandarizar un tipo de cultura, “la de consumo”, sino que en ese vaivén de información se están perdiendo las tradiciones y los rasgos distintivos y de identidad, cayendo en la actual pérdida de valores sociales y culturales.

Algunas formas de leer la cultura planteadas por Néstor García Canclini<sup>51</sup>, nos remonta al concepto de globalización que algunos autores rastrean desde el descubrimiento de América con los grandes viajes y el transporte de mercancías del y al “nuevo mundo”, también denominado colonialismo, y que Canclini lo explica como internacionalismo o en sus palabras esa “ampliación geográfica de la actividad económica más allá de las fronteras nacionales, alrededor del siglo XVI”.

La siguiente fase fue la transnacionalización iniciada en la primera mitad del siglo XX, donde gran parte de la economía depende de empresas multinacionales, o también llamado imperialismo. Para este autor, la globalización es la culminación de estos dos procesos y como todo concepto debe ser leído desde su práctica social.

Estas fases son etapas de un sistema que está lejos de acabarse por la propia sustentabilidad del capitalismo, nos encontramos así ante dos caras de un mismo concepto, donde la globalización, por un lado, nos remonta a un desarrollo tecnológico, económico y cultural que contribuyen a crear un mercado económico y financiero, donde la producción se desterritorializa, permitiendo que los costos disminuyan y las culturas se acerquen; accediendo a una variedad y un enriquecimiento, donde las marcas comandan con la libertad de las fuerzas del mercado. Por otro lado, en sus aspectos negativos acentúa diferencias económicas y culturales que polarizan estratos sociales y donde este concepto no pasa a ser más que, una forma compleja de explotación, donde se pone en juego la independencia ideológica y económica

---

<sup>50</sup> Anda, Cuauhtémoc, *Introducción a las ciencias sociales*, México, Limusa Noriega Editores, 2003, pp. 33-34.

<sup>51</sup>García Canclini, Néstor, *La globalización ¿productora de culturas híbridas?*, Internet. Disponible en: <http://www.hist.puc.cl/historia/iaspmla.html>, pp. 2-5.

y donde los mercados marcan pautas y ritmos que dejan fuera a quienes no tienen recursos para competir, dicho en palabras de Pablo Dávalos:

“La globalización parece más un destino que una opción, una de sus posibles lecturas es que la modernidad implica la desaparición del Otro. Desde aquel culto al dios razón que Robespierre solemnizó durante El Terror, de la revolución francesa, hasta la crítica hecha por el círculo de Frankfurt, se ha tratado de considerar que la razón que emergía desde el mundo feudal era en realidad una apuesta humana, una apuesta ontológica, el iluminismo hacía de su razón la única posibilidad de humanización para el hombre...

Justamente en nombre de esta razón, es que el proyecto civilizatorio de la modernidad se ha impuesto por todo el mundo, incluso en su versión emancipadora. Y no ha sido una imposición que apele a la tolerancia, al respeto, a la comprensión, al mutuo reconocimiento; por el contrario siempre a apelado a la violencia, a la fuerza, a la conquista para imponerse, para justificarse. En cuanto a la liberación de los Otros es necesaria la homogenización y adscripción a una sola condición de referencia: “la producción...”<sup>52</sup>

Para sobrevivir hay que “occidentalizarse”, los pueblos que no entran en este concepto están en medio de los reflectores de la prensa mundial, en la red y la sociedad del espectáculo, sin embargo, la finalidad no es establecer un auténtico diálogo o reconocimiento entre culturas diferentes. Ni aprovechar la oportunidad para debatir sobre los contenidos reales de nuestra forma de racionalizar sobre el mundo, ni sobre las posibilidades que estamos creando, sino que la otredad es simplemente:

“...un papel en blanco en el cual se puede escribir el lenguaje de la razón, con la gramática del poder, la apuesta a la eficiencia de la cual hace su eje central el discurso de la globalización y el neoliberalismo. A los pueblos y naciones ancestrales, los fragiliza por cuanto les plantea la opción de integrarse perdiendo su identidad, o ser excluidos en nombre de la competitividad y eficiencia...”<sup>53</sup>.

Un lugar en el que el consumidor es consumido en un presente siempre efímero y breve. Esto permite plantear otro concepto importante que es la modernidad, esta nos remonta en la literatura a Goethe y su “Fausto”; mientras Jean Baudrillard a través de sus retratos con palabras de la ciudad va descubriendo las transformaciones que no sólo se apropian de las calles y la arquitectura moderna, sino del impacto de estas en la humanidad y su “nueva”

---

<sup>52</sup>Dávalos, Pablo, “Los sueños de la razón producen monstruos: los pueblos zaparas y la modernidad”, *Publicación mensual del Instituto Científico de Culturas Indígenas*, Año 3, No. 26, mayo del 2001, p. 1-4.

forma de concebir el mundo, un mundo siempre en movimiento en progreso y cuyo fin último es el desarrollo que está emparentado con lo medible, con lo económico. Entonces modernidad es culto a lo nuevo en palabras de Habermas:

“Significa en realidad la exaltación de una actualidad que da a luz pasados siempre determinados de nuevo subjetivamente. La nueva conciencia de la época, que con Bergson penetra hasta la filosofía, hace algo más que expresar la experiencia de una sociedad en movimiento, de una historia acelerada y de una vida cotidiana quebrada por discontinuidades. El nuevo valor atribuido a lo transitorio, lo elusivo, lo efímero, la celebración del dinamismo revela los anhelos de un presente immaculado y estable...”<sup>54</sup>

“la cultura aparece entonces como el conjunto de fines (o de valores) morales, intelectuales y estéticos que una sociedad se propone como meta de su organización división y dirección del trabajo –es decir, *el bien* que debe alcanzarse mediante el modo de vida por ella instituido–, por ejemplo, se puede considerar como *valores culturales* representativos para una sociedad industrial avanzada el aumento de libertad personal y pública, la disminución de desigualdades que dificulten el desarrollo del “individuo” o la “personalidad”; así como una administración capaz y razonable”<sup>55</sup>.

Vemos como los conceptos se vienen planteando desde la cultura para ser insertados en los individuos como lo deseable, lo aceptable porque así lo dictan las mayorías. Regresando al contexto de lo humano es necesaria una revisión de las valoraciones que la globalización cultural implica para el hombre moderno. Es de considerar que la Globalización en un principio estuvo regida por términos económicos, hoy día se vive en distintos ámbitos, y podemos hablar de ella desde esferas como la cultura, el conocimiento, el poder y la información, por mencionar algunos.

En base a lo anterior, actualmente se toca un punto neurálgico al acceder a la significación del hombre y lo humano donde un desarrollo que se ha difundido y llamado integral, supone que todos los elementos contenidos en un sujeto son

---

<sup>53</sup> *Idem.*

<sup>54</sup> Habermas, Jürgen, *Modernidad inconclusa*, Avizora, Internet, 23 febrero 2011. Disponible en: [http://www.avizora.com/publicaciones/monosavizora/especial\\_avizora\\_modernidad\\_inco.htm](http://www.avizora.com/publicaciones/monosavizora/especial_avizora_modernidad_inco.htm)

<sup>55</sup> Marcuse, Herbert, *Psicoanálisis y política*, Barcelona, Seix Barral, 1979, p. 207.



importantes por tanto busca el desarrollo integral de todas sus partes y no el crecimiento de sólo una parte, esto es, sin que haya una preponderancia que merme la existencia de la otra, es como aquella persona que teniendo igual capacidad fisiológica para el razonamiento centra su interés en la vanidad y desatiende cuestiones de pensamiento, mermándolas en aras de otro proyecto<sup>56</sup>, lo idóneo sería que se desarrollen todas las capacidades de que dispone el hombre.

En base al razonamiento anterior en la practica cotidiana el valor del hombre moderno está dado por lo que posee (objetos), con esto el objeto termina poseyendo al hombre; la posesión se da en el momento en que el sujeto encamina toda su voluntad para conseguir el objeto de su deseo, desviando en ese proceso el valor de su trabajo a las tarifas del objeto, impuestas por el mercado y que en pocas ocasiones está dado por cuestiones objetivas como lo son costos de fabricación y distribución, sino, que son subjetivas impuestas por modas, marcas y leyes de oferta y demanda.

Las cuestiones objetivas mencionadas en el plano teórico, implican la transfiguración de la realidad que aparece cuando el hombre es incapaz de poner nombres y clasificar, en la vorágine de conceptos y acontecimientos que se suceden a una rapidez vertiginosa obligan al hombre a seguir las corrientes *consuetudinarias* de pensamiento, sin cuestionarlas e interiorizarlas conscientemente para darles sentido. Consuetudinario es un término jurídico utilizado a propósito, en el cual aun con las contradicciones internas de cualquier sistema, las normas establecidas en sentido lato o estricto se *cumplen no se discuten*, es decir, se llevan a la práctica sin entender su razón de ser, en suma, sin conciencia.

Idealmente la utilización correcta de los conceptos, ya sea mental o verbalmente, es llamar a las cosas por su nombre y dejar de manejar la ambivalencia de significados e ideas para no caer en esta transfiguración de la realidad que lleva a la confusión. Dicha confusión plantea el nacimiento de la

---

<sup>56</sup> “La diferencia que existe entre los seres humanos no sólo se manifiesta en las diferencias de sus caudales de bienes, esto es, en el hecho de que consideren deseables bienes distintos y que no coincidan tampoco en el grado de valor concedido, en la jerarquía de los bienes que todos reconocen, sino también,

deshumanización comunicativa; en la cual se suple la interacción comunicativa interpersonal por un medio de comunicación tecnológico que en la promesa de facilitar la comunicación, se ha constituido en una extensión que vuelve ambivalentes los significados e impersonales las interacciones.

### **1.3.2 Hacia una era del vacío**

Dado el despunte de la ciencia y la tecnología, el hombre apostó por facilitar la vida en los más de los aspectos, para que así “se pudiese dedicar más tiempo a las cosas trascendentales para el hombre”, sin embargo, esto terminó en una confusión masiva que tergiversó valores y conceptos. A razón de la oleada de significados que con la modernidad se le dieron a la familia, las cosas, la felicidad, al éxito y al trabajo, la vida del hombre dio un giro y se instaló en la idea de individualismo. Donde el sujeto particular, el individuo, sus aspiraciones y libertades se vuelven representativos de una época, pero, el individuo es un átomo, que conforma una entidad más grande que es la sociedad, es decir, una buena sociedad necesita individuos más aptos o mejor preparados para su conformación.

Sin embargo, la realidad superó por mucho esta perspectiva escapando de control y de sentido, el objetivo del individuo no es ya su formación para la integración, sino que el individuo se quedó perdido en ese “autoconocimiento” y “ensimismamiento”, dando paso a una era del vacío, una vida vacía de sentido, de contenido, de posible formación y conformación, y que muchos utilizan como baluarte para legitimizar cuestiones tan inviables como la sobre personalización.

Gilles Lipovetsky<sup>57</sup> realiza un ensayo que nos amplía el panorama, donde este proceso de personalización remodeló en profundidad el conjunto de los sectores de la vida social, con una perspectiva de “lo nuevo”, una especie de combinación sinérgica de organizaciones, significaciones, acciones y valores.

---

y principalmente, en lo que consideran que significa tener y poseer realmente un bien”. (Friedrich, Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, México, Fontamara, 1997, p. 129).

Este proceso de personalización, también corresponde y contribuye a la fractura de la socialización tradicional, convirtiendo a la sociedad moderna en una sociedad flexible: basada en la información, en la estimulación de necesidades como el sexo y en donde la exaltación de lo “humano” es el culto a lo natural, imbuyendo a las personas en una semi-cordialidad y simpatía, que no dejan de ser comportamientos controlados y aparentes.

En esta lógica individualista se dota de un nuevo significado a la autonomía, en que reina la “indiferencia de masa”, por demás dolorosa para ella misma, porque no sólo la vuelve anónima, sino que la margina, esta sociedad quiere vivir aquí y ahora, está más allá de del bien y el mal, no tiene ídolo ni tabú, estamos regidos por un vacío que no contiene, ni tragedia ni apocalipsis. Y donde puede notarse una era de consumo que se extiende a través de los medios de comunicación masiva.

Narciso es el símbolo de nuestro tiempo, se ha convertido en uno de los temas centrales de la cultura, el narcisismo aparece como un nuevo estadio del individuo, en el cual se relaciona con él mismo y su cuerpo, pero no cultivándolo, sino de una forma hedonista y permisiva desprovista de los valores sociales y morales que coexistían antaño, la propia esfera privada cambia de sentido, expuesta únicamente a los deseos cambiantes de los individuos.

Únicamente la esfera de lo privado, sale beneficiada con estos cambios gracias a valores como cuidar la salud, preservar la situación material, desprenderse de los complejos, o esperar las vacaciones: vivir sin ideal, sin objetivo trascendente resulta posible. Nace el *homo psicológicus*, al acecho de su “ser” y “bienestar”. Se trata de vivir en el presente perdiendo el sentido de continuidad histórica. Vivimos para nosotros mismos, sin preocuparnos por tradiciones o posterioridad, es así como el hombre olvida el sentido histórico de la misma manera que se olvidan los valores.

Esta lógica económica, ha borrado todo ideal de permanencia siendo la norma de lo efímero la que rige la producción y el consumo de los objetos, la oferta y

---

<sup>57</sup> Gilles, Lipovetsky, *La era del vacío*, Barcelona, Edit. Anagrama, 1986.

la demanda funcionan en lo nuevo, en una sociedad donde evidentemente reina la innovación posibilitada por avances en la ciencia y la tecnología. Lo nuevo aparece como un imperativo decisivo de seducción irremplazable como símbolo de una economía frívola, que vende la idea de cambio, de velocidad y de diferencia en todos los aspectos e inaugurando de manera triunfal a la sociedad de consumo; un proceso de producción de “valores signo”, otorga connotaciones a los rangos y reescriben las diferencias sociales en una época “igualitaria”. El consumir y afán de novedades operan bajo el impulso de la competición de clases y el *status* que dan las marcas, así, el consumo ostentoso significa un rango social, y de esta forma se puede entender el consumo como una estructura social de estratificación y como instrumento de la jerarquía social.

Nos seducen los juegos de mecanismos, manipulaciones y técnicas “los recetarios para todo”, el momento inaugural del consumo de masas, sólo se deslumbra por la vistosidad tecnológica. Hay un nuevo culto: culto al confort, a la habitabilidad y a la técnica; al “vivir bien”.

La instauración de una cultura mediática que se ha convertido en una máquina destructora del pensamiento; la cultura “listo-para-consumir” tuvo como consecuencia la reducción de la capacidad para usar la razón de forma crítica y dio paso a las industrias culturales estereotipadas.

Simultáneamente a la revolución informática, las actuales sociedades conocen una “revolución interior” por el conocimiento y realización personal, la propagación de técnicas de expresión, de comunicación y sensibilidad terapéutica trabajan para la liberación del humano; pero se ha convertido en un conjunto impreciso, y esa misma disolución apunta a la nueva ética permisiva y hedonista, que nuestra ideología del bienestar estimula con lo temporal, contribuyendo a desaparecer la era de la racionalidad.

Las sociedades occidentales, están pasando de un tipo de sociedad más o menos dirigida por otros, a una sociedad dirigida por una “autoconciencia sin organización, donde aparentemente los individuos se vuelven más sociables y más cooperativos; sin embargo, detrás de la pantalla del hedonismo y de la

solicitud de los “queda bien”, cada uno explota cínicamente los sentimientos de los otros y busca su propio interés sin la menor preocupación por las generaciones futuras.

Esta inmersión en el individualismo es debido a que “los individuos aspiran más a un desapego emocional, ya que la inestabilidad que sufren actualmente las relaciones personales, con el miedo a la decepción, el miedo a las pasiones descontroladas nos llevan a una huida ante el sentimiento; surgiendo la llamada era de “deslizamiento” donde no hay una base sólida ni un anclaje emocional estable y todo se desliza en una indiferencia relajada”<sup>58</sup>, la llamada era del *free*.

Diana Lacal, en un ensayo sobre Lipovetsky, expone que la situación en las relaciones: “cuanto más libres, más rara es la posibilidad de encontrar una relación intensa, en todas partes encontramos la soledad, el vacío, la dificultad de sentir, de ser transportado *fuera de sí*, de ahí la huída hacia delante en las experiencias que no hacen más que traducir esa búsqueda de una experiencia emocional, como en el caso de la muerte. Nuestra época se caracteriza por la huida ante los signos de sentimentalismo, se trata de permanecer digno o discreto, resulta incómodo exhibir las pasiones, declarar ardientemente el amor, llorar o manifestar con demasiado énfasis los impulsos emocionales”<sup>59</sup>. A esta misma relación responde la que se establece con uno mismo, el cuerpo se convierte en un espacio en manos de la movilidad social que obedece a imperativos sociales como la línea y la forma, esta representación social del cuerpo sufre una mutación, y la llegada de ese nuevo imaginario colectivo del cuerpo reproduce y alaba el narcisismo a través del miedo a envejecer y rompe los ciclos naturales del cuerpo del hombre.

Como síntoma social aparece entonces el narcisismo colectivo instalándose en una apatía frívola, los trastornos narcisistas van desde trastornos de carácter derivados de un malestar difuso a sentimientos de vacío interior, de absurdidad de la vida, una incapacidad para sentir y en lo que respecta a la otredad, se pasa a la indiferencia total, lo que importa ahora es el uno mismo.

---

<sup>58</sup> Lipovetsky, Gilles, *La era del vacío*, Barcelona, Edit. Anagrama, 1986, p. 76.

<sup>59</sup> Lacal, Diana, *Lipovetsky, La era del vacío*, UCES, sociología, Alttillo.com., 2005.

Por las relaciones de producción que se difunden por los medios de comunicación, permea esta necesidad (el narcisismo) disolviéndola y haciéndola compleja, y sólo acrecienta un narcisismo colectivo; este tema ha sido tratado por Erich Fromm en 1966, desde lo individual a lo colectivo, y nos dice que en este sentido todos tenemos cierta orientación narcisista que ayuda a la conservación del yo, como afirmación de la vida, desde un punto de vista biológico, es la auto conservación, sin embargo, puede haber una inclinación negativa, en el extremo, el todo soy yo, por tanto, el otro no existe, se convierte automáticamente en cosa.

El impacto de este narcisismo en la colectividad es que nosotros somos el otro de los demás; y desarrollamos de esta manera una cosificación masiva, que el hombre intuye a través de su creciente angustia, frustración y su fascinación de la muerte, un principio de tensión continúa que hace que el hombre olvide la amenaza a su propia vida y la del mundo.

Surge el principio de irrealidad, donde “El individuo narcisista no puede percibir la realidad en otra persona como diferente de la suya”<sup>60</sup>, en el narcisismo si preguntamos quién es “él” o “ella”, la respuesta adecuada sería que “él” o “ella”, es su cerebro, su fama, su riqueza, su sexo, su conciencia, y así sucesivamente, en este caso el objeto del narcisismo no es nada que el hombre hace o produce, sino algo que tiene<sup>61</sup>.

Esto no sólo da paso a la justificación de las desigualdades sociales, sino que como mismo Fromm lo anuncia, contribuye a crear un narcisismo de grupo que pasa del narcisismo religioso al nacional, al racial y al de partido, favoreciendo la implosión a los diferentes estratos del grupo, y es causante del desconocimiento de la otredad que polariza a los grupos e incrementa la violencia, el racismo, la discriminación y la intolerancia.

En medida que el hombre sobrepasa su animalidad, en esa pandemia de híper racionalidad, hay una necesidad de expresarse en sí, de ser, de responder a su

---

<sup>60</sup>Fromm, Erich, *el corazón del hombre*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966, p. 76.

<sup>61</sup>*Ibidem*, p. 79.

humanidad, aunque sea para sí mismo, comunicar por comunicar, expresarse sólo por el hecho de expresar, es decir, una lógica del vacío, que se establece. Y que mejor resumida la actualidad que en palabras de Fromm cuando nombra a lo coetáneo como:

“...Un periodo histórico que se caracteriza por una aguda discrepancia entre el desenvolvimiento intelectual del hombre, que condujo a la creación de los armamentos más destructores, y su desarrollo mental-emocional, que lo tiene aún en un estado de marcado narcisismo con todos sus síntomas patológicos...”<sup>62</sup>

Una realidad socio-histórica característica de la modernidad, es el *homo mechanicus* fascinado con la técnica y la moda, a este respecto Diana Lacal profundiza en el concepto de moda que, insignificante, furtiva y contradictoria es vista como una salida del mundo de la tradición. La moda, posibilita socialmente una interminable dinámica de renovación y diversificación.

Con el individualismo moderno, lo nuevo encuentra su total consagración, surgiendo un sentimiento de liberación subjetiva y liberación respecto a costumbres pasadas, un sentimiento de modernidad. En la época de la publicidad creativa y de la fiesta espectacular, la publicidad como discurso de la moda para el hombre vive en el “hacerse notar” y convierte a las marcas en seres vivientes, con un estilo y carácter, que comunica una personalidad de cosa.

Así, la publicidad vinculada a la lógica del poder burocrático propio de las sociedades modernas: es un poder<sup>63</sup> sin consecuencia, que uniformiza los deseos y los gustos, e iguala personalidades individuales al abrir un espacio de amplia indeterminación persuasiva; se trata de influir en un todo colectivo dejando libertad a los átomos individuales para distraerse de su acción. Y que convierte al individuo en “un espejo vacío a fuerza de informaciones, una pregunta sin respuesta sumida en asociaciones indeterminadas y análisis, una estructura “abierta” sin conceptualización e identidad que reclama más terapia y amnesia”<sup>64</sup>.

---

<sup>62</sup> *Idem.*

<sup>63</sup> El poder es una narrativa táctica e ingeniosa, el poder está en la textura de nuestras vidas, más que tenerlo, lo vivimos. (Appignanesi, Richard, y Chris Garratt Et al, *Posmodernismo para principiantes*, citando a Foucault, p. 87).

<sup>64</sup> Lipovetsky, Gilles, *La era del vacío*, Barcelona, Edit. Anagrama, 1986, p. 56.

La moda nos hace abordar un tema fundamental para la era del vacío, que es una sociedad de la decepción que se conforma con una felicidad *light* tendencias de la sociedades modernas de la abundancia, los sueños del progreso hace tiempo que produjeron monstruos y las instituciones despiertan desconfianza: “Dado que se prolongan las esperas democráticas de justicia y bienestar –dice Lipovetsky–, en nuestra época prosperan el desasosiego y el desengaño, la decepción y la angustia”<sup>65</sup>.

El espíritu de consumo ha conseguido infiltrarse hasta las relaciones con la familia y la religión, con la cultura en el tiempo “libre”, pero estos placeres privados descubren una felicidad herida: jamás el individuo contemporáneo ha alcanzado tal grado de desamparo.

Pero la entidad que promete la felicidad del ciudadano no es la democracia, sino el capitalismo consumista. Una metamorfosis de las relaciones de la política, notablemente marcada por la irrupción de las lógicas consumistas en el ejercicio mismo de la ciudadanía que ofrece sólo un consuelo efímero.

En la cultura del bienestar, el imperativo narcisista ensalza una cultura higiénica, deportiva, estética y dietética. La felicidad no sólo es consumista, es de esencia activista, constructivista; de valoración al cuerpo y lleva el germen de la modernidad que es movimiento, crecimiento y movilidad a cualquier precio, la época engendra nuevos imperativos de autoconstrucción personalizados pero creadores de un estado de híper-movilización, estrés y reciclaje permanente.

El vivir mejor se ha convertido en una pasión de masas. Hemos entrado en una nueva etapa del capitalismo: la sociedad de híper consumo, nace un *homo consumericus* como lo llama Lipovetsky, con gustos imprevisibles, al acecho de experiencias emocionales nuevas y de mayor bienestar, de calidad de vida y de salud, de marcas y de autenticidad, de inmediatez y de comunicación.

---

<sup>65</sup> *Ibidem*, p. 14.



La cultura de la felicidad aligerada induce una ansiedad crónica de masas, que disuelve la culpabilidad moral. La emoción suscitada por el espectáculo de los desamparados es rápidamente reemplazada por la irrealidad de solución, al asistir a un concierto de solidaridad, los valores caritativos y humanitarios pueden despertar una fuerte simpatía pero quedan muy atrás en relación con la superficie que ocupan el himno al ego y los estímulos de consumo.

La era de los media sobre-explota la desdicha dramatizando la carencia, la velocidad de la información crea la emoción y la diluye al mismo tiempo, -dice Diana Lacal- “Estamos en la época de la eliminación y no de la fijación, de la sensibilización fluida y no de la intensificación. La cultura de la autodeterminación individualista ha alcanzado la esfera moral: la época de la felicidad narcisista no es la del “todo está permitido” sino la de una moral sin obligación ni sanción”<sup>66</sup> que deshumaniza.

La victoria del consumo individualista emocional, mucho más que revitalizar las virtudes, celebra los impulsos espontáneos y libres del corazón, a los que la sociedad llama “auténticos”, la teatralización del bien. Y convierte la solidaridad en epidérmica, cuanto más se debilita el deber, más generosidad consumimos en la emoción hiperrealista de público, que sucede al idealismo de la obligación.

Todos estos factores contribuyeron y sentaron bases para el desarrollo de la llamada era del vacío, sin embargo, como lo vimos, no sólo fue el desarrollo tecnológico, económico, histórico social, sino también desde el interior del hombre, por tanto existe una lógica del vacío que desde Freud, Fromm y Lipovetsky se viene planteando.

Sufrimos la desolación de narciso, demasiado bien programado en absorción de sí mismo para que pueda afectarle el otro, y sin embargo, insuficientemente programado ya que todavía desea una relación afectiva. La frase que traduce la desesperación de nuestros tiempos “si al menos pudiera sentir algo”<sup>67</sup>, la crisis de las sociedades modernas es ante todo de índole cultural y espiritual, y

---

<sup>66</sup>Lacal, Diana, *Lipovetsky, La era del vacío*, UCES, sociología, Altillo.com., 2005.

<sup>67</sup> *Ibidem*, pp. 78-85.

como lo vimos anteriormente, el hombre no puede regresar a su animalidad, por la simple razón que a su ser le es inherente, el desarrollo de su humanidad.

El hombre se ha vuelto más sensible a la miseria expuesta en la pequeña pantalla que a la inmediatamente tangible, es un sentimentalismo mediático, esta institucionalización del sentimiento no se refiere sólo a la inteligencia táctica de los comunicantes, está profundamente arraigada en el desarrollo del universo del bienestar individualista, que no hace más que volver más profundo ese sentimiento de vacío y soledad que las sociedades modernas experimentan con tanto horror y extrañamiento. Ya que es una profunda contradicción que en la era de las comunicaciones el hombre se sienta tan profundamente solo, para muestra de esto, lo que pasa recientemente con el suicidio<sup>68</sup>. En México, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) identifica al suicidio juvenil como la tercera causa de muerte entre adolescentes sólo después de los decesos por accidentes automovilísticos y homicidios<sup>69</sup>.

Mencionar todo lo anterior es hablar de modernidad y posmodernidad que posibilitaron dichas situaciones. Por ello decidí dejarlo al final no sólo para contextualizar lo antes expuesto, sino que, además, es de suma importancia analizar la situación particular de México, como envuelto en ambos procesos que se encuentran imbricados a razón de que el proyecto de la modernidad está inconcluso y la continuación de esta etapa en la posmodernidad, aún no se desarrolla más que en sectores socioeconómicos específicos.

El epítome del posmodernismo en México es la creación del Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos (IFAI), sin embargo, eso no implica que estemos inmersos en el posmodernismo, como sucede con algunos países de primer mundo. En lo personal me inclino por la idea de que “el posmodernismo en el tercer mundo es tan diverso como sus culturas”<sup>70</sup>. Posmoderno en el tercer mundo no tiene que ver con el eclecticismo, sino con

---

<sup>68</sup> El suicidio Vs. Laxismo, autodestrucción en la desesperación, la indiferencia y el *Status quo*. (Lipovetsky, Gilles, *La era del vacío*, Barcelona, Edit. Anagrama, 1986. p. 46.) El suicidio como una venganza y solución radical o trágica, un desafío de teatralidad espectacular a un mundo de laxitud y brutal indiferencia.

<sup>69</sup> Consejo Nacional de Población. Com. Disponible en: <http://www.conapo.gob.mx>

<sup>70</sup> Appignanesi, Richard y Chris Garratt Et al, *Posmodernismo para principiantes*, Editorial Era Naciente SRL, Buenos Aires Argentina, 2002, p. 162.

la hibridación de una tradición y una moda moderna distribuida por los medios de comunicación.

La edad posmoderna está obsesionada por la información y la expresión.<sup>71</sup> El desarrollo en la ciencia, la técnica y la tecnología colocó al hombre en la época de la razón, lo que algunos autores critican ya que la razón ha sido moldeada por la búsqueda deshonesto y a toda costa de la certeza. Es a lo que Jacques Derrida, en 1930 llamó logo-centrismo, “la garantía de la palabra hecha carne. Convirtiéndose en una sin razón del hombre, este logo-centrismo desea un lenguaje racional perfecto que represente el mundo “real”, este lenguaje real garantizaría, de manera absoluta que la presencia del mundo, la esencia de cada cosa, pudiese ser representada ante un sujeto observador quien a su vez podría hablar de ella con plena certidumbre”.<sup>72</sup>

Es decir, un lenguaje que legitime el *estatus quo*, todo esto creó una realidad alterna; la realidad simulada que crea una consciencia flotante, basada en la emoción y como tal también su temporalidad es corta, la sociedad posmoderna marca la época en que el deber está “anémico”, en que la moral ya no exige consagrarse a un fin superior que no sea el de uno mismo, la moral está basada en el “vivir mejor”. Hay una nueva civilización que ya no se dedica a vencer el deseo sino a encolerizarlo y quitarle ese sentimiento de culpa, la felicidad empaquetada de “así, lo quise yo”.

Estos valores que provocan una moral indolora, es el último estadio de la cultura individualista, librada tanto del moralismo como del anti-moralismo. Como síntesis esta lógica pos-moralista tiende al respeto de la ética sin mutilación de nosotros mismos y sin obligación difícil; es un espíritu de responsabilidad, y no deber incondicional. Nos encontramos acechados por una desmaterialización de lo real en pro de lo aparente, que vuelve inefectiva la oposición a esa virtud de antaño, la falta de conciencia de estos procesos, sólo crean la negación, la simulación electrónica que acelera e intensifica la estandarización.

---

<sup>71</sup> Lipovetsky, Gilles, *La era del vacío*, Barcelona, Edit. Anagrama, 1986. p. 14.

En este contexto se habla del ciberespacio, término acuñado en la novela *Neuromancer* de William Gibson quien lo define como alucinación consensual, realidad virtual, (VR por sus siglas en inglés)<sup>73</sup>. Nos hemos quedado con la “recesión de la realidad” el *zapping* o conciencia cero que es como se denomina la condición del hombre posmoderno, constituye un síntoma de la impaciencia en que sin profundidad y ahogados en la superficie el arte, la estética, la riqueza tradicional y la belleza de la naturaleza desaparecen.

Para nosotros, la hiperactividad, el saturarnos con actividades y el vacío son condiciones de vida que dejan al hombre exhausto para pensar, porque le da terror despertar a su conciencia, sabe que quizá no soporte tanta mediocridad disfrazada de progreso.

Por su parte Lyotard define la condición posmoderna como de “escepticismo ante las metanarrativas”, éstas son verdades supuestamente universales, absolutas o últimas utilizadas para legitimar diversos proyectos políticos o científicos. Como ejemplos tenemos: la propuesta de Marx en la emancipación de la humanidad mediante la de los trabajadores, la creación de la riqueza de Adam Smith, el predominio de la mente inconsciente de Freud, así como, la ciencia positiva y su crítica a la razón instrumental de la escuela de Frankfurt.

Lyotard anticipó este escepticismo en 1979, diez años antes de que cayera el muro de Berlín, y con éste la caída de la Gran Narrativa Socialista y sus implicaciones sociales, económicas y políticas. Perfilados hacia una era del vacío, al cerrarnos en absolutos, olvidamos que como Kristeva lo dijo en 1981 “todo intento racionalista de transformar el mundo a su imagen no es más que una interpretación, incapaz de ver que se aferra al vacío”<sup>74</sup>, situación que inaugura el narcisismo disparando autoritarismos; la violencia y su correspondiente impacto en la particularidad del otro, este vacío contiene la nada, los huecos en el individuo y el no tener con que llenarlos da cuenta de la imperiosa necesidad por resolverlos.

---

<sup>72</sup> Appignanesi, Richard y Chris Garratt Et al, *Posmodernismo para principiantes*, Editorial Era Naciente SRL, Buenos Aires Argentina, 2002, p. 78.

<sup>73</sup> *Ibidem*, p. 128.

<sup>74</sup> *Ibidem*, pp. 103-104.

#### **1.4 Fenomenología de la comunicación e identidad humana, la construcción del vínculo comunicativo a través de los estereotipos**

Hoy en día, a partir de la historia, la escritura y la comunicación podemos saber la manera en que se comunicaban y pensaban en la antigua Grecia y Roma, dos civilizaciones que por su esplendor, el legado sociocultural y en el lenguaje, marcaron el mundo, dando origen a las actuales civilizaciones.

La escritura permitió tener acceso al pensamiento de los clásicos que sentaron las bases de la filosofía y a través de ella de la ciencia. A partir de estos supuestos se desarrolló la comunicación que se entiende como: “La transmisión de una impresión o efecto de un lugar a otro, de información de un individuo a otro, sin necesario transporte efectivo de material y como un atributo peculiar y distintivo del hombre, las características de esa facultad dan a la especie humana sobre las demás, la capacidad de comprender las interacciones entre los individuos”<sup>75</sup>, dotándolos de la capacidad de hacer historia, al permitirles una transmisión y permanencia; pero sobre todo en la filosofía que habla de una consciencia que permite al hombre sobrepasar su animalidad, al ser no sólo un animal, sino una posibilidad, como ya en los anteriores apartados lo trabajamos.

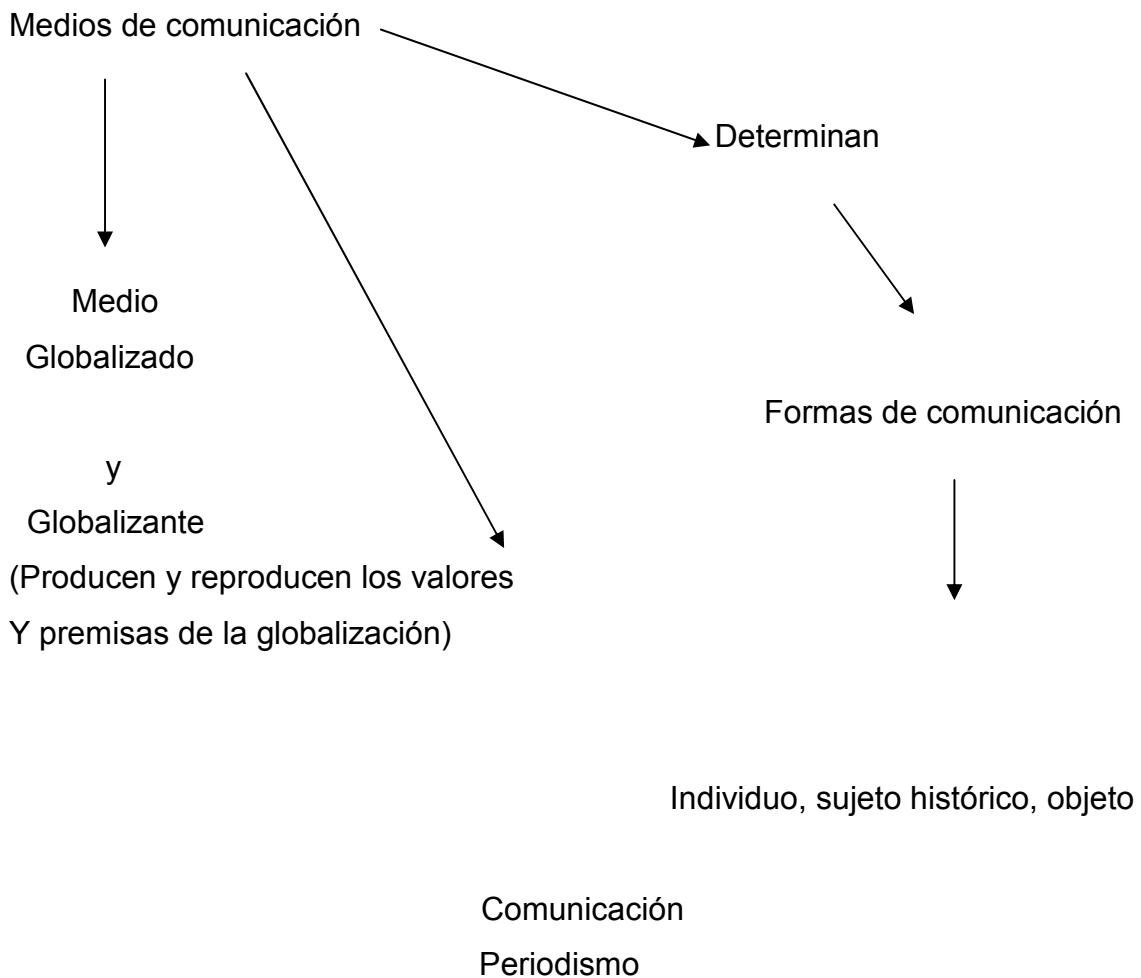
Los cambios en la comunicación van de la mano con el contexto histórico, profundizaremos en este apartado en las diferentes épocas y en los rasgos más destacados para conformar una suerte de fenomenología, con sus respectivas implicaciones para la comunicación, y por supuesto, su relación con la identidad humana, y la forma en que a últimas fechas el vínculo comunicativo ha estrechado su relación con los estereotipos.

Los procesos y prácticas de comunicación colectiva que se ponen en juego no son únicamente desplazamientos del capital e innovaciones tecnológicas, sino como lo vimos en el capítulo anterior profundas transformaciones en la cultura cotidiana de las mayorías. Nos encontramos en una coyuntura de la modernidad y postmodernidad, en una rearticulación de los valores.

---

<sup>75</sup> Howard C. Warren (comp.), *Diccionario de psicología*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 59.

Esquemáticamente representamos la comunicación de la siguiente manera:



Observamos cómo a través de procesos como la modernidad, la globalización, los avances tecnológicos y el postmodernismo; la comunicación ha sufrido significativos cambios que establecen relaciones de comunicación también, cada vez un poco más complejas. En el esquema anterior vemos esas relaciones que establece la comunicación y las desarrolla verticalmente representando a los intereses del poder que sustenta, pero esta verticalidad no supone que el flujo sea sólo de arriba hacia abajo, sino también influyen en contra flujo, es decir, una retroalimentación.

En el desarrollo de la comunicación, a través del uso de estereotipos como una forma de comunicación no verbal se deja al descubierto los vestigios de una articulación de los usos de la imagen así como del imaginario, remontándonos a los estereotipos que han sido socialmente utilizados para explicar la permeabilidad manifiesta del grupo para captar y transferir conocimientos,

conceptos e ideas de manera simplificada, de acuerdo con las normas, valores y creencias dominantes en el grupo.

Ahondaremos en el concepto del estereotipo para a continuación ver los embates en la comunicación, su importancia y consecuencias: el estereotipo caracteriza un conocimiento comúnmente empleado, sin que éste proceda de las impresiones sensibles o juicios racionales, la aprehensión del objeto procede de una serie de ideas asociadas con el término que se designa y que los medios de comunicación ayudan a difundir.

Los estereotipos varían con el tiempo, modelando su naturaleza y el grado en que afectan a los individuos que le comparten. Su utilización supone una disminución necesaria de los mecanismos del conocimiento del grupo, siendo especialmente útil en el manejo compartido de referentes psicológicos y morales de los grupos étnicos y sociales.

Según Lippman<sup>76</sup> el estereotipo está dotado de cuatro características sobre las que recaen las ventajas sociales de su extensa utilización:

- 1 El concepto estereotipado, se refiere a un concepto sobreentendido, sobre el que no se puede ejercer crítica sin recibir la contestación moral del grupo.
- 2 Corresponde a características de comportamiento falso, debido a la excesiva generalización que propone y por incapacidad de atender situaciones individuales.
- 3 Su adquisición constituye contenidos supuestos que son atribuibles a otros.
- 4 El estereotipo se muestra resistente al cambio y a la aceptación de nuevas experiencias.

Así, el estereotipo en el nivel cultural, el grupo se ha revelado también como un condicionante que coadyuva a la implantación de determinadas ideas colectivas. Puede decirse, que existe una correlación positiva entre el mayor

---

<sup>76</sup> Uña, Juárez, Octavio y Alfredo Hernández Sánchez et al, *Diccionario de sociología*, editorial ESIC, Madrid, 2004, pp. 495-496.

grado de verdad atribuido a un estereotipo y el nivel cultural alto de los individuos que le comparten. Aspecto que también puede relacionarse con la disminución de la cohesión social y la necesidad de pertenencia al grupo<sup>77</sup>.

En la necesidad de pertenencia, los valores difundidos y la imagen de las cosas pierden al hombre en una serie de supuestos que son socialmente aceptados y a los cuales el hombre “debería” estar sujeto para encajar, ya sea como una guía o fórmula; esos supuestos nadie sabe quién los dicta, simplemente buscamos adherirnos a ese estereotipo sin preguntas.

En la reproducción de la comunicación, más en una cuestión masiva, se confunden los usos y costumbres en la utilización de un estereotipo sin ahondar en la veracidad que usan como baluarte. La transmutación de valores, también se polariza respecto al ser del hombre, que se adhiere a las sociedades *light* donde se mantiene a dieta hasta el espíritu para encajar con el estereotipo del hombre delgado y “austero”, pero con clase, que vive bien; y el que vive bien, es feliz.

De regreso a la teoría de la comunicación, en sus procesos tuvo la etapa de los medios masivos de comunicación en que el sujeto era visto como un espectador pasivo dirigido por los medios, hoy día se ha transformado esta visión, el espectador pasa a ser público, y él decide, sin embargo los medios masivos de comunicación ven a la humanidad como consumidor, postura que da un sentido de utilidad en un valor de uso que es siempre impersonal y se sujeta a una condición de intercambio mercantil en que lo humano no es medio o fin, sino una fórmula que ante buenas coincidencias puede resultar.

El ver a la humanidad como consumidor pone de relieve el estatus económico mediante el cual se hace una valoración del individuo socialmente, en estos códigos de comunicación debemos puntualizar en qué estamos comunicando, a través de la comunicación instrumentada por los medios de comunicación masiva producimos espacios en que estamos creando identidades y pertenencias por medio de los estereotipos. La necesidad de comunicar se

---

<sup>77</sup> *Idem.*



manifiesta en cuanto se ponen de relieve necesidades o vulnerabilidades, no es de asombrarnos que en el momento en que aparece una chispa de humanidad en algún medio masivo de comunicación surja una respuesta inmediata por parte de la población. La relación hombre a hombre es lo que comunica, por lo tanto tal identificación comunica lo humano. Lo mecánico, lo que se justifica en objetivo y que responde a un semi-profesionalismo, lo basado en guiones prescritos sólo crea la sospecha de “una comunicación” que se cierra sobre sí misma.

En este contexto, los medios como generadores de un código de comunicación inciden sobre el individuo identificándolo y producen un espectro en el desarrollo económico así como en el ser; esto es una ficción, un fantasma que va con una imagen que no deja de ser una representación maquillada y que tras de sí esconde una realidad que no es tan bonita, el espectro de la conciencia y sus estadios, así como sus estructuras básicas hace que el rescate de lo humano, bajo el aspecto de un ser integral, se le imposibilite al individuo, pues la lucha es contra algo invisible que aparentemente escapa a su conciencia.

Para que no se envicie el desarrollo de lo humano en el uso de estereotipos a través de la comunicación Nietzsche, en varias ocasiones, reitera que hay que aprender a ver, a oír, para vislumbrar más allá de lo “evidente”, y que incluso una vez ahí hay que rumiar cada idea, masticar y vomitar una idea y volverlo a hacer cuantas veces sea necesario hasta digerir la idea, y aun así podemos caer en el engaño. Sin embargo en medio de la modernidad con los albores de una posmodernidad y el embate de una globalización, se suceden tan rápido las cosas y la vida que es impensable sentarnos a pensar, menos a rumiar una idea.

Ante el amplio bagaje, que se le ofrece al hombre, respecto a la utilización de la comunicación en la interpretación de la realidad del sujeto, se descontextualiza el vínculo de lo humano en términos de una posible explicación de por qué en este mundo del *fast*, debemos desconfiar de nuestra conciencia, mucho más de ésta, ya que en la colectividad se están dictando las reglas de convivencia y

valores que adaptados a los tiempos modernos se condensan en buenas intenciones que nunca llegan a su fin y se pierden en un sentimiento mesiánico.

Esto ha traído como consecuencia que a nivel de nuestras relaciones interpersonales se dé una incomunicación; por la ambigüedad para decir, sin decir del todo, ya sea cortando el mensaje o el no utilizar las palabras o medio correcto para intercomunicarnos.

Lacan establece que el pensamiento se estructura como el lenguaje<sup>78</sup>, para la posibilidad de representación y de sentido de un sujeto, este orden simbólico es el sistema de estructuras sociales preexistentes, por tanto, esto explica como el orden simbólico del actual sistema esté instaurado en el poder económico, cuestión que responde al por qué la filosofía moderna viene deformada junto con todos los paradigmas tanto de las ciencias sociales como de las exactas, es la estructura del pensamiento sumada al lenguaje: significa costumbres y valoraciones.

La explicación de por qué se encuentra en ese estado, está ligada con la enajenación de los procesos económicos, la alineación de los modelos del hombre, la ideologización de países hegemónicos que salvan a los “pobres” de sí mismos, la mediatización de los medios de comunicación, en su compromiso con las políticas empresariales más que con la ética profesional y en suma la inconsciencia de un hombre sin costumbres, que sufre la mecanización de sus sentimientos y su limitación a un estímulo respuesta, que lo sume en el sueño evanescente de la comodidad.

En suma se sumerge al hombre en la deshumanización, que se potencializa en el hombre, a través de la mecanización de los instrumentos comunicativos y conlleva a la desintegración social ampliada y multiplicada; por eso el hombre busca volver hacia sí mismo, en un intento de re-encontrar lo “perdido”: su identidad. Ese extrañamiento de sí mismo, de lo que es inherente a su ser, de lo natural, rompe con la promesa de la comunicación impersonal facilitada por la tecnología.

---

<sup>78</sup>Appignanesi, Richard y Chris Garratt Et al, *Posmodernismo para principiantes*, Editorial Era Naciente SRL, Buenos Aires Argentina, 2002, p.101.

Entendida la incomunicación como proceso en que a través de los medios que hemos instrumentando para comunicarnos, se potencializa una pérdida de identidad y un marcado individualismo social, que ha llevado a cumplirse la tesis mayor del capitalismo; de ir de la familia extensa a la nuclear luego al individuo, llegando a grados tales como la desintegración social.

Recordemos que Engels nos dice que la base de la sociedad es la familia, y la sociedad moderna en sus procesos al enaltecer lo individual contribuye a desmembrarla. Pero en esta relación quién se deshumaniza más ¿el hombre o la mujer?; al verse rebasadas las cuestiones de género por la rentabilidad comercial, la mujer queda excluida de toda representación y el reduccionismo de su existencia es simplemente una metonimia del hombre.

Kristeva dice que lejos de estar abandonadas fuera de sentido, las mujeres somos el mismísimo espacio y posibilidad de representación y de sentido en tanto que es posibilidad, la mujer como tal no existe, se encuentra en proceso de devenir. Situación que requiere además del reconocimiento de un proceso como tal, exige como cualquier trabajo, un esfuerzo permanente<sup>79</sup>.

Sin embargo pudiéramos plantear lo mismo en cuanto a la humanidad del hombre, cuyo proyecto no se encuentra acabado o roto por el fin de las meta narrativas, sino que en esa necesidad de representación y de sentido lo humano está en devenir; en este punto podemos observar el papel que juega la comunicación a nivel estructurante del individuo y a través de éste de la sociedad, globalmente en la redefinición de los espacios culturales la comunicación se re-inserta como espacio de representación de lo humano.

En medio de esta incomunicación, entramos en el proceso de deshumanización arribando como consecuencia, a una elipse dialéctica que o nos acerca a la resolución del problema o nos aleja cada vez más del origen del mismo hasta perdernos en una mitificación de los valores naturales del hombre y lo humano.

Althusser ya planteaba que una sociedad que no da paso a la solución de sus contradicciones internas y que por su inmovilismo perpetúa situaciones

---

<sup>79</sup> *Idem.*

históricamente ya inviables, es forzosamente una sociedad que se auto destruye, aunque proyecte el germen de su destrucción por fuera de los grupos que detentan el poder y, como en un “chivo emisario”, cuelgue el sambenito de las culpas y responsabilidades sobre el grupo minoritario de los “agresores”.

La aspiración a la comunicación se convierte así en un anhelo al cambio estructural, que de inmediato opere de un modo radicalmente distinto para el ser humano, en suma el que el hombre recobre no sólo un uso auténticamente comunitario de sus instrumentos de comunicación, sino que estos medios de comunicación masiva se adscriban al servicio de la comunidad, de su ser real y no de una ficción arcaica o recién aprendida, pero en cualquier caso deshumanizada.

Por tanto, vemos cómo el vínculo comunicativo que se estableció históricamente entre la humanidad se dio a través de estereotipos que se fueron desarrollando durante la modernidad, la globalización y , recientemente, a la entrada de una posmodernidad. En estos procesos las condiciones materiales de existencia determinan las formas de comunicación en la fórmula dinero/mercancía/dinero. Y las relaciones comerciales lo abarcaron todo en una crisis existencial con su carga de necesidades creadas, de calidades de vida y su correspondiente ideologización e impacto cultural de modos de consumo, de vida, de tiempo libre, así como delimitó ritmos en las economías respecto a los avances tecnológicos y científicos para la industria.

Dichos patrones tanto de vida como de consumo son una punta de lanza comandada por el capitalismo globalizado, proceso en el cual los medios de comunicación juegan un papel importante, no sólo en la distribución de información, sino en lo que se está comunicando. Sin embargo, los dueños de los medios de producción de la comunicación masiva, que tan despreocupadamente explotan, estos recursos, no alcanzan a ver, menos a comprender que la consecuencia de esto; la deshumanización no los exenta y el costo no es medible por no haber palabras para enunciar la forma en que fuera de la ortodoxa moral, el hombre a deformado su humanidad.

Para hacer un contrapeso a todas las situaciones negativas que la vida moderna trajo como consecuencia, sin negar los avances y lo positivo de sus recursos, podemos recurrir a el “realismo” que se centra en la acción práctica, esto es; en su capacidad para operar con lo que hay y no con lo que debiera haber, dándonos en un primer momento las bases del desarrollo humano que actualmente entendemos como una búsqueda del conocimiento para comprender nuestra vida, nuestro ser en el mundo.

Y que Carl Gustav Jung, en su teoría del inconsciente colectivo y arquetipo nos dice:

“...La estructura mental se puede simplificar en un sistema de tres instancias: (1) el consciente del cual el centro es el ego y cuyo conjunto de funciones de relaciones con el mundo objetual constituye la persona; (2) el inconsciente personal cuyos contenidos son adquiridos y que está conformado por elementos reprimidos a lo largo de la historia del individuo; (3) el inconsciente colectivo, sus contenidos son específicos de la herencia y de la raza, y su núcleo no se hace consciente. Este inconsciente colectivo, esta estructurado por arquetipos, es decir, disposiciones hereditarias para reaccionar. Se expresan en imágenes simbólicas colectiva, de tal manera que el arquetipo no es el símbolo, sino la estructura, que en el se explicita. Esas imágenes arquetípicas organizadas en constelaciones, en relatos, bajo la acción transformadora de la situación social; se alimentan del inconsciente colectivo y su desciframiento nos hace alcanzar esos núcleos comunes a toda la humanidad”<sup>80</sup>.

Esto es, que el hombre adquiriera una conciencia de los elementos que conforman sus necesidades y proyectos tanto generales como particulares. No está perdido en el destino de la moda y del vivir bien, ni está condenado al vacío y sobre todo que lo inherente a su ser no es consumir; para que se manifieste lo humano a través de su comunicación, no hay sólo una vía para que la modernidad o posmodernidad le den acceso a los beneficios de sus sistemas y sean el camino para esta realización del hombre, lo humano no tiene que pagar lo que el Fausto de Goethe.

Habermas en su teoría de la acción comunicativa, da una solución viable a dicha situación, centrando su interés en el entendimiento lingüístico como mecanismo de coordinación de las acciones. (En el que la comunicación es intencional y es con arreglo a fines, así, como la racionalización social de

---

<sup>80</sup> Uña, Juárez, Octavio y Alfredo Hernández Sánchez et al, Diccionario de sociología, editorial ESIC, Madrid, 2004, pp. 93-94.

Weber ésta coordinación habla de que el hombre ya entendido en su humanidad, se coordine y organice con la otredad, para una acción que incluya a la otredad, al conjunto de la sociedad. Proponiendo la teoría de la comunicación elaborada en términos de pragmática formal en la dirección de un mundo objetivo, que podrá utilizarse para una teoría sociológica de la acción si se logra mostrar de que forma los actos comunicativos, esto es, en los actos del habla y en las manifestaciones no verbales equivalentes, cumplen la función de coordinar la acción contribuyendo así a la estructuración de las interacciones.

Esto es la verificación del hombre de sus procesos e historia, para que reconozca con lo que cuenta, pero sobre todo aprenda de los tropiezos del pensamiento al querer abarcar el todo en una sola "verdad" aprender de este extravío quizás acerque al hombre a una practica real de la razón y pueda reestructurar el lenguaje y a través de él, al pensamiento del "consumismo", las teorías no están acabadas, necesitan ser replanteadas y llevadas a la acción.

Somos sujetos de la modernidad, de sus medios de comunicación y las nuevas tecnologías, queriendo o no, porque ellas nos alcanzan, saben de nosotros como dato referencial o uno de sus caracteres (haciendo referencia al lenguaje de la informática) aunque no tengamos acceso a estos medios.

La comunicación como una teoría sociológica de la acción se cree rebasada en el sentido que tomó el "consumismo", en el sujeto al volverlo objeto, sin embargo, la comunicación no se reduce a los medios que utilizamos para ésta, así la acción comunicativa debe ser retomada desde las particularidades del individuo, pero como sujeto activo y no como individualismo en la espiral del vacío, quedando un espacio en blanco para la representación de la humanidad, esto es una posibilidad, que sujetándose de todos los medios tecnológicos que hoy poseemos deja un campo abierto a esa libertad, que aunque conlleva angustia de un porvenir incierto, puede ser ese espacio de significación y de sentido que el hombre busca tan desesperadamente.

## **CAPÍTULO 2 UNA REFLEXIÓN SOBRE LA SOCIEDAD ACTUAL Y LA DESHUMANIZACIÓN INMINENTE**

En función del desarrollo del mercantilismo, podemos observar su impacto en el deterioro comunicativo de las actuales relaciones sociales, como resultado del quehacer social histórico y de la contribución de los medios masivos de comunicación al consumo indiscriminado, a este respecto, la célula social que es el individuo se perfila a la imposibilidad de un sentido.

En este devenir tecnológico, el planteamiento de vive bien, hazlo fácil, hazlo rápido; trajo consecuencias graves en la relación del hombre con el mundo y consigo mismo, los planteamientos ya revisados de hombre y humano fueron conceptualizados de tal manera que, en la actualidad estamos tendiendo hacia un fenómeno de deshumanización.

No sólo es la falta de interacción del hombre sino la desconexión de lo humano con la comunicación, empleándose una mecanización que se va mejorando de la mano con las nuevas tecnologías; y en la cual perdemos el sentido de si el hombre hace a los medios de comunicación o son los medios de comunicación quienes hacen al hombre.

En el sentido de que éstos últimos están marcando las formas de relacionarse, más en nuestro país en que la oralidad a través de la imagen, hoy digitalizada, crea imaginarios que coadyuvan a la conformación de una identidad. A través del siguiente capitulado ahondaré en las reflexiones sobre la sociedad actual, y los paradigmas que giran en torno a ésta como lo son la postmodernidad, las sociedades del conocimiento, sociedades de la información y las sociedades de masas.

Esto para revisar qué postura está tomando el hombre en este devenir histórico, respecto a su humanidad, porque todo parece indicar que el hombre aturcido por los requerimientos y velocidad de sus actuales ritmos de vida, ha olvidado el proyecto de su humanidad así como el sentido de su existencia.

Y se ha instalado en una deshumanización que paradójicamente, en éste mundo con tantos avances, lo envuelve en un vacío que frustra la idea de un “sentido” y desarrollo humano volviéndola tan efímera y fuera de sentido como el hombre mismo.

## **2.1 Enfoques: sociedad de masas, de la información y del conocimiento; su impacto en la pérdida de identidad humana**

Iniciaré el capítulo con la contextualización de las sociedades de masas apoyada en Ladeveze quien nos dice:

“El actual proceso económico contribuye a relacionar a los individuos a través del nuevo mecanismo creado por la industria y la tecnología, la producción en serie integra al consumidor en el proceso de circulación de la mercancías y este proceso afecta a toda la sociedad, pero esta reciprocidad no sería posible sin la mediación publicística a través de la producción en serie de mensajes publicitarios, a los que los medios de información sirven de canal de reproducción, de soporte y de mediación, este desarrollo de los medios crea nuevas formas de acción, interacción y de relaciones sociales...”<sup>81</sup>

Que transforman el conocimiento de la realidad, y juntos forman el proceso de la cultura moderna, donde según Thompson los medios responden a un mecanismo funcional de integración o vinculación de la sociedad no industrializada en los procesos comunicativos de la sociedad industrializada; siendo un artefacto adecuado para integrar al individuo en la dinámica colectiva<sup>82</sup> de producción y consumo.

Como resultado y producto de la sociedad del conocimiento, la industrialización y la tecnologización; motores de una deshumanización comunicativa que integra al individuo en un ciclo sociocultural alineado en el que se distinguen distintos grados de estratificación, a partir de una base común y homogénea, se convierte a la cultura en una mercancía simbólica, creando un grado de interdependencia cultural entre los miembros de la comunidad que desborda los límites de la “masa lingüística” para imponer gustos y estratos

---

<sup>81</sup>Núñez Ladeveze, Luis, *Sociedad de masas <<versus>> sociedad del conocimiento*, Revista de Estudios Políticos (nueva época), Madrid, Núm. 38, marzo-abril, 1984, p. 7.



internacionales comunes. El desarrollo tecnológico actual sirvió para nombrar la sociedad posindustrial: sociedad que sujeta a contradicciones, expresa por un lado, el ser una “sociedad de información genérica”, en la que se da un predominio de los medios de comunicación de masas.

Para John B. Thompson, la expresión masa sugiere que los destinatarios de los productos mediáticos asumen un tipo de cultura blanda y homogénea que entretiene a los individuos sin desafiarlos, para esta corriente el desarrollo de los medios de comunicación ha tenido un largo y negativo impacto sobre la vida social moderna, que cristaliza para Ortega, “...el peligro de la decadencia intelectual en que las masas imponen su gusto vulgar en el sistema de decodificaciones socioculturales, pues la masa social es gregaria, informe, pasiva, carente de actividad y de dinamismo”<sup>83</sup>.

Es necesario puntualizar cómo la comunicación de masas es vista como factor decisivo en la erosión de los vínculos personales y ha provocado, incluso, la erosión de los grupos primarios (familia, clan, iglesia, etc.); así como de que el público de la comunicación de masas es un público atomizado, formado por individuos solitarios, aislados y desarraigados; cuestión que los hace especialmente vulnerables e influenciables.

Y finalmente, la tendencia a sobrevalorar la importancia y los efectos negativos de los medios de comunicación en la pretensión de que ejercen un poder de persuasión irresistible para el público. Existe una visión conspirativa sobre los medios de comunicación, pero, curiosamente no hay necesidad de llamar por su nombre a los “manipuladores”, los autores apocalípticos los consideran como un poderoso instrumento de control y manipulación al servicio de las élites, sin embargo, con esta visión se pierde totalmente de vista el papel que juega el individuo como público.

Ya que en el desarrollo de los estudios de comunicación, se concluyó que la masa se construye mediante una determinada mirada que tiende a distorsionar

---

<sup>82</sup>Busquet, Jordi, *Reflexiones críticas sobre el mito de la sociedad de masas*, Trípodos, número 23, Barcelona, 2008, p. 18.

<sup>83</sup>Núñez, Ladeveze, Luis, *Sociedad de masas <<versus>> sociedad del conocimiento*, Revista de Estudios Políticos (nueva época), Madrid, Núm. 38, marzo-abril, 1984, p. 21.

la realidad, al menospreciar la capacidad cultural de los ciudadanos, cuando se pone el acento en el poder de los medios técnicos de comunicación.

Desconociendo el impacto o la incidencia real que los mensajes pueden tener en la ciudadanía o, mejor dicho, cuál es el uso que el público hace del mismo, y que decir de la influencia de los líderes de opinión en los grupos primarios, la complejidad de los procesos de recepción, pero sobre todo la importancia que continua teniendo la comunicación interpersonal en las sociedades complejas<sup>84</sup>.

La teoría de usos y gratificaciones ya puso de manifiesto, en su momento, la responsabilidad y el protagonismo del público al hacer las elecciones individuales, aunque, el estereotipo de la audiencia como masa continúa ejerciendo una gran influencia sobre los informadores<sup>85</sup>. <<Yo me inclino a la postura de>> Raymond Williams “En realidad la masa no existe, solo hay formas de ver a la gente como masa”<sup>86</sup>.

Dentro del contexto socio-histórico y en el devenir de los avances de la comunicación se demostró que “... los receptores pueden manejar libremente el grado de atención que le prestan a los contenidos, controlando la naturaleza y extensión de la interacción, aunque no pueden determinar su evolución y contenido, derivando en una participación comunicativa indirecta. El desarrollo de los medios masivos de comunicación ha dado lugar a nuevos tipos de interconectividad e indeterminación en el mundo moderno”<sup>87</sup>, fenómeno cuyas características aún distamos en abarcar por completo, pero que sentaron las bases para hablar de las llamadas sociedades de la información y del conocimiento, que se caracterizan por ser “sociedades de información especializada”, es decir, guiada o regulada, por la división social del trabajo y la creciente especialización en las tecnologías. En la Declaración del Banco Mundial de 1999, en su informe sobre el desarrollo mundial *El conocimiento al servicio del desarrollo*, dice que “...la diferencia entre los países ricos y pobres,

---

<sup>84</sup>Busquet, Jordi, *Reflexiones críticas sobre el mito de la “sociedad de masas*, Trípod, número 23, Barcelona, 2008, pp. 148-150, 158.

<sup>85</sup> *Idem*.

<sup>86</sup> *Idem*.

<sup>87</sup> B. Thompson, John, *Los media y la modernidad: una teoría de los medios de comunicación*, Paidós, Barcelona, 1998, p. 159.

no es el mayor ingreso *per cápita* de recursos, sino el acceso que tienen sus pobladores al conocimiento útil.

Para el mejoramiento de la “calidad de vida”, esto es, la adecuación del conocimiento a su realidad y particularidades, se habla del uso y aprovechamiento eficaz de las nuevas tecnologías de la información y comunicaciones aplicadas a la difusión del conocimiento, cambiando la cantidad por la calidad, que plantea la problemática de ¿cómo proveer al ciudadano común de herramientas que le permitan enfrentarse de manera pertinente a la avalancha de información, de la revolución mediática? Y ¿cuál es el camino a recorrer para pasar de la información indiscriminada al conocimiento útil? Para que así, la persona distinga aquello que le sirve de lo que no, sin embargo, la capacidad de discernimiento, sólo se desarrolla a través de la educación, la necesidad de generar proyectos adecuados se acrecienta, para que los usuarios de medios como Internet accedan a ésta no sólo con fines recreativos sino con fines de formación y educación.

Se ha hablado de la instalación de una infraestructura dotada de las tecnologías necesarias para alcanzar los grados de participación ciudadana, y fortalecer la democracia, ya que la libertad manifiesta en la ciber-cultura consiste en el libre acceso de todos para colocar y acceder a la información.

Sin embargo, no se ha tocado el tema de una educación tecnológica, más bien nos hemos instaurado en una educación técnica que implica la inserción del individuo de manera más rápida a los procesos productivos, sin que medie en esto un avance en los niveles educativos o de entendimiento, simplemente bajo los imperativos de la lógica capitalista la mano de obra técnicamente mejor “preparada” produce mejor.

Para que se de la educación tecnológica con el objetivo de utilizar los medios tecnológicos, comunicativos y del conocimiento y mejorar la calidad de vida del individuo desde una postura cualitativa. Es de singular importancia considerar como necesario:

“...un alto grado de especialización y discernimiento para distinguir en este universo de información, por tanto son los especialistas, los profesionales formados en las diversas áreas del saber humano quienes están llamados a validar los contenidos existentes en redes y facilitar el acceso de todos a esta información, para que sea susceptible de transformarse en un conocimiento útil que altere nuestra relación con el mundo. Para ir de la masa amorfa, al ciudadano que vuelva la información útil y susceptible de ser ocupada como agente de transformación social”<sup>88</sup>.

Al inaugurar la sociedad del conocimiento, se engendran problemas semánticos y culturales específicos, puesto que contribuye a fragmentar los niveles de decodificación en la estratificación cognitiva y cultural;

“...así como el principio de división del conocimiento actúa como un impulso progresivo en la sociedad pos-industrial que la constituye en sociedad del conocimiento, cuyo efecto es la expansión de las especialidades científicas y técnicas; el principio de mínimo esfuerzo actúa también progresivamente mediante la integración simbólica de los individuos desconexos en la sociedad de masas”<sup>89</sup>.

<<Para Jordi Busquet>>, “...las sociedades de las nuevas redes de comunicación exigen un individuo mucho más activo en el uso de las tecnologías, al mismo tiempo que estas tecnologías permiten nuevas formas de relación e interacción. En una sociedad marcada por un nuevo paradigma, el paradigma digital, la noción de “masa” resulta insostenible. Los ciudadanos que tienen un buen dominio de las TIC pueden pasar a el papel de “emisor” con capacidad de crear sus blogs personales, páginas web, etc. En este caso, el término masa es inapropiado”<sup>90</sup>.

La información por muy especializada no da conocimiento si no se es capaz de integrarla al entendimiento. Hemos pasado de la sociedad de masas donde se postuló que la información se recibía de forma pasiva y se reaccionaba de acuerdo a los requerimientos que los medios a través de su manipulación hacían.

Abriéndonos a una visión de la sociedad de la información, donde la discriminación de ésta equivale a pasar al siguiente nivel o perderse en la

---

<sup>88</sup>Molina, Álvaro, *De la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento*, Agenda arte, ciencia, tecnología, publicación del laboratorio de encrucijada, Mérida, 2000.

<sup>89</sup>Núñez, Ladeveze, Luis, *Sociedad de masas <<versus>> sociedad del conocimiento*, Revista de Estudios Políticos (nueva época), Madrid, Núm. 38, marzo-abril, 1984, p. 22.

<sup>90</sup>Busquet, Jordi, *Reflexiones críticas sobre el mito de la “sociedad de masas*, Trípodos, número 23, Barcelona, 2008, p. 159.

pasividad de la información no asimilada, este nuevo proyecto de humanidad sería la promesa de las sociedades del conocimiento.

Ya revisado el origen socio-histórico de los planteamientos para los paradigmas de sociedades masa, de la información y del conocimiento, concluimos que no son etapas progresivas a las que se perfila una sociedad que cumple con determinadas características, o que una da origen a la otra, sino que podemos observar que en una misma sociedad convergen las tres, dependiendo el tipo de análisis que estemos manejando; ver a la gente como masa implica verla como un consumidor pasivo, y la inmersión en el bagaje acumulado de información con el despunte de las tecnologías. Ya pasando a un rol más activo, participativo y con miras a una transformación social se habla de las sociedades del conocimiento.

Pero como antes lo mencionamos el contexto social es muy poco tomado en cuenta, la masa deja de serlo cuando se asume como proyecto, como forma, como sujeto, en suma como personas. Punto que es fácilmente superable cuando dejamos de percibir a un conglomerado moldeable como masa; sin embargo, las implicaciones en las sociedades de la información son más complejas.

En experiencias del gobierno Norteamericano e Inglés con una cultura mucho más arraigada en el uso de las tecnologías de la información, estos estados se ven superados por toda la información que se genera en la red, así como la amplitud de su difusión y la imposibilidad de poner candados a estas fugas de información vistas en el caso de las “filtraciones en Wikileaks”, es decir, la puesta en marcha de una serie de especialistas que validen la información es un atentado contra la libre expresión del ciudadano globalizado, además de que en caso de la puesta en marcha de un sistema con estas pretensiones, se pone en juego la soberanía en toda la humanidad.

Para este descarte de información útil se volteó hacia la educación; sin embargo, nuevamente se vio rebasada la teoría al no ser suficiente respuesta para las necesidades planteadas por la vorágine de información, pues la puesta en marcha de programas educativos, sin voltear a ver la cultura y las

necesidades específicas del grupo al que se estaba dirigiendo, terminó por ser una frustración innecesaria.

En la particularidad de México, el programa de modernización al apoyo de la educación en las “Enciclomedias” cubrió con tecnología las necesidades y la brecha en el sistema educativo que no sólo las volvió obsoletas porque ni siquiera uso se les da ya sea por falta o fallas de infraestructura (luz, caminos, lugar de resguardo, etcétera).

Volviendo hacia el lenguaje especializado que se ha trabajado en todos los campos de lo coetáneo, se modificaron también las aspiraciones del hombre, en medio de tantas posibles respuestas sumándose a la falta de conceptualización y de nombres para enunciar las cosas, nunca antes el hombre estuvo tan perdido en las cosas, nunca antes los conceptos fueron tan ambivalentes.

Es aquí que surge una crítica a los medios de comunicación, en cuanto a las líneas editoriales y políticas empresariales que manejan, tanto como a los intereses sujetos de estas empresas; los medios de comunicación están en manos de empresarios, ¿cómo pedir que un empresario tenga un compromiso comunicativo?

Se ha aplaudido la apertura que las nuevas tecnologías de la comunicación ha implicado, en todos los campos, al permitir una prontitud para dar respuesta, sin embargo, ¿qué sucede cuando no se tienen acceso a estos sistemas? Y cuando las necesidades básicas son más precisas, y cuando la existencia en México del cuarto poder<sup>91</sup>, éste queda restringido a cierto sector social y se torna en una forma más de subyugar.

Me queda claro que los medios de comunicación masiva nos contienen a todos, que estamos inmersos en la modernidad y sus variables, que la globalización es parte de nuestra vida pero estos medios no están de la misma forma inmersos en la vida de todos, desgraciadamente los sectores más

---

<sup>91</sup> Se habla del poder ejecutivo, legislativo y judicial; el cuarto poder se constituye por los medios de comunicación, ante su posición en la opinión pública.

vulnerables tanto como los que no saben utilizar ese conocimiento, información o tecnología, son aún mayoría. Surgido de las concepciones del impacto de las nuevas tecnologías y la globalización, marcaron no sólo los actuales estudios de comunicación, o su impacto social, al interior del individuo, en la célula social, los alcances de estos paradigmas trastocaron la identidad.

La pérdida identitaria es un factor que a nivel global se manejan en dos conceptos que explican el impacto de este proceso el primero de ellos es el de interculturalidad donde el choque de dos culturas las hace híbridas sin perder elementos fundamentales de cada una, situación que no se da en la práctica. El otro proceso es la transculturación en donde las culturas al choque intercambian significados y significantes, mezclando elementos de las dos en donde sobreviven los elementos más interiorizados y fáciles de sintetizar. A través del paso erosionante del tiempo las culturas se desgastan y se pierden como sucedió con la cultura Griega y Latina.

En niveles más amplios la identidad, a nivel bloques económicos, engloba los intereses económicos y constituyen el punto en común de varias naciones sin que verse la lengua, raza, o cultura y que constituiría la unión “interna” y lucha de lo contrario, dando así una reacción en cadena que toca todos los niveles de la estructura social; a nivel nacional los regionalismos, a nivel región la comunidad, y a nivel individual la otredad queda rota y anulada con la pérdida de un vínculo, en este caso, comunicativo como elemento de la conformación de identidad donde también el individuo se anula en su aislamiento del mundo.

Trayendo como consecuencia la pérdida de identidad debido a esa forma intangible en que nos comunicamos si “el medio es el mensaje”<sup>92</sup>, entonces justificamos basados en las líneas anteriores como actualmente el mensaje, basados en la digitalización, se vuelve intangible, volátil, por tanto incierto, el hombre comunica hasta en las formas impersonales (vestimenta, costumbres, ideas, etc.), si el hombre es lo que comunica. ¿Qué es el hombre, si en su comprobación con el mundo se muestra incierto?

---

<sup>92</sup> “el medio es el mensaje”, debido a que es el medio lo que conforma y regula la escala y la forma de asociación y la acción humanas. El contenido o las utilidades de tales medios son tan diversos como inoperantes para dar forma a la asociación humana. A decir verdad, no es sino por demás típico que el

Es decir no está conceptualizado, decía una voz popular: “Yo no defino... porque definir es limitar”; en desacuerdo con este razonamiento la zona limítrofe existe independientemente de nuestro consentimiento o no. El hombre moderno vive como quien al subir a la pirámide del sol en Teotihuacán y aun viendo los señalamientos se avienta por un costado, en la zona empedrada de la pirámide, haciendo caso omiso de la historia que dice que de ahí despeñaban a los prisioneros de la “guerra florida” para desmembrarlos, simplemente se arroja, no sólo para burlar los señalamientos y la historia, sino para comprobar que es cierto.

La pérdida de identidad tiene como consecuencia en el individuo la impersonalización,<sup>93</sup> que es la falta de identidad propia, de punto de inflexión que acarrea los flujos y contraflujos de información, podemos vivir con la pérdida de identidad, pues pocas veces tenemos conciencia de este fenómeno, el problema se centra cuando se torna un fenómeno ampliado y multiplicado que contradice los indicios de la ciencia que sirvieron para entender el mundo que nos rodea.<sup>94</sup> Es hacer una vez más el ejercicio de la pirámide de Teotihuacán.

<<En cuanto a lo humano, tenemos un vicio de origen que aún en la actualidad, podemos observar en la tendencia de los teóricos de la sociedad>>, “...que recae en una concepción ingenua e idealizada de la naturaleza humana que contrasta con la realidad del hombre contemporáneo y que dificulta una comprensión cabal del comportamiento humano en el seno de las sociedades avanzadas. Las grandes expectativas depositadas en las posibilidades culturales del ser humano estaban, al menos en parte, justificadas por la expansión de la educación, la generalización del ocio y por la mejora general del nivel de vida alcanzado en la segunda mitad del siglo XX. Pero las características de la nueva sociedad de “consumo”, regida por imperativos de producción, frustraron pronto estas expectativas. Umberto Eco mantiene la sospecha de que estos autores críticos albergan un modelo humano basado en una concepción aristocrática. Se trata del modelo de gentilhomme de la época renacentista: un hombre culto reflexivo y

---

“contenido” de cualquier medio nos ciegue por lo que respecta al carácter de este último. (McLuhan, Marshall, *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*, México, Diana, 1989, p. 31.)

<sup>93</sup> En la comunicación lo que se da y se recibe son dudosas formas de expresión del yo de cada uno. (Castilla del Pino, Carlos, *La incomunicación*, p. 13.)

<sup>94</sup> El hombre no es libre si no sabe hacia dónde va, aunque disponga de un arma de fuego que le ayude a poder llegar, porque cada uno de los medios es también un arma poderosa con la que se puede coaccionar a otros medios y otros grupos. El resultado es que la época actual ha sido una época de múltiples guerras civiles que no se han limitado al mundo de arte o del entretenimiento. (McLuhan, Marshall, *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*, 1989, p. 44.)



profundo, a quien una condición económica privilegiada ha permitido tomar distancia y despreocuparse de las cuestiones mundanas y de las urgencias materiales para dedicarse, ante todo a “cultivar con intensa dedicación sus experiencias interiores”<sup>95</sup>.

Estamos hablando de una pérdida de identidad, no de una identidad globalizada que nos vuelva “un ciudadano del mundo” con las implicaciones de éste, que es un rol activo, sino el habitante de ningún lado porque no sabe donde está o va a estar mañana, que no busca una permanencia o trascendencia, más bien un estadio por demás cómodo que no le permite tomar previsiones y lo sume en un hacedor de la nada<sup>96</sup>, el hombre del que hablo es aquel que llegó a “dominar” la naturaleza al predecirla, y su naturaleza le es velada como un misterio.

El papel de la historicidad en este proceso, es el aprendizaje para la superación del error y la proposición de un nuevo conocimiento en lo que respecta a lo humano, en la necesidad de la otredad, al objetivar, es decir, la puesta en marcha de un contrapeso que equilibre.

En el reconocimiento del Otro, puede que encontremos lo humano, no empezamos de cero pues lo que nos corresponde es una posibilidad inherente a nuestro ser, una conquista que tenemos al nacer y que se engrandece con la práctica para ir eliminando el monopolio y elitización de lo que se ha pretendido llamar humanismo y entender que nadie más que el individuo mismo puede salvar el proyecto de la humanidad.

La cultura superior todavía existe. “Es más accesible que nunca, se lee, ve y oye por más gentes que nunca; pero la sociedad hace mucho tiempo que ha

---

<sup>95</sup>Busquet, Jordi, *Reflexiones críticas sobre el mito de la “sociedad de masas*, Trípodos, número 23, Barcelona, 2008, p. 153.

<sup>96</sup>“Es posible que la eternidad, la historicidad de Lorenzo Parachoques sea la del infierno. Dante describía como uno de los peores tormentos infernales la ocupación de *hacer la nada*, estarse todos los días, eternamente, *fabricando la nada*. ¿Qué otra cosa hace Lorenzo Parachoques todos los días en la oficina del jefe? Lorenzo acababa diariamente su trabajo cansado de hacer la nada. No se trata –nótele el lector– de “no hacer nada”, sino de algo activo y transitivo: *hacer o fabricar la nada*, ocupación del *fainéant*. O en otras palabras la ocupación típica del empleado que en USA llaman el *White collar*, es decir el burócrata de cuello blanco y corbata. ¿Por qué este empleado *hace la nada*? Porque trabaja todo el día con papeles de una empresa sin saber realmente para qué es todo ese trabajo ni a quién irán a parar los beneficios de esa empresa. Él sólo sabe que gana determinada cantidad de dólares a la semana –sueldo que, pese a sus humillaciones, jamás es aumentado– por manejar una serie de papeles mecánicamente, sin saber a ciencia cierta qué es lo que está haciendo. (Ludovico, Silva, *Teoría y Práctica de la Ideología*, pp. 138-139.)

bloqueado los ámbitos espirituales dentro de los cuales, esta cultura podía ser entendida en su contenido y toda su verdad. El operacionismo en el pensamiento remite estas verdades a la dimensión personal, subjetiva y emocional, la llamada era del vacío<sup>97</sup>. Lejos de un pensamiento pesimista el vacío crea un espacio así, queda al hombre el replanteamiento de su proyecto de humanidad.

## **2.2 Las posibilidades comunicativas dentro de la industria cultural: Capitalizar o perecer**

Los medios de comunicación están pre formados por dos vertientes, son medios globalizados y globalizantes, donde se ramifica la comunicación y la comunicología; la primera es el acto de comunicar y la segunda abarca un estudio de lo que implica el acto comunicativo, desde una vertiente objetiva.

Verticalmente los medios de comunicación representan los intereses de poder, que sustentan y buscan perpetuar la modernidad y las actuales formas de capitalismo, que nos han llevado a estados inconscientes donde se está perdiendo el sentido de humanidad y de sujeto histórico que naturalmente nos pertenecen, es decir, se empieza a sustentar en el plano real la propuesta de Aldo Huxley, en su novela *Un mundo feliz*; sedemos la hegemonía a las máquinas y al positivismo llevado al dogma, a favor de una evolución que no llegará y que se acerca más a la extinción del hombre y su libre albedrío debido a que como ya lo manejamos anteriormente, el hombre es un ser integral y éste, no se reduce a las condiciones materiales de existencia, es decir, no le garantizan un estadio pleno del ser, claro, sin quitarle la importancia que tienen éstas.

Carlos Masse Narváes, en su estudio *La industria cultural alusiones a México*, realiza una génesis de México frente a la industria cultural, que nos permite entender este concepto, desde sus implicaciones para nuestro país:

---

<sup>97</sup> Jürgen, Habermas, *Teoría de la acción comunicativa*, Santillana, Madrid, 1999, p. 212.

“...Las políticas culturales clásicas y, de un modo más profundo, las políticas de educación, en todas sus formas, han ampliado, en cierta medida, el acceso a los productos del espíritu y a los valores de la cultura (“bienes” culturales). Pero lo que ha multiplicado en proporciones antes inimaginables la gama de mensajes culturales que se ponen a disposición de la humanidad ha sido el progreso tecnológico. Esto significa, un sistema de símbolos, de conciencia, sensibilidad y significados pre-conscientes e inconscientes, el cual ha sido subordinado a los intereses de la producción electrónica, el poder burocrático y la organización del mercado”<sup>98</sup>.

Desde esta contextualización podemos observar lo que es la industria cultural, con el avance tecnológico se gestó el cambio en la trasmisión de los mensajes, tuvo mayor alcance y estuvo disponible para más personas, además para muchos constituyó una conexión que geográficamente traspasó fronteras, unió polos, confrontó visiones del mundo y de las cosas, e influyó en la gran población a que llegaba para la toma de decisiones.

Con el traspaso de fronteras, se globalizaron contenidos y se estableció también una comunicación entre culturas y tradiciones que por la lejanía no se tenían tan presente. La rapidez de los aviones, la disminución de costos, el acceso a los medios, etc. Produjeron cierta estandarización de los productos comunicativos para que su alcance en cuanto a público fuera más amplio.

La identidad de los valores de consumo son los valores comunes que mueven los medios de comunicación, es esta unidad que caracteriza a la cultura de masas. La nivelación de las diferencias sociales forma parte de la estandarización de los gustos e intereses a los cuales los mass media contribuyen y dan expresión<sup>99</sup>.

Esto modificó de sobremanera los embates de esta comunicación globalizada, al trastocar la cultura, y se formó la llamada industria cultural que es la manera en que el mensaje se está produciendo, lo que está diciendo, la idea que está dando, pero sobre todo los patrones de conducta y consumo que a través de estos mensajes estructuran los procesos en la sociedad:

---

<sup>98</sup> Masse, Narváez, Carlos, *La industria cultural, alusiones a México*, El colegio Mexiquense, Toluca-México, 2004, p. 7, Adorno. Op. Cit., 12.

<sup>99</sup> *Ibidem*, p. 9.

“...La industria cultural es el vehículo que enajena a los distintos sujetos para preservación del orden establecido. México tiende, y en breve se percibirá aún más la correspondencia de una cultura industrial que está basada a su vez en la industrialización de la cultura. Con el desarrollo de las nuevas tecnologías en la información; se han generado a la vez nuevos tipos de mensajes, nuevas relaciones entre los que tienen las riendas del poder y la masa enorme de aquellos quienes reciben los productos de la cultura industrializada. No podemos dejar de ver ahí, que dicha emisión es con miras a una ganancia económica a corto plazo (el pueblo como mercado), o con fines de control social (el pueblo como opinión)”<sup>100</sup>.

En la era del vacío con las nuevas tecnologías todo parece indicar una exacerbación del individualismo y el olvido paulatino de la solidaridad, cuestión que ha sido posibilitada al desvincular la esfera de la economía del conjunto de la vida de la sociedad, y que viene de la mano con la evolución de los medios de comunicación.

“...Basta ver la influencia de modas juveniles en la juventud mexicana, en movimientos como el Punk Rock, moldeando las pautas culturales. Lo que conlleva a que joven y adulto se vean orillados a asumir valores importados.

Por lo que los distintos sujetos en su mayoría al no ser dueños de su conciencia se ven impedidos de luchar contra los estereotipos extraños, por no identificarlos como tales, perdiendo así, toda posibilidad de creación de sus propios intereses culturales, es decir, que no estén per formados ni influenciados por lo que el mercado muestra como atractivo cultural”<sup>101</sup>.

Cada vez observamos la manera en que se incrementa la inseguridad psicológica que enferma al ser humano, por otro lado, la creciente demanda de terapeutas y psicólogos nos señala que hay necesidades insatisfechas que afectan la vida del individuo, desde el entendido que el ser humano es integral; es decir, una serie de situaciones y factores lo conforman, aunque muchas de ellas pueden llegar a ser contrarias entre sí.

El hombre es una combinación de cuerpo, mente y alma, y si no hay un balance entre las formas de manifestación de las anteriores cuestiones, se impide el desarrollo, ya no pleno, sino que impiden una existencia real, es decir, la existencia se consume en el producir, su sentido es el capital y el fin último es una ganancia que facilita el acceso a una calidad de vida dada por el

---

<sup>100</sup> *Idem.*

<sup>101</sup> Masse, Narváez, Carlos, *La industria cultural, alusiones a México*, El colegio Mexiquense, Toluca-México, 2004, p. 9.

nivel de consumo; experiencia que produce el sentimiento de ser un “triunfador en la vida”. Y produce que los distintos sujetos de nuestra sociedad desvirtúen el sentido último de la vida humana, según de Carlos Masse:

“...Destacando como un gran logro la cantidad de productos culturales que el “sacro” avance tecnológico de la industria cultural ha producido sin importar el significado implícito de dichos productos, en este caso la estandarización lleva implícito las ideas de un orden, de ese orden insuflado que es el status- quo. El problema social que de esto se desprende es que los individuos al no identificar al enemigo que los mantiene sojuzgados en el consumo de ciertos artículos sofisticados, se vuelve contra sus iguales de condición, creyendo que mediante el apoyo del consumo ha salido de la marginalidad en donde, por su situación enajenada, queda cautivo. Ya que su conciencia sigue atada a los mecanismos del orden cultural pues al ser receptor de aquél y asumirlo, se vuelve reproductor del sistema sociocultural del país.

En la distribución del ingreso el poder produce también profesionistas de clase media, en las distintas áreas y el sentido restringido de su especialización esta dada por su preocupación encaminada a su progreso económico, pues el orden cultural del poder le impide pensar por el mismo. Visto así, este tipo de profesionistas que egresan de las instituciones de enseñanza superior, asumen su rol sin percatarse del problema de los valores de la sociedad de consumo, y los adoptan como los valores supremos con base en el dinero”<sup>102</sup>.

A manera de conclusión, los mensajes triviales que son infiltrados vía los medios de comunicación, más el embate simbólico que contribuye a transformar los anteriores valores o valores tradicionales, traen como consecuencia que la industria cultural y los medios de comunicación favorezcan el rompimiento de la comunicación interpersonal, lanzándonos a una era vacía de valores humanos colectivos, pues con las nuevas tecnologías todo parece exaltar el individualismo y la pérdida del vínculo comunicativo que favorece la comunidad.

La pérdida de dicho vínculo comunicativo se expresa en la incomunicación del ser: Ernesto Sabato en su libro *Antes del fin*, menciona como lo que ha quedado sin decirse entre nosotros; “cuando el amor es ya inexpresable, y las viejas heridas permanecen sin cuidado. Entonces descubrimos la última soledad: la del amante sin el amado, los hijos sin sus padres, el padre sin sus

---

<sup>102</sup> *Ibidem*, p. 8.

hijos” y todos conviven en la misma casa; no están solos, la sociedad los acompaña.

En las actuales relaciones interpersonales cada vez nos está costando más trabajo relacionarnos, hasta con nuestros semejantes, y la incomunicación deja una huella imborrable en el ser social que, cada vez, es menos capaz de interactuar en su medio.

En la sexta tesis sobre Feuerbach: “El hombre no abstracto es el conjunto de relaciones sociales concretas, reales y existentes, maneja que el hombre real es la sociedad. Ésta era para él en cada uno de sus momentos históricos la manifestación progresiva de la esencia humana”<sup>103</sup>. Basta entender esta frase para hacer un entarimado de lo que la sociedad en la actualidad es, y cómo la representación de lo humano queda por demás confusa.

Para el planteamiento de lo humano es necesario el rechazo de un humanismo abstracto que sólo exista en el discurso y no en la realidad de las instituciones, como afirma Marx hay que penetrar el dominio de la realidad y ponerse “seriamente a estudiarla”, para nosotros lo “real” no es una consigna teórica: lo real es el objeto real, existe independientemente de su conocimiento. Pero sólo puede ser definido por su conocimiento<sup>104</sup>.

De tal manera el ser humano aún puede ser integral, en cuanto que los hombres defendamos el humanismo más auténtico y el pensamiento pueda aspirar a ser una manifestación del espíritu.

Las constantes críticas a la teoría de la sociedad actual, que encabezan autores como Carlos Marx, Sabato, Althusser, entre otros; vinieron a rebatir el paradigma de la sociedad utópica con el pensamiento científico, la teoría de Marx desde una óptica humanista, manifestó dos caras de la moneda.

---

<sup>103</sup> Althusser, Louis, *Polémicas sobre marxismo y humanismo*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1968, p.50

<sup>104</sup> *Ibidem*, pp. 54-55.

En una la clase trabajadora la usa de estandarte para defender “su condición humana” y en la otra la clase dirigente la utiliza como medio para ejercer un control desde las redes profundas de una “conciencia”, que no es más que utopía tachada de avance y sólo constituye la hipócrita idea de que las cosas han cambiado. Cuando el entendimiento reconozca que somos seres humanos tan sólo por el hecho de existir y que la clase dirigente nos contrata, pero no es dueña de nuestro ser, cuando dejemos de ser dominados por ideas ajenas y límites imaginarios, entonces hablemos de humanismo.

Anteriormente, se tenía un bagaje más amplio para la elección, por tanto era plausible la diferencia de caminos, los objetivos eran distintos e igualmente respetados, aunque no por todos igualmente valorados como lo marca Nietzsche: “...La diferencia que existe entre los seres humanos no sólo se manifiesta en las diferencias de sus caudales de bienes, esto es, en el hecho de que consideren deseables bienes distintos y que no coincidan tampoco en el grado de valor concedido, en la jerarquía de los bienes que todos reconocen, sino también, y principalmente, en lo que consideran que significa tener y poseer realmente un bien”.<sup>105</sup> Sin embargo en las actuales sociedades observamos la estandarización de los bienes que se consideran deseables.

A raíz de estos cambios el pensamiento y los valores sufrieron una tergiversación que para el hombre moderno conlleva nuevos retos. Hablar de valores, de moral, pero sobre todo, de pensamiento es tocar fibras muy profundas en lo humano a nivel histórico ha sido determinante para que esta susceptibilidad quedara al descubierto<sup>106</sup>.

Hablar del capital como la lógica que rige al sistema, y de la sobreestimación del estrato económico, conlleva a pensar en las posibilidades comunicativas que este sistema plantea.

Dentro de las barreras de la intencionalidad comunicativa, se ha comercializado el pensamiento a tal grado que se encausan ideologías y se mueven los hilos

---

<sup>105</sup>Nietzsche, Friedrich, *Más allá del bien y del mal*, México, Grupo Editorial Tomo S.A. DE C.V., 2005, p. 129.

<sup>106</sup> Para referencias más profundas sobre la tergiversación de los valores, consultar *Idem*.

profundos de la conciencia. Dentro de la industria cultural han surgido posturas indisolubles que vislumbran los alcances de este proceso, haciendo patentes los contrapesos que el hombre posee para manejar la influencia que a través de los medios de comunicación la industria cultural tiene.

Influencia que no es determinante, sin embargo, hablando de la gran reproducción de un mensaje los estilos y ritmos de vida se ven trastocados, y con esto la individualidad de cada sujeto, la particularidad de su vida. La lógica capitalista imperante coloca al hombre en el último peldaño de sus objetivos, la calidad y todo lo demás se rige bajo cantidades, por tanto la llamada calidad de vida, sin ahondar en sus alcances ideológicos, instauro la lógica capitalista en todos los procesos del hombre, y todo esto tiene un costo en el nivel de frustraciones del hombre contemporáneo.

Esta lógica parece instaurar como premisa el capitalizar o perecer, al dictar ¿si no eres “productivo” luego entonces tu vida no tiene sentido! ¿Qué implica esto para lo humano?, en primera instancia se está marcando la idea de “producir” que está emparentada con los dineros, el capital y los bienes materiales, esto es una reducción de toda una existencia, de una historicidad individual y colectiva al fin último de una reproducción de sistema que fabrica perecederos, basura cara, tecnología no sustentable, contaminación, empaques para empaques, producir la nada, una serie interminable de procesos de creación que mantienen al hombre fuera de toda conciencia de uso e incluso, en muchos casos, el individuo permanece tan ausente en la automatización de su empleo y en la alineación de su trabajo.

Para la conformación de la realidad humana, es necesaria una revisión de los conceptos que los paradigmas y pensamientos actuales afirman en el hombre, estamos inmersos en estos procesos, pero no estamos a la deriva, a cada conciencia le corresponde una real revaloración de los conceptos que tomamos como certezas, no hablo de salir de un sistema para perdernos en una anarquía.



## 2.2.1 Auto- explotación, ocio y recreación

En la antigüedad del ocio para la filosofía, estaba vinculado con la creatividad, en los tiempos de la escolástica consistía, para la gente corriente, en el momento después de haber cumplido con sus labores, un espacio que se prestaba para la creatividad en distintas áreas, desde la vida cotidiana, los negocios, la poesía, o algún interés específico que la persona quisiera desarrollar y que no le redujera ingresos, pero que contribuía a que la persona descubriera y desarrollara su talento o pensamiento.

Para los filósofos el momento del ocio era todo el tiempo, pues el ocio era el estado perfecto para la creación filosófica, ya que le permitía apartarse de las preocupaciones mundanas para trascenderlas y así, ir más allá de todo para explicar al mundo, al ser, discutir sobre el alma, etcétera.

Veblen a principio del siglo, en *Theory of the leisure class* emplea ocio para designar el consumo no productivo del tiempo, en 1962 Dumazedier realiza una definición más completa de ocio: <<conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede dedicarse de pleno grado, bien para reposar, para divertirse, para desarrollar su información, su formación desinteresada, su participación social voluntaria o su libre capacidad creadora tras haber abandonado sus ocupaciones profesionales, familiares y sociales>><sup>107</sup>.

Hay que remarcar por tanto que en la vida de un individuo para obtener el tiempo realmente libre, que puede consagrarse al ocio, debemos considerar el tiempo de trabajo y de compromisos sociales con la familia.

Sin embargo, siendo realistas es bastante difícil consagrar un tiempo específico para el ocio, pero no es imposible, más que tener un tiempo para el ocio hay que hacernos un tiempo “metiéndolo a la agenda”.

A pesar de los avances tecnológicos; la luz, el transporte, los automóviles y la creciente organización urbana, en este agilizar todo, el hombre aceleró también

---

<sup>107</sup>Thines, Georges y Agnès Lempereur, Diccionario general de ciencias humanas, Ediciones Cátedra, Madrid, 1975, p. 646.

sus procesos, el productivo de sobremanera, a pesar de que se pueden extender las horas de trabajo o el aprovechamiento del día gracias a la electricidad, el tiempo se ha hecho corto o al menos eso percibimos al quejarnos de que no nos alcanza el día para hacer “todo” lo que debíamos.

Esta aceleración en los procesos es lo que Anthony Giddens llama *Un mundo desbocado*, y no podemos descontextualizarlo de la globalización que “...está reestructurando nuestros modos de vivir, de forma muy profunda. Está dirigida por Occidente y lleva la fuerte impronta del poder político y económico estadounidense”<sup>108</sup>.

Actualmente el ocio difícilmente puede representar esa explosión creadora libre y voluntaria que algunos humanistas han querido ver en él; a actividades definidas por Dumazedier como gratuitas y consideradas por Marx como necesarias para la reproducción de la fuerza de trabajo, se conciben dentro de la sociedad de consumo como el momento en que se gasta el dinero que se recibe a cambio del trabajo<sup>109</sup>.

Por lo que se refiere al trabajo, hemos subrayado que el maquinismo ha impuesto tiempos y ritmos deshumanizantes, arrebatando al individuo su participación y satisfacción creadoras. “Si al hombre se le niega su posibilidad de realizarse, de gozar, de interesarse en la producción, querrá alcanzar como consumidor todas las satisfacciones que como productor se le arrebatan”<sup>110</sup>, cuestión que explica esa inclinación del hombre moderno por su exacerbado consumismo.

Al respecto del hombre moderno y sus implicaciones, Latouche retoma la idea de las ciudades y la urbanización en el término *civilización*; cuyo emblema es la respuesta occidental a “cómo debemos vivir”. Así; “el éxito histórico de este modelo originará una uniformidad cultural que deplora, ya que implica la destrucción de todas las demás “versiones” y formas de vivir la vida. Por tanto, la civilización occidental es paradójicamente anticultural, pues en su camino

---

<sup>108</sup> Giddens, Anthony, *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestros días*, México, Editorial Taurus, 2002, p. 15.

<sup>109</sup> Referencia De Grazias, Tiempo, Sebastián, *Trabajo y ocio*, Madrid, Tecnos, 1966.

<sup>110</sup> González, Llaca, Edmundo, *Alternativas del ocio*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975, p. 65.

“universalizador” se opone a la supervivencia de un conjunto diverso de culturas locales”<sup>111</sup>.

La globalización, el poder económico-político de las transnacionales que están en una postura occidental y capitalista acompañan al poder ideológico que define la realidad cultural mundial. Así, Schiller<sup>112</sup>, considera que las corporaciones transnacionales y los medios de comunicación se encuentran integrados completamente al sistema capitalista mundial desempeñando un papel funcional en su expansión, esto se concibe en términos de una totalidad cultural, en especial un modo de vida y una dirección del crecimiento que deben seguir las naciones “subdesarrolladas”, de un modo más concreto para Edmundo González:

“El consumo y la publicidad se avizoran, como los enemigos más poderosos del tiempo libre, capaces de anular todas las posibles ventajas que de éste se desprendieran. De esta manera, si la producción masiva exige denominadores comunes en la industria del consumo, como factor del desarrollo de la individualidad y de la espontaneidad, el trabajador será uniformado por las normas de la publicidad. El tiempo libre, factor de ruptura con el universo cotidiano, puede verse reducido al bálsamo del espectáculo, de la pasividad; a continuación patológica del trabajo, el tiempo libre de la realización personal y de la participación política simplemente desaparece”<sup>113</sup>.

Los alcances de la modernidad asestaron un golpe “estructural” al ocio o tiempo libre de la humanidad, se pudiera pensar que este suceso no tiene graves consecuencias, sin embargo, la lógica capitalista infiltró sus contenidos, también en los aspectos del tiempo libre, produciendo no sólo que éste sistema se haga autosustentable y en su reproducción se favorezca a la industria, sino, que mermó el espacio que el hombre tenía para la reflexión, inundándolo todo con el consumo.

El trabajo deja de tener hoy día aquella mística de antaño, que formaba la conciencia del hombre, se ha convertido en un eslabón más de la cadena de supervivencia del consumismo; sin embargo, al preguntarnos sobre quiénes guían estas posturas, y culpar a Occidente, vemos que éste, ha perdido sus

---

<sup>111</sup>Tomlinson, John, *Globalización y cultura*, México, Editorial Oxford, 2001, p. 106.

<sup>112</sup> *Ibidem*, p. 96-97.

nexos específicos con cualquier localización cultural y geográfica y se ha convertido en un generador abstracto de productos culturales. Latouche lo concreta de la manera siguiente:

“Veo [el occidente] como una mega máquina que se ha vuelto anónima, desterritorializada y desarraigada de sus orígenes históricos y geográficos [occidente] ha dejado de pertenecer a Europa, tanto geográfica como históricamente; ha dejado de ser incluso un conjunto de convicciones compartidas por un grupo de personas dispersas por todo el planeta. Lo veo como una *máquina*, impersonal, sin alma y ahora sin control, que ha puesto a la humanidad a su servicio”<sup>114</sup>.

La alienación del tiempo libre, la tergiversación del ocio y la creciente auto-explotación, para alcanzar los niveles de vida “aceptados”, hundieron al hombre en una mecanización de la vida cotidiana.

En medio del ritmo de vida tan ajetreado en las urbes se generan necesidades de desintoxicación, de desestrés, de descanso; pues los grandes conglomerados de personas, conlleva un sinnúmero de problemáticas, donde el recurso de la violencia es usado como válvula de escape en las cuestiones que se generan día tras día.

El organismo del hombre sufre también los embates de la falta de descanso, los hábitos alimenticios también se ven trastocados por los ritmos vertiginosos de la modernidad, las enfermedades psicosomáticas dan cuenta de los mecanismos de escape que el cuerpo utiliza cuando no es cubierta una necesidad, por otro lado, también observamos los embates psicológicos que van desde la propagación de los problemas nerviosos hasta problemas físicos, la neurosis, etc. Como muestra no sólo de la “gratificación de necesidades” sino, más profundamente, la necesidad de una asimilación a través del descanso de los diferentes procesos por los que el hombre moderno pasa.

---

<sup>113</sup> González, Llaca, Edmundo, *Alternativas del ocio*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975, p. 70.

<sup>114</sup> Tomlinson, John, *Globalización y cultura*, México, Editorial Oxford, 2001, p. 106-107 (citando a Latouche, 1996, XII, 3).

El descanso no significa vacuidad o pasividad, durante el descanso podemos revisar qué está funcionando y qué no en nosotros y en nuestro derredor, es momento de la libre expresión de nuestro cuerpo y mente que nos permite el momento de comunicación en que frenamos y revisamos el organismo integral que es el ser humano.

El descanso: momento en el que damos “mantenimiento” al cuerpo, por decirle de algún modo, resulta irrisorio, en el lapso que, el proceso de mecanización del cuerpo humano no contempla un descanso por de más necesario para el mantenimiento de la máquina perfecta; el hombre moderno es explotado sobrepasando los límites de su humanidad.

Históricamente la explotación de las emociones del hombre ha demostrado ser la más rentable. Un hombre en crisis, roto, desmembrado, socavado, es capaz de seguir en pie por el acto más ilógico e incomprensible; una idea el amor a algo, muchas han sido las veces que el hombre sobrepasa los límites de su propia fuerza individual o social ¡movido por una fuerza más grande que él!, demostrado en las grandes catástrofes de la humanidad, situación que el capitalismo aprovecha y explota como uno de los negocios más rentables.

Una emoción se contagia, se propaga y en los grandes conglomerados de personas, llamados por algunos “masa”, esta propagación se contagia a tal grado que los vuelve controlables y encausables; para una explotación de la respuesta de su humanidad a la que el capitalista saca plusvalía.

Bueno “Y”... ¿Cuál es el impacto?, el capitalismo es un sistema económico, pero el capitalista es persona, es ser humano, y no queda fuera de este sistema, también el capitalista se subsume en un proceso de auto-explotación. Estas redes que se entretajan y ponen en marcha, sobrepasan los límites de un entendimiento a priori, perpetuar un sistema de relaciones donde “la jerarquía socio-técnica deteriora la personalidad del trabajador y controla su vida tanto las horas de trabajo como en el tiempo libre”<sup>115</sup>, es negarnos a reconocer que los costes sociales son pagados por lo humano.

---

<sup>115</sup> González, Llaca, Edmundo, *Alternativas del ocio*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975, p. 11.

Manifestaciones como violencia, inseguridad y anomia social, dan cuenta de cómo la insensibilidad ha llegado a puntos tales que la conmoción por la tragedia distante nos conmueve y la próxima, es negada, como improcedente en sociedades “tan avanzadas”.

En la investigación que Erich Fromm y Edmundo González Llaca *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano*, F.C.E., 1973. Observan en un pueblo del estado de Morelos, que el espíritu de fraternidad es destruido por la rivalidad y la envidia, actitudes que en una cultura tradicional (como la mexicana) eran controladas, pero que ahora son liberadas y utilizadas por la sociedad industrial para motivar a la gente en beneficio exclusivo del mercado, en vez de unirse para mejorar sus condiciones, algunos trabajadores terminan siendo consumidores deprimidos y desesperanzados, mientras que otros creen correr mejor suerte convirtiéndose en trepadores sociales con la ilusión de tener “éxito”, de ser ganadores<sup>116</sup>.

Ocio, tiempo libre y recreación quedaron reducidos a una sinonimia en la que se beneficia a un sistema que explota los recursos generados en este proceso, ya en las líneas anteriores revisamos como el ocio está ligado a la cultura y el papel que el sistema económico a través de los medios de comunicación juega, en este sistema la recreación o llamada también diversión se agrega al descanso como una forma de fuga.

La forma más cercana al ocio que conocemos es el gasto y el consumo, la idea del ocio en su vertiente filosófica quedó perdida, incluso las vacaciones se han sumado al consumo, perdiendo aquel uso práctico de ser momento de esparcimiento y reunión con la familia, en el cual, se salía un poco de la cotidianidad para extrañar, reconsiderar, reflexionar y valorar lo que al regresar de vacaciones tenemos y así, el reintegrarnos a nuestra vida productiva sería de forma más “consciente”, situación que está corroída por un marcado individualismo, y me pregunto qué consume más; un gran número de personas (familia, grupo) o un solo individuo y aunque la respuesta sería “lógica”, actualmente un individuo consume más, hoy día en casa: un televisor y un estéreo o ipod por integrante de la familia, ya saben por aquello de cada quien

---

<sup>116</sup> *Ibidem*, 10.

sus gustos, una caja de cereal diferente, y como consecuencia directa la auto explotación que se da en el momento en que dada la valoración social por lo material, se encaminan los esfuerzos a este fin, pues lo deseable está en ese sentido, aún con toda la publicidad, la comercialización, el consumo desmedido, las políticas empresariales y los etcétera del sistema capitalista, éste encuentra su total consagración cuando el sujeto se auto explota, es decir el sistema existe, pero quien se sujeta a él es el individuo mismo.

¿Quién se desgasta en cumplir los “preceptos impuestos” por los límites “imaginarios”? es el hombre que ve la posibilidad del nivel de vida a que aspira sólo en su explotación y a favor de un capital, dinero, riqueza, que lo vuelve un sistema casi perfecto: se auto-reproduce.

En las sociedades así, la ayuda, apoyo, solidaridad, ocio, descanso y libertad responden a una virtualidad, cuyo contrapeso se pudiera dar a través de un ocio encausado y responsable, un rescate necesario que en la regeneración individual logrará una a nivel social.

Un individuo gregario es difícil de organizar, el ocio habla de una organización del mundo objetivo y subjetivo del hombre, en los momentos de ocio se puede plantear la democracia y la participación ciudadana; en la que el hombre polemiza sobre su situación política e incluso económica, también implica su nivel de vida, desde los servicios que recibe, cuestiones sociales y todo lo que tiene que ver con la *polis*, la ciudad, que crearía en las condiciones de México una democracia participativa y no una democracia en la que los institutos encargados de ésta, resuelven sólo en medida de legitimizar sus empleos.

En el ocio y la educación se abre una posibilidad que el sujeto se da, la opción de no quedarse sólo con lo que el sistema educativo, de capacitación o técnico le da, así como una opción de corroborar los saberes adquiridos. La educación en el espacio del ocio se puede hacer autodidacta. Pero la institucionalización del ocio es tan dañino para éste, como lo es el consumismo. Nadie puede salvar lo humano desde el ocio, más que el hombre mismo desde la particularidad de sus intereses. Vemos así cómo el ocio, tomado desde modelo activo de trabajo y tiempo libre, permite plantearnos como sujetos las

condiciones en las que históricamente vivimos, permitiendo colocarnos en un rol activo de nuestra propia existencia que genere un proyecto de progreso, que no está con miras únicamente de lo económico, sino que comprende al sujeto en su fase integral y le permite desarrollar en su espacio lo humano.

### **2.3 Estratificación de las relaciones del hombre con su entorno**

La sociedad y cultura han ido de la mano, el conglomerado de personas y sus interacciones, formas de relacionarse así como sus costumbres están envueltos en estos conceptos, al cubrir sus necesidades básicas planteadas por Maslow llegamos a la organización y sistematización que ha permitido al hombre mejorar su estilo de vida, nos interesa tratar el impacto y consecuencias de esta escala en la conformación de la humanidad.

Abraham H. Maslow en 1967 plantea la escala de necesidades básicas del hombre, donde maneja que hay necesidades comunes de la humanidad y que al ir escalando por ellas gratificándolas se puede acceder a un estadio cada vez más complejo. “Dentro de sí el cuerpo valora lo que es bueno para él, nos dice lo que necesita el organismo; enfermado cuando se ve privado de estos valores y creciendo cuando se ve gratificado...”<sup>117</sup>.

La reflexión de cómo se ha venido estructurando la idea de una estratificación de las relaciones del hombre con su entorno da la posibilidad de revisar qué tan conscientes de estos rasgos humanos estamos, al abandonar el sueño de la felicidad permanente y duradera, y aceptar el hecho de que sólo nos da el arrebatado transitoriamente y luego sin más remedio nos quedamos descontentos se puede revisar el concepto de gente auto-realizada, para poder reconocer las propias necesidades, lo que uno quiere, que es el nivel superior de esta escala, donde el hombre domina con conciencia y a través del conocimiento, su propia existencia, Maslow en el prólogo de su libro *Motivación y personalidad* expone:

La naturaleza instintiva de las necesidades básicas constituyen para mí el fundamento de un sistema de valores intrínsecos del hombre, los bienes humanos que tienen valor por sí mismos, que son deseables y que no necesitan otra justificación. Es

---

<sup>117</sup>Maslow, Abraham, *Motivación y personalidad*, Madrid España, Ediciones Díaz de Santos, 1991, p. 94.



una jerarquía de valores que deben encontrarse en la misma esencia de la naturaleza humana, no sólo son solamente deseados y queridos por los seres humanos, sino que también son imprescindibles para evitar la enfermedad y la psicopatología. Y que se pueden considerar como un derecho natural<sup>118</sup>.

Otro aspecto de lo humano es lo que Maslow denomina *Teoría del refunfuño*, utilizando un poema de Mario Benedetti para ejemplificar el funcionamiento de este aspecto:

#### CUANDO ESTA VIRGEN ERA PROSTITUTA

Cuando esta virgen era prostituta  
soñaba con casarse y zurcir calcetines  
pero desde que quiso  
ser simplemente virgen  
y consiguió rutinas y marido  
añora aquellas noches  
lluviosas y sin clientes  
en que tendida en el colchón de todos  
soñaba con casarse y zurcir calcetines

Es la historia del hombre que nunca se conforma con lo que tiene, tiene un vacío por dentro que nada lo llena, después de un periodo de felicidad, ilusión y satisfacción viene la situación inevitable de darlo todo por seguro y se empieza a estar descontento y a inquietarse otra vez por algo más. Puesto que las necesidades se modifican con la cultura y la realidad, se deduce que la cognición tiene un papel considerable en su desarrollo. John Dewey indica que “la misma existencia y definición de una necesidad depende de la cognición de la realidad, de la posibilidad o imposibilidad de su gratificación”<sup>119</sup>.

La concepción de cultura y de relación con la gente que pondera el capitalismo bárbaro, debe cambiar en dirección de la sinergia, como Ruth Benedict en 1970 la denominó. La cultura puede ser gratificadora de necesidades básicas y no inhibidora de necesidades (Maslow, 1967), además es “...creada no sólo para

---

<sup>118</sup> *Ibidem*, p. XX.

<sup>119</sup> *Ibidem*, p. 92.

las necesidades humanas, sino por ellas”<sup>120</sup>. Pero, cuanto más superiores son las necesidades, más débiles y más fáciles de cambiar y de suprimir son, es de considerar la paradoja de nuestros instintos humanos – o lo que queda de ellos- son tan débiles que hay que protegerlos contra la cultura, la educación, el aprendizaje, es decir, contra la opresión del entorno.

Aquí se desarrollan, conviven y pugnan fuerzas dionisiacas y apolíneas, instintivas (biológicas) y racionales (lógicas), definiciones y redefiniciones del placer y dolor que enmarcan épocas, en lo coetáneo dada las condiciones económicas políticas y sociales coexiste en relación a éstas una jerarquía de valoraciones, un orden de prelación de las necesidades y relaciones que el hombre moderno establece con su entorno, ahora observemos el modelo de Maslow desde una perspectiva de globalización, de creciente tendencia al consumismo, de un capitalismo bárbaro vestido de tintes civilizatorios.

---

<sup>120</sup> *Ibidem*, p. 94.

Daré paso a la esquematización de las necesidades básicas para un desarrollo del papel que juegan éstas, en la estratificación de las relaciones del hombre con su entorno.

Nivel	Necesidad	Representación
Metafísico	Autorrealización (Necesidades idiosincrásicas)	-Satisfacciones cognitivas -Respeto -Status
	Estima	-Auto-respeto -Prestigio
Material	Amor <sup>121</sup>	-Belleza -Erotismo
	Seguridad	- Orden/estabilidad -Autonomía -Protección -Autoestima -Condiciones materiales; casa, trabajo, dinero
Biológicas	Fisiológicas <sup>122</sup>	-Alimentación -Defecar -Sexo -Descanso -Sed

<sup>121</sup> Podemos definir la identificación del amor, en principio, como una fusión dentro de una jerarquía única de predominio de las necesidades de dos o más personas. Dos personas que se aman bien reaccionaran a las necesidades de cada una y a las suyas propias indistintamente. En realidad, la necesidad de uno es la necesidad propia del otro. (Referencia: Maslow, Abraham, *Motivación y personalidad*, Madrid España, Ediciones Díaz de Santos, 1991, p. 90).

<sup>122</sup> Las necesidades básicas, fisiológicas son más fuertes, en relación con el nivel de desarrollo del sujeto, pues cuando éste esta en los niveles más alto es capaz de controlar las fisiológicas. (Referencia *Ibidem*, pp. 88-96).

Desde esta postura, además del valor darwiniano de supervivencia, podemos también postular valores de crecimiento. No solamente en viabilidad para sobrevivir, sino también es preferido por el organismo; elegido bueno para la persona que crece hacia la humanidad, hacia la realización de potencialidades, de mayor serenidad, felicidad, experiencias límite hacia la trascendencia, hacia una cognición de la realidad más rica y precisa, etc. Ya no es necesario descansar en la pura supervivencia como nuestra única prueba esencial de vida.

Por otro lado, tenemos la exaltación de la otredad a través de todas las formas de humanismo, convirtiendo al yo en lo más vivo y significativo de lo que ofrezco al prójimo, y paradójicamente, en la máscara que permite no dejar ver nada, lugar enmascarado de la verdad, parte posterior de la máscara, y el lugar desde el que veo al prójimo exponiéndose a mí. Cuánto hemos educado a nuestros impulsos y sentimientos, tratado de socavar nuestros instintos, para que el otro no nos sepa leer y descifrarnos, estrategia que desplegamos para el contra ataque y derribar al oponente con el peso de su desconcierto.

El interés del saber de lo humano, por un lado responde al interés de escondernos bien del otro, y también para evidenciar al otro, el conocimiento y curiosidad del ser por conocerse a sí mismo, es para poder descifrar al otro... interés por la otredad y a través del otro explicarnos, interpretarnos a nosotros mismos.

La pregunta es cómo ha afectado el consumismo esta jerarquía que aparentemente no se ve trastocada; sin embargo, podemos observar en la práctica que las relaciones que establece el individuo con su entorno se dan en base a sus necesidades, en el devenir del capitalismo globalizado, es decir, un capitalismo casi con los mismos tintes a nivel global, con algunas adaptaciones para las culturas a que se dirige, adaptaciones que son de presentación únicamente.

Basta ver cuestiones ideológicas donde en E.U.A. no tienen problema con representar a un miembro productivo como alguien con poder adquisitivo, y en México, esta presentación se adapta con esa dicotomía entre bueno/malo que

está en relación con la moral religiosa de nuestra cultura, dicho sistema ha introducido conceptos homogeneizados con referencias consumistas.

De estos surgen las necesidades creadas, que enmarcan la confusión actual en este tema, las valoraciones que se realizan de las necesidades, se toman de manera indistinta, lo mismo valoramos necesidades de orden material, que fisiológico, que idiosincrásicas, el resultado es una tergiversación que para el individuo malogra la conceptualización de las necesidades reales y las creadas, sus implicaciones perturban el universo del desarrollo consiente. La tesis de Maslow de que a través de la conciencia de las respuestas humanas; puede haber una modificación sustancial, queda circunscrita a la teoría en el momento en que se imposibilita como respuesta por la práctica cotidiana.

Lo verificable es dar respuestas al planteamiento de qué hace lo humano frente al instinto/razón; no obstante, es más complejo que una simple concientización con todas sus implicaciones, la cotidianidad envuelve en sí el reto de respuesta inmediata, mucho más en nuestros días dado los tiempos y ritmos de vida, surgiendo una mediatización de la lógica que va encaminada a una estrategia, si a esto le unimos los niveles educativos, los índices poblacionales, la pobreza, las necesidades más indispensables versus las lógicas y políticas empresariales que tampoco se prestan a conciencias sociales, el sobrevivir se antepone al vivir, y el vivir bien queda circunscrito a quienes por una suerte de felices coincidencias pueden acceder a estos niveles o al planteamiento de estos.

Los motores del cambio social se han quedado parados, argumentan el fin de los paradigmas, el final de las meta narrativas, la pobreza extrema, el embelesamiento del poder, la hegemonía ideológica de las potencias económicas quedaron como conceptos que son demandas de unos cuantos idealistas con tiempo que perder, en suma, el cambio social esta rebasado por todas las vertientes, ahogado en su ensimismamiento el movimiento y cambio fueron palabras que quedaron rebasadas por la inmediatez del presente, las trazas monopólicas, la globalización unilateral. El consumismo instaurado como necesidad primordial sujeta las condiciones generales, y toda la escala de necesidades a una subordinación que en jerarquía antepone lo material a lo

fisiológico, a lo biológico y a lo humano, tergiversando valoraciones de necesidades, pero además, explotando y haciendo explotar al hombre.

En perspectiva de esta súper valoración de lo económico, la frustración y desengaño tienen una cura se llama consumo, nada más perfecto para perpetuar un sistema, no hablamos de que el sistema económico en sí sea malo o bueno, sino inviable para las condiciones que busca promover y estandarizar, esa libertad de mercado penetra todos los ámbitos y en lo social genera no sólo la apertura, sino también el deslinde de responsabilidades de todos los entes que equilibraban las fuerzas “invisibles” de la modernidad.

La proposición de la posmodernidad da cuenta del desgaste del pensamiento que busca en los vericuetos del pasado, para rescatar y adaptar a lo coetáneo. Lo realmente preocupante de éstas relaciones establecidas con el entorno es que se vuelven fácticas, Sartre incita a recapitular, al insistir en que “Es necesario que el hombre se encuentre a sí mismo y se convenza – nada puede salvarlo de sí mismo-“<sup>123</sup>.

La estratificación de la escala de necesidades es la base para que el hombre jerarquice desde su particularidad sus necesidades, y así, el establecimiento de relación con el entorno no será un canal ideológico de su manipulación, control o explotación y como ya lo planteo Maslow, esto es la posibilidad de que a través de nuestras necesidades, descubramos lo que queremos, desarrollemos las capacidades o talentos de que somos capaces y se contribuya a que la realización de lo humano sea más práctica y menos teórica.

## **2.4 Nuevas tecnologías y deshumanización**

La reestructuración del trabajo y de la asociación humana fue formada por la técnica que constituye la esencia de la tecnología, en un principio con la revolución industrial fue la máquina, con el advenimiento de la modernidad la mecanización se da por fragmentación de cualquier sistema y situando las

---

<sup>123</sup>Sarte, Jean-Paul, *El ser y la nada ensayo de ontología fenomenológica*, México, Alianza Editorial Lozada, 1986, p. 68.

partes fragmentarias en una serie o en lo que se llamó las líneas ensambladoras y de trabajo, que tuvieron repercusiones en la sociedad, pues dicha fragmentación se da también a nivel social y de todos los sistemas. La cual deja fuera de sí la conciencia del fin, del trabajo, pues al intervenir sólo en un área del proceso, muchas veces no se llega a ver la derivación, o la consecuencia última de nuestros actos.

Otro gran avance fue la luz eléctrica, el pasar de un sistema mecánico a uno digital, se habló de la mecanización del hombre, de sus procesos, hoy día la electricidad y con ésta la era digital, que también transformo las concepciones del hombre, la rapidez, inmediatez y virtualidad vienen aparejadas McLuhan vislumbra este proceso y señala que la electricidad es información pura, es una especie de, medio sin mensaje a menos que se use para presentar alguno, esto significa que el “contenido” de todos y cualquiera de ellos es otro medio.

Y puntualiza que sin importar las reservas espirituales y culturales, que algunos pueblos pueden tener respecto a nuestra tecnología no les vale de mucho, los efectos de la tecnología no se dan a nivel de las opiniones o de los conceptos sino que cambian las proporciones de los sentidos o las pautas de percepción, de modo continuo y sin resistencia alguna.

La única persona capaz de analizar impunemente la tecnología es el artista, sólo porque es un experto que se percata de los cambios de percepción de los sentidos, en palabras del propio McLuhan:

La velocidad eléctrica confunde a las culturas de la prehistoria con la hez de los mercaderes industriales, al alfabeto con el semi-alfabetizado y el pos alfabetizado. El resultado muy común del desarraigo y la inundación con nuevas informaciones y un sinnúmero de pautas nuevas de información es el desmoronamiento mental en diversos grados<sup>124</sup>.

El resultado de los avances tecnológicos han facilitado la vida del hombre en muchos sentidos, por ejemplo en los viajes y la comunicación, en medida que se han vuelto más rápidos y baratos; en 1960 el precio de un pasaje aéreo de Nairobi a Londres bajo de \$24,000 a \$2,000 para el 2000. El teléfono, el internet y los medios globales traen la realidad del mundo a cada hogar, con

esto la gente cobra conciencia de las diferencias en los sueldos y las condiciones de vida.

Vivimos en la época de la inmediatez, el problema es que los procesos biológicos y psicológicos del hombre no se ajustan a ésta ni a la rapidez, esto fue una de las tantas consecuencias de la masificación de mensajes y de la comunicación. Marshall McLuhan prevé que los medios de comunicación de las nuevas tecnologías acentúan las extensiones del hombre, de nuestro sistema nervioso, los cuales pueden ser separados del cuerpo y ser convertidos en colectivos, situación que observamos con las redes sociales.

Lo electrónico que, a diferencia de la era de la máquina está adaptado a los principios humanos, tratando de imitarlos: un diálogo recíproco con el medio que emana del sistema nervioso central, es una comunicación como la que establece el cerebro con el cuerpo, instantánea y automatizada; la combinación de la base de datos con el satélite desarrolló mayor rapidez y simultaneidad, este poder del ordenador/base de datos provocó la implosión literal de algunos comercios y servicios públicos, lo que constituye la esencia de lo que McLuhan llama una robotización y en el hombre podemos observar la misma fórmula en la implosión sobre sí que genera un exacerbado individualismo:

La sociedad unida por cables resumida históricamente por la conexión de telégrafo y el teléfono, se ha visto, desde comienzos de la década de 1900, encapsulada por un pabellón sin cables de radios, microondas y satélites de larga distancia. El cable coaxial ha quedado obsoleto. La transmisión actual, al ser verdaderamente acústica, puede considerarse una voz grupal.

El campo eléctrico de la simultaneidad hace que todos estén relacionados entre sí. Todos los individuos, deseos y satisfacciones están presentes en la era de la comunicación, pero esta misma comunicación disuelve la imagen humana.

Lo que se desprende como el discernimiento más importante del siglo XXI es que el hombre no fue diseñado para vivir a la velocidad de la luz. Sin el equilibrio de las fuerzas físicas y naturales, los nuevos medios de comunicación relacionados con el vídeo ocasionan que el hombre implote sobre sí mismo. Atrapado en la energía híbrida que despiden las tecnologías del video, estará ante una "realidad" química que abarca todos sus sentidos a un grado de distensión, una condición tan adictiva como cualquier droga.

---

<sup>124</sup>McLuhan, Marshall, *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*, México, Diana,



La mente, como figura, retrocede hacia el fondo y flota entre el sueño y la fantasía, los sueños tienen aún una conexión con el mundo real porque poseen un marco de tiempo y lugar verdaderos (por lo general en tiempo real); la fantasía no posee dicho compromiso. Esto significa que cuando los medios actúan juntos pueden cambiar tanto nuestra conciencia como para crear nuevos universos de significado psíquico<sup>125</sup>.

Los medios de comunicación de las nuevas tecnologías como lo son internet por mencionar alguna, y sus variantes como lo son las redes sociales, programas de radio y televisión permitieron la repetición instantánea, la reproducción masiva de un mensaje para que su cobertura le permita llegar a diversos lugares a la vez y proporcione la posibilidad “virtual” de estar en un lugar mientras se permanece en otro; como las video conferencias y video llamadas que son extensiones del hombre que en un primer momento fueron mecánicas y hoy día son eléctricas, es decir, intangibles y subjetivas como lo son los lazos que establecemos a través de ellas.

Hablando del vínculo comunicativo y lo humano, a nivel del individuo como consecuencia directa del adelanto tecnológico llegamos a la impersonalización, en la cual se le quita la personalidad al sujeto y se le vuelve objeto mediatizado para determinados fines con lo cual el extrañamiento de sí mismo desvirtúa la psique individual, colectivizándola en una “masa” sin aspiración a integrarse como una sociedad, ¿cómo llegamos a esto?, a razón de que la comprobación de los hechos que se nos ofrece en el plano de la realidad se perciben por sentido común, integrado por las capacidades de razonamiento dadas por un nivel de educación (nótese que no se dice nivel de escolaridad ya que lo uno no supone lo otro) y lo que capta nuestros sentidos, mayor educación nos dota de mayores elementos para la jerarquización de conocimiento e información, ésta última dada por los medios de comunicación, estas mismas variantes aplicadas a la sociedad mexicana en las urbes, en que el acceso a estos medios es más posibilitado, acarrea flujos y contra flujos de información que una persona con los elementos como lo son el sentido crítico, puede clasificar más fácilmente pero quienes no cuentan con los elementos necesarios se encuentran en una vorágine que depara en una confusión por la rapidez con que se suscita la información.

---

1989, pp. 39-40.

<sup>125</sup> McLuhan, Marshall, y B. R. Powers, *La aldea global*, México, Editorial Gedisa, 1989, p. 103.

En este caso, el medio (*de comunicación*) ha venido a suplir el fin (*la comunicación*) el medio que detenta una ideología impresa en sus políticas empresariales suple la finalidad del medio que es comunicar, por un bagaje de información cuya finalidad es entretener y que está determinada por el Marketing de dar al cliente lo que pide, pero el mercado no es sincero sobre lo que quiere. Dando como resultado el efecto yo, yo encerrados en nosotros mismos nos despreocupamos por el mundo, la idea de avance y tecnología sólo es el camino a la comodidad fatua, para llegar a el agotamiento de todos los sistemas y la creciente mediocridad intelectual, que conlleva al crecimiento económico sin el desarrollo humano o a un mejor nivel de vida cuantitativo y no cualitativo.

Hasta caer en la deshumanización comunicativa, que es el intercambio de signos sin significado entre hombres sin humanidad, sin futuro próximo, sin mañana distante eso es la nulidad de su posibilidad, de su existencia. A través de lo anterior la deshumanización es una pérdida de identidad, tocando así otro punto neurálgico; la identidad que como sentido de pertenencia a una familia, región, nación o continente, etc. Nos dice que sí la base que es una identidad individual dada por los factores externos, no es sólida, todo se vuelve subjetivo y volátil.

Como poderosos comunicadores de modos de vida y transmisores de mensajes sociales, el poder del impacto de los medios de comunicación es enorme, respecto de las elecciones en relación con la identidad. Mi trabajo sostiene que se ha convertido en una forma de explotación más profunda y degenerativa, en la sociedad esa pérdida de un vínculo comunicativo que situó al hombre con un sentido y una identidad humana, elegida a conciencia por él. Y este fenómeno se perfecciona a una rapidez inimaginable con ayuda de las nuevas tecnologías.

### **CAPÍTULO 3 PROPUESTA SOBRE UNA COMUNICACIÓN HUMANISTA**

El deseo pertenece al orden de lo sensible, la voluntad al del intelecto, son por igual motores, la voluntad es de índole racional.  
Aristóteles

Como he venido exponiendo, y con base en las aportaciones de Habermas sobre la comunicación como motor para la acción, en este caso de una toma de conciencia, del poder que desde esta vertiente puede gestarse socialmente, se abren las posibilidades de una comunicación desde lo humano.

Planteando la pregunta de quién hace a quién, los medios de comunicación al hombre o viceversa, lo lógico sería optar porque la comunicación y los medios que empleamos para esta fueron implementados por el hombre; sin embargo, observamos en la práctica que las pautas sociales, los modelos de juntarnos con la otredad, de relacionarnos, son estructurados desde un imaginario que los medios de comunicación masiva se encargan de reproducir; transformando con esto las formas, tiempos, ritmos de vida y valoraciones.

La modernidad implicó múltiples cosas para el hombre, la paradoja de la alineación con base en el mercado y al consumo que se ha venido desarrollando, en el marco de los paradigmas y las meta narrativas dejó un gran abismo entre éstas y la práctica. Optar por una comunicación desde lo humano es reconocer el lugar del proyecto del hombre, desde un reestructurar conceptos, lenguajes, pensamientos y acciones, la conciencia de un individuo pleno nuevamente de su historicidad, es darle un giro a esa visión teleológica, sin atollarnos nuevamente en una visión ontológica que queda totalmente fuera de lo que se ha desarrollado sobre lo humano, al mostrarse inviable y subjetiva.

Esto implica un contrapeso a la serie de sucesos que se han desatado desde la modernidad, revisando lo que implica el modelo de postmodernidad que se retoma como una transformación necesaria para la integración del hombre a un proyecto que rebasa los postulados capitalistas, sin olvidarse de ellos, es decir, en el reconocimiento de lo integral en el ser humano se retoma lo económico como base, sustento, en la relación medio para un fin definiendo y dotando de

significado con conocimiento esta relación y por supuesto siempre con vista a un desarrollo más integral, estando dispuesto precisamente a integrar a ese sector de la población que dadas las competencias, ritmos productivos y reproductivos de mercancías, productos ideas y tecnologías queda exento, los medios están, lo que falta es la comunicación.

Como un caso muy concreto: lo que paso el 24 de enero de 2012 cuando azotados por heladas y la intensa sequía los indios Rarámuri de la sierra Tarahumara peligran, de inmediato la sociedad civil y asociaciones no gubernamentales impulsados por la llamada de los medios masivos de comunicación, así como el gobierno envían ayuda, pero no pueden organizarse para hacerla llegar a las distintas poblaciones afectadas, a fecha 5 de febrero de 2012 la respuesta se hace esperar.

No sólo peligran seres humanos o sus costumbres milenarias, sino es un fuerte llamado de atención, de las consecuencias de la falta de organización social, a pesar no sólo de la información y conocimiento a tiempo, de los recursos enviados; si el despliegue de todos estos recursos no nos sirve para responder a una necesidad de emergencia.

### **3.1 Ideologización, una falsa conciencia: el auto concepto y humanidad**

La idea del mundo, de las cosas es una representación mental, la concepción de un objeto que históricamente está dado por la época y el contexto. La ideología, por su parte, es un conjunto de ideas que caracterizan a un individuo, grupo, época o movimiento; para Marx es la representación propia de una clase social, que depende del lugar que esta clase ocupa en el modo de producción y de su papel en la lucha de clases.

En la complicación de conceptos y el acontecer socio histórico se desarrolla la ideologización; es cuando la representación mental de un objeto se encuentra aumentada en la imaginación e investida por el sujeto de cualidades que objetivamente no posee, este concepto que da un giro al ser retomado por la teoría marxista se despliega como crítica de una explotación más profunda.

Que se da no sólo en las relaciones productivas sino que también son base para las relaciones humanas, estas relaciones se rigen en base a estos preceptos Ludovico Silva insiste en que:

“...en la historia de la humanidad, las relaciones sociales más elementales y básicas que son aquellas que los hombres contraen en la producción de sus medios de vida y de su vida misma, engendran en las mentes de los hombres una reproducción o expresión ideal, inmaterial, de aquellas relaciones sociales materiales.

Se deben tener en cuenta, para comprender lo fundamental de toda ideología los aspectos no consientes de la misma como la plusvalía ideológica”<sup>126</sup>.

En la estructuración del pensamiento este conjunto de ideas se conforma en el sistema de creencias, valores y valoraciones de una sociedad, cultura y época, se habla de la potencialización de la reproducción de un mensaje con fines mercantilistas y consumistas que conllevan a modos de vida ligándose a la industria cultural<sup>127</sup>. Crea un impacto en lo que se ha llamado la ideologización que es un sistema de representaciones mentales generadoras de valoraciones y por índole, de prácticas sociales, Ludovico Silva expone:

“El hecho es que toda tecnología, por constituir precisamente el determinante primordial de todo modo de producción de la vida humana, explica e implica siempre, en aquellas sociedades donde hay explotación una formación ideológica que le es propia que es expresión suya, y que además llega a constituir históricamente el sostén y la justificación ideales de la producción material...”<sup>128</sup>

La importancia de las implicaciones de este proceso se potencia cuando la instauración de ideas y valoraciones, delimitan al marcar conceptos sobre los que se rige todo un sistema, relaciones, y modos de vida; la problemática de homogeneización de los conceptos sobre los que se rigen y regulan las prácticas sociales a nivel de la ideología excede la estandarización. A su lado el agotamiento de los paradigmas el fin de las meta narrativas, la imposibilidad de opciones, resultan más preocupantes; la idea de cambio y desarrollo perfilada a una ideologización mercantilista y fetichista, cierra la teoría a un

---

<sup>126</sup> Silva, Ludovico, *Teoría y Práctica de la Ideología*, México, Nuestro Tiempo, 1989, pp. 13,15.

<sup>127</sup> Para ahondar en este tema ir a la referencia Mattelart, Armand y Ariel Dorfman, *Para leer al pato Donald*, 1972. Y *Teoría y práctica de la ideología* Ludovico Silva, 1989.

<sup>128</sup> *Ibidem*, p. 170.

sistema en el que cualquier vicio del sistema, explotación o abuso, son necesarios para el mantenimiento y sobrevivencia de dicho status quo.

Más allá de cualquier plusvalía ideológica y de la hegemonía de una cultura, raza, continente o nación intrínsecamente a la larga de esa justificación de sistemas, valores y conceptualizaciones. Se extiende un conformismo estandarizado en que las cosas son, merced a la “necesidad” (creada) que de ellas “existe”.

El robo en todas sus formas y desde sus variadas acepciones, la corruptela, la violencia, la supresión de los derechos humanos fundamentales, ya no hablando de los todos derechos de que un ciudadano dispone, son suprimidos en virtud de un “bien común” que responde a intereses particulares.

No son sintomatología, sino consecuencia; no es casualidad que aparejada a la guerra mediática audiovisual e ideológica, se exponga el fin de los paradigmas y meta narrativas, que la paralización de la teoría de la superación y desarrollo que la modernidad puso en boga, ¿para qué la existencia de éstos, cuando instaurados en conceptos determinados y alineados basta lo ya probado los “refritos”?

Una conciencia ideologizada, mediatizada, vuelta fetiche no puede aspirar a convertirse racionalización. Para Sartre: “...no es lo mismo que el razonamiento, y no depara conciencia, sino conciencia falsa. La racionalización es a nivel psicológico, lo que la ideología es a nivel de nuestro yo social”<sup>129</sup>, una necesidad de justificación del sistema actual.

Con esto entramos a la discusión planteada por la Escuela de Frankfurt: la crítica a la razón instrumental, una crítica centrada en una lógica que se cierra en sí misma sin definición, la razón, la lógica, el cientificismo y los embates de estos a través de las nuevas tecnologías. Son la aceleración en la inauguración y despedida de paradigmas que ya no pasan por la praxis, bajado a la vida cotidiana del individuo pone de manifiesto el desconocimiento del hombre, lo

---

<sup>129</sup>Sarte, Jean-Paul, *El ser y la nada ensayo de ontología fenomenológica*, México, Alianza Editorial Lozada, 1986, p. 30.

que implica su humanidad. Desde las corrientes existencialistas superados por la ciencia positiva no se ha considerado al individuo desde la cosmovisión de Netzahualcóyotl o de los humanistas del renacimiento. Lo humano no se ha vuelto a plantear con tal seriedad.

En la idiosincrasia, plasmada en las costumbres, surge una autovaloración del concepto del hombre que implica un reconocimiento del hombre a nuestro lado, de la otredad. En el poema de Netzahualcóyotl queda más que expresado:

Amo el canto del zenzontle,  
Pájaro de cuatrocientas voces.  
Amo el color del jade  
Y el enervante perfume de las flores,  
Pero más amo a mi hermano: el hombre.

El reconsiderar la postura, significado de la humanidad del hombre no puede ser pensado desde una teoría exenta de la práctica creadora, ni fuera del control de una autovaloración; de un contrapeso a esa estructura de control para que una conciencia exista, la libertad y la estructura como formación son indispensables.

Sartre esboza la existencia como el ser del hombre, la libertad existe en tanto que actuamos como somos y en tanto que nuestros actos contribuyen a hacernos, los extremos en una “racionalización” y la apuesta por una lógica estática son inviables para la naturaleza misma del hombre.

Racionalizar se da con miras a intereses y sin mecanismos de controles se monopoliza, creando de alguna manera una plusvalía con posibilidad de transformar a capitales la lógica como ya lo planteamos se instaura en la misma tesitura, Frederick Nietzsche, en Humano demasiado humano hace una tesis de cómo se contraponen en el hombre su razón, su naturaleza su ética, más todas las implicaciones sociales, a este autor se le ha considerado como la puerta de apertura y representación de la postmodernidad, y ha trabajado a fondo estos paradigmas; no obstante, las interpretaciones de estos trabajos han quedado cortos, basta dar una mirada a la realidad que tenemos, ante los muchos contrastes; lo que nos es común a todos es nuestra humanidad.

Sartre habla de que al elegirte eliges al hombre, es decir el hombre y su humanidad es una construcción, “cuando se compromete el hombre, Compromete a toda la humanidad”<sup>130</sup>. Es necesario hacerse responsables y responder a la pregunta de “¿soy yo quien tiene derecho de obrar de tal manera que la humanidad se ajuste a mis actos?”<sup>131</sup>

Ante esta imagen a cada conciencia le corresponde su conceptualización, para no caer en la trampa de la pérdida de soberanía ante la ideologización en cualquiera de sus formas como lo es; la ideología política, económica, religiosa e incluso la social en su representación a través de las subculturas.

### **3.1.1 ¿Quién hace a quién? Conciencia social y medios de comunicación**

Las culturas y sociedades se han amalgamado hasta confundirse e incluso volverse híbridas en medio de la confusión; las valoraciones y costumbres pierden toda definición al no encontrar un hilo conductor (quizá no bien determinado) de principio y fin y sólo se puede hacer un recuento a partir del rastreo de un fenómeno decisivo para la interpretación del presente.

En lo que atañe a la comunicación en este codificar y decodificar perdemos el sentido entre lo dicho, lo que quiso decir y la creencia de lo que se dijo; terminando sólo por enredar la fenomenología a tratar; si bien, es cierto que el vínculo comunicativo ha estado presente en el hombre, desde sus variadas acepciones, también es cierto que hay una diferencia entre comunicación y los medios que utilizamos para ésta.

Poniéndolo así es fácil conceptualizarlo, pero en la práctica de la vida diaria, los confundimos: pensamos que los medios masivos de comunicación comunican y solo informan, que a través de internet hay interacción por ser instantánea, cuando sólo es una herramienta, o como Guiddens la llama; extensión del hombre, y la suplimos por la vivencia personal, es así como surge la ilusión de la comunicación.

---

<sup>130</sup> Sarte, Jean-Paul, *El existencialismo es un humanismo*, México, Ediciones Quinto Sol, 1994, p. 35.

<sup>131</sup> *Ibidem*, p. 38.



Empezare por diferenciar comunicación y medios de comunicación, mientras que por el primer concepto entendemos que es: “transmisión de una impresión o efecto de un lugar a otro, sin transporte efectivo de material, a través de diversos estudios se manejó como un fenómeno de estímulo respuesta, postura que fue superada por los estudios de Katz. Para la psicología social es transmisión de información de un individuo a otro, y desde una visión naturalista es un atributo peculiar y distintivo del hombre, cuyas características de esta facultad dan “superioridad” a la especie humana sobre las demás y comprende las interacciones y relaciones entre los individuos”<sup>132</sup>. Por otro lado, los medios de comunicación supone los instrumentos que utilizamos para la comunicación, hoy en día dichos instrumentos son digitales, basados en redes eléctricas<sup>133</sup> y ondas que son intangibles, según McLuhan “...El resultado muy común del desarraigo y la inundación con nuevas informaciones y un sinfín de pautas nuevas de información es el desmoronamiento mental en diversos grados”.<sup>134</sup>

En la comunicación que establecemos va nuestra forma de relacionarnos y ahí la base de una estructura social, el *zoo político* necesita prever las condiciones básicas de interacción, si bien la comunicación ha cambiado, el modelo hacia el que nos perfilamos no es precisamente el de una mejor comunicación dado los avances tecnológicos, sino a una pérdida de identidad en la cual las fronteras geográficas, económicas y culturales fueron derrumbadas y en la colisión se superaron los límites pero también las diferencias que los identificaban.

Entendido como que es el hombre quien instrumentó a los medios de comunicación para determinado fin, y que a través del tiempo los medios “hicieron” al hombre, al marcarle pautas de comportamiento e interacción, al ideologizarlo y colocarlo como un engrane más de la gran maquinaria de la comunicación, engrane que no sólo es reemplazable, sino, además no tiene la menor idea de cuál es su función o lo que produce.

---

<sup>132</sup> Howard C. Warren (comp.), *Diccionario de psicología*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 59.

<sup>133</sup> La luz eléctrica es información pura. Es, por decirlo así, un medio sin mensaje a menos que se use para presentar algún enunciado verbal o algún nombre. Este hecho, característico de todos los medios, significa que el “contenido” de todos y cualquiera de ellos es siempre otro medio. (McLuhan, Marshall, *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*, 1989, p. 30.)

Hablar de comunicación es hablar de una intencionalidad y finalidad; la problemática de la comunicación es el entendimiento entre emisor, receptor, mensaje y las implicaciones de un mismo código o nivel, cuando esto no se entiende o se sobreentiende surge la interpretación; que dota de atributos ya sea poniendo o quitando elementos. El lenguaje como la forma de comunicación por excelencia, ha planteado la mala utilización de los conceptos y las palabras, que terminaron por ser no sólo imprecisas sino, por mermar la comunicación que facilitarían en la actualidad la implementación de medios masivos de comunicación ha potenciado esta situación.

Cuando el hombre es incapaz de conceptualizar y clasificar, aparece una transfiguración de la realidad que lleva a la confusión y en términos de lenguaje; a utilizar un concepto por otro planteando el nacimiento de la deshumanización comunicativa; en la cual se suplió la interacción comunicativa interpersonal por un medio tecnológico que da una virtualidad de estar comunicándonos. Los medios de comunicación digitales, basados en redes eléctricas, ondas intangibles y subjetivas; crearon una coyuntura de lazos que establecemos a través de ellas. Las redes eléctricas significan rapidez; inmediatez y virtualidad de estancia, y el hombre quiere alcanzar la misma inmediatez; sin embargo, el hombre es histórico y no es tan liviano para atravesar los umbrales de la fibra óptica, es materialidad muy a su pesar, el motor de la vida moderna es el movimiento, los costos de la inmediatez es que todo es pasado, no hay tiempo para la reflexión.

El problema del ser “moderno”, necesita ser replanteado para la posibilidad de solución al dilema del Fausto de Goethe que al tomar la promesa de avance y desarrollo que ofrece Mefistófeles no prevé su costo, y que para el hombre ese mismo planteamiento se lo da la modernidad, el hombre es un ser integral al cual la sospecha del vacío le hace ir más rápido en su deseo de huir pero aún no olvida que tiene que dotar de significación, contenido o sentido su existencia, aunque sea con fetiches.

Desde el punto de vista sociológico, en lo que respecta al plano de la comunicación, ésta no se quedó en las formas de control social, sino que se

---

<sup>134</sup> Ibidem, p. 39-40.

implicó en lo político, económico, ideológico y cultural. La comunicación se ha convertido en un arma de dos filos comandada por el capitalismo globalizado, en donde su intención y finalidad es responder a los intereses de quien las comanda.

Actualmente la comunicación responde al capitalismo, y al igual que el mercado se auto regula, ¿sí la comunicación es generada por el hombre no debería ser regulada por él? ¿Qué fue primero el huevo o la gallina?, ¿Quién hace a quién, entre los medios de comunicación y el hombre? Los medios de comunicación están implícitos en las conformaciones y representaciones no de subjetividades (como abstracciones comunicativas), sino de intersubjetividades en donde el lenguaje es la posibilidad de encontrarse con el mundo que plantea Holderlín, cuya articulación integra el imaginario colectivo y en términos comunicativos la masa se vuelve público, y éste decide de forma activa qué es lo que quiere.

Los sistemas de que formamos parte; económicos, políticos y sociales no son costumbres añejas que reproducimos, sino que de forma activa y “moderna” los producimos, víctimas del propio sistema que construimos nos perdemos en discusiones subjetivas. Con las teorías del regreso del hombre a lo “natural”, sólo que no volveremos a ser sólo primitivos, ahora hay primitivos nucleares, primitivos con clase “burócratas” y hasta primitivos intelectuales, volver a la “naturaleza” es dar la espalda a la problemática, negar su existencia no la resuelve.

El trabajo está en denostar consciencia que termine en acción para llegar a nuevos descubrimientos, podemos sentir los indicios de estos factores, lo que trato de hacer a través de este proyecto es plantear un escenario posible que permita la viabilidad de sobrellevar y disminuir el impacto de una manera consciente. La vida consiente se diferencia de la onírica y de la ilusión en la práctica y la comprobación a través de la interacción.

¿Quién hace a quién respecto una consciencia social, son los medios de comunicación desde su contribución a la creación de imaginarios, los que han realizado la revolución en las relaciones del hombre, o ha sido activamente el

hombre, desde su posición como hacedor de historia quien ha movido los hilos de la transformación; que en aras de la modernidad se ha instaurado como el común denominador de una sociedad global y globalizada?

La respuesta de esta cuestión polemizará desde distintas posiciones; sin embargo, en el análisis podemos observar que fueron ambas cuestiones disparadas por las nuevas tecnologías en el desarrollo de los medios masivos de comunicación, las que favorecieron las actuales relaciones de producción y reproducción de la comunicación, la información y el conocimiento. No es difícil contextualizar el desarrollo de la comunicación desde las teorías que ha desarrollado; no obstante, sus contrastes se dejan entrever al compararlo con la práctica de la comunicación desde sus variados niveles como lo interpersonal, lo social, lo masivo, etc. La comunicación en sí ha sido rebasada por su instrumentalización, los medios de comunicación informan, dan la información he instaurados en la premisa de objetividad, “se abstienen” de dar comentarios ser sensacionalistas o inclinarse a alguna postura; sin embargo, desde fábrica el mensaje ya viene preformado, es del dominio público que existen las líneas editoriales y las políticas empresariales.

En respuesta a estas políticas empresariales, la información no es objetiva, muchas veces el informador no es libre de dar su punto de vista ni todos los líderes de opinión son reales. Ni porque en nuestro país la libre expresión es un derecho constitucional: en las aulas de escuela se perfila al estudiante de comunicación como periodista, sujetándolo a las variaciones de un mercado en el que hay que ofrecer lo solicitado, cualquier plus, podría ser tratado como conspiración, y estamos hablando de las esferas más “especializadas” en comunicación, ¿qué esperamos sobre discusiones en torno al lenguaje, en círculos menos especializados?

Muchas han sido las críticas, burlas, hasta solapar algunos vicios del lenguaje y gentilicios para proteger la tradición, la endoculturación y el uso del *espanglish*. Pocos intelectuales y literatos se han abocado a denunciar o a analizar este hecho como lo hace Mario Vargas Llosa y Carlos Monsiváis, esto implica para la comunicación, la información, el conocimiento y desde estos para el

pensamiento una transformación estructural, cuyos embates, es necesario analizar en un trabajo más específico y amplio.

La importancia que reside en esta diferenciación de comunicación, medios de comunicación y los tratados con anterioridad; información, conocimiento y pensamiento. Es tomar en cuenta el desarrollo histórico de la comunicación y sus consecuencias, para plantear la propuesta de los fines y usos de la comunicación y sus medios.

Una conciencia social vista desde una práctica consciente, necesita mucho trabajo y preparación, más si es vista desde una postura filosófica, dado las condiciones actuales y la polarización de diferencias socioeconómicas, es bastante utópico pensar en una conciencia de esa magnitud. Sin embargo, la conciencia de las condiciones que interesan al individuo, de las que lo afectan directamente le permite prever mejores condiciones para un desarrollo en la práctica. Es necesario instrumentalizar los medios de comunicación con miras a una función social más planeada y específica, no controlada por intereses mercantiles, políticos o empresariales, implica que en todos los niveles de comunicación entre el hombre como quien hace a la comunicación, y precisamente consciente de todos los factores que coadyuvan a esta formulación puede empezar a planear un escenario en el que estos medios sirvan a la sociedad de una forma más comprometida.

Hasta este momento nos hemos interesado en los factores negativos que los medios de comunicación han contribuido a marcar, olvidando que estos mismos pueden encausarse a solucionar o subsanar carencias como las distancias, los tiempos y la censura: un compromiso más ético por parte de los informadores en su propia formación contribuye de sobremanera a crear comunicadores.

Durante la Perestroika, y la caída del bloque soviético, los medios de comunicación y la difusión de los modos de vida del sistema contrario que era el capitalista, encauso el declive de dicho bloque, de la misma manera, y en el sentido de la valoración de las imágenes, podemos encausar desde los medios de comunicación que han servido para la transculturación e hibridación y la

llamada homogeneización, una posibilidad para la comunicación de los acontecimientos y avances sin tintes sensacionalistas y con miras a contenidos más sólidos.

El miedo al eclecticismo ha sido lo difuso y la falta de una conceptualización objetiva, no obstante, nos hemos perdido en sistemas absolutos que se cierran sobre sí mismos, es decir; existe esto o esto y nada más. La alineación de contenidos programáticos en los medios de comunicación nos han sumido en la aceptación de la frase célebre de Emilio Azcárraga Milmo quien fuera presidente del grupo Televisa hasta 1997. “México es un país de jodidos y nosotros hacemos televisión para los jodidos”<sup>135</sup>.

En el mundo de la virtualidad en que vivimos y con molestia no de pocos, ésta frase sale de un empresario de telecomunicaciones, quien desde su visión, sólo alcanza a cerrarse en este absoluto, las posibilidades de un contenido más sólido en televisión es accesible para quien puede pagarlo, los contrastes socioeconómicos no son subsanados, sino cada vez más marcados.

Quienes acceden a las nuevas tecnologías y las saben manejar, tienen una posibilidad aún y aparentemente “más amplia” para informarse o comunicar; sin embargo, por la rapidez en que se suscita este avance, para el común de la gente es un poco difícil seguir el paso, no hablemos ya de una brecha mucho más amplia y cada vez más insuperable para quienes por sus condiciones socioeconómicas no tienen acceso. La respuesta no es la especialización, como testigos de los malos usos que esto trae, no podemos abogar por una racionalización irracional.

En el manejo de la información se pone en juego soberanías personales y nacionales pero la más costosa, sobre todo en nuestro país, es la que se juega desde la democracia; los votos, dineros y poderes se despersonalizan como simples objetos. En manos de estas informaciones hay decisiones que tienen que ver con el presente y futuro de muchos individuos, por ejemplo, ya realicé un recorrido desde la comunicación, que ha trastocado la democracia, la cultura, la política y la economía, no son pocos conceptos, son palabras que en

---

<sup>135</sup> Monsivais.com. Disponible en: <http://www.arzp.com/monsivais/televisa.html>.

sí engloban estudios, tratados, prácticas, son conceptos que por sí mismos incluyen paradigmas bastantes más complejos.

El pensamiento del hombre tiene un contexto socio histórico e incluso se ha hablado de un plano genético que incluye a la cultura, desde la creación de un imaginario colectivo por los medios de comunicación y la globalización de éste; se abre la posibilidad de plantear necesidades reales y no creadas, que hablen en torno a una problemática determinada en un contexto y que se ocupe de satisfacerla, los medios pueden volver a ser sociales. Es el hombre quien emplea la comunicación, él mismo es quien creó los medios para servir a la humanidad y aunque los medios reproducen las valoraciones y modos de socialización, son un medio, no un fin.

En la comprensión de una democracia como tal, se plantea una legitimización de la sociedad para implementar los medios necesarios para lo que se necesita comunicar, la preocupación por la pérdida de la identidad humana en el campo comunicativo tiene que ver con la fenomenología del hombre mismo y de la comunicación. Esta consideración incluye la recuperación de lo humano en el terreno del hombre y la manifestación de la necesidad de replantear nuestras formas de comunicarnos. No es una renuncia a los medios tecnológicos ni a la modernidad, ni es la utopía de desaparecer al sistema capitalista; es una manifestación de que con la inmensidad de las ondas electromagnéticas, la industria comunicativa esta monopolizada, lo preocupante no es eso, sino que se monopolicen las ideas y se marquen zonas limítrofes a la humanidad en base a ondas intangibles que dejan sin posibilidad de enfrentar al fantasma que recorre al mundo armado hasta los dientes con tecnología.

Los dueños de las transnacionales de la comunicación piensan que ellos lo comandan, pero ese leviatán moderno come humanidad y ellos ni con sus millones dejan de ser humanidad. Hablar del papel de los medios de comunicación en la conformación de la intersubjetividad del imaginario colectivo, es desarrollar los siguientes ejes temáticos: qué plantea para el ser humano las actuales formas de comunicación, qué niveles y formas de control ejercido por los medios de comunicación en la conformación de intersubjetividades se amalgaman para la formación del imaginario colectivo y

cuál es el papel que están tomando las universidades en la articulación teoría-práctica.

¿Qué estamos haciendo? Y viene el rompimiento de la teoría con la práctica, y el fin de los paradigmas, ¿en qué círculos plantearemos las problemáticas sociales?, ¿De dónde saldrán planteamientos para posibles soluciones?, el sistema ha querido cubrir estos vacíos entre teoría y praxis con el modelo basado en competencias, cuya implementación aparte de quedar corta en el contexto de México, es una estratagema por integrar elementos más rápidamente al sistema productivo.

La pregunta es, ¿acaso el mundo de las ideas no implica también una producción? a manera de conclusión la propuesta es generar desde la comunicación; que no se segregue la identidad, que el ser humano no se consume en un presente cada vez más breve que plantea Tourain; que el hombre rescate al hombre a través de la comunicación y que lo demuestre saliendo de la barbarie del dominio de los sentidos.

Es decir, una práctica orientada de la ideología a través de la ponderación de nuestra educación, permitiría la superación de nuestro estado. Todos los medios con los que hasta ahora se ha pretendido reformar a la humanidad han sido radicalmente inhumanos, el compromiso está orientado por y hacia las colectividades y en este sentido los estudiosos de las humanidades no podemos conformarnos con que no hay nada nuevo bajo el sol; necesaria es la reconciliación de la teoría con la práctica para la posibilidad de que por nuestra raza hable el espíritu como esbozaba Vasconcelos de su “raza cósmica”.

### **3.2 Relaciones sociales más humanas: una re-evolución necesaria**

Un modelo de humanidad que todos deban seguir es en sí mismo inhumano, habría que desconfiar de él y ver qué intereses persigue, la relación del hombre con el hombre, de humanidad a humanidad es el reconocimiento de un igual en derechos, pero esta igualdad no se aplica en todos los sentidos, para una ejemplificación más gráfica vasta ver lo que sucede en cuanto a la igualdad en



género. La igualdad aún entre hombre y mujer está por demás rebasada, no existe tal, es más, este concepto es vago, en ese sentido para nada somos iguales hombres y mujeres, ni siquiera tenemos las mismas necesidades, optar por una igualdad es negar la existencia de las diferencias, una equidad se ha instaurado como más viable para el desarrollo en todos los ámbitos de la feminidad.

Regresando al punto, un humano podría objetar que no respeta a otro por considerarlo diferente en cuanto a raza, cultura, nivel social, sexo, etc. Superadas las falacias de la conceptualización de la diferencia para justificar una igualdad, se deja un camino que da paso a una homogeneización, para pertenecer a un grupo, esto desde luego atenta contra la libertad, o la expresión de la otredad.

Justificaciones hay miles, para discriminar la otredad o desconfiar de la diversidad; sin embargo, basta acordarnos que nosotros somos la otredad del otro, para no insistir en una relación de superioridad por alguna de las partes, Nietzsche habla de que todo acto benevolente tiene sus bases en el sí mismo. Toda decisión que tomemos está con base en nosotros mismos, hacemos un acto de bondad para sentirnos bien con nosotros mismos, tomamos tal o cual decisión para evitar el sufrimiento, pero es con base en nosotros, lo que sentimos queremos y pensamos, aún cuando aparentemente no tenga que ver con nosotros, este autor habla que está dentro de la naturaleza humana ese sentimiento, por tanto es natural estar bien, desde la concepción de cada uno de lo que es “bien o bueno”, uno busca estar bien y la instauración de esto es no entrar en conflicto con nada que sea más fuerte que yo, esta naturaleza demasiado humana planteaba antaño un peligro para los más débiles que yo.

Con la democracia y la creación del Estado moderno esta necesidad quedó “subsana”; al instaurar un estado de derecho en el que puedo moverme en la diversidad sin transgredir ni ser agredido, permitiendo crear relaciones sociales más equitativas. En un mundo feliz este hubiese sido el paradigma perfecto, pero la corruptela del sistema económico, político y social desvirtuó esta imagen y creó una realidad en la que ya no es el más fuerte el que manda, sino el más poderoso y el poder está versado sobre lo económico. El único

contrapeso posible ante tal situación es el conocimiento, éste permite con los mínimos recursos económicos no estar tan a la deriva en las decisiones, permitiendo en algunas esferas de las instituciones ejercer un contrapeso a esta corruptela.

México se ha situado entre los países más corruptos más allá de una crítica, el cambio en las relaciones sociales es necesario, el Estado y sus instituciones tanto como los institutos autónomos están fuera de control, perdieron el sentido para el que fueron creados, se malversan en situaciones sosas, y acuden a la justificación de su sistema cuando necesitan legitimar su existencia, esto en una revisión a priori, no obstante, dentro de estas mismas instituciones hay sentimientos de verdadero compromiso y trabajo; son pocos los que desde sus trincheras continúan en la defensa de sus derechos y son muchos los que los llaman idealistas; sin embargo, el mundo ha dado ya muestras de que no están dispuestos a más abusos, y la crisis en la que vivimos no ha explotado por que de una u otra forma se han ido subsanando demandas sociales.

Esto habla de la necesidad de una mejora en las relaciones sociales, que impacten sobre las económicas, relaciones sociales más humanas: una revolución necesaria, entra en el plano del individuo, desde la otredad hasta lo social, el reconocimiento de la humanidad de la otredad es un tema bástate escabroso por sus múltiples matices, de hecho aquí bastante fácil; en la práctica no todos están de acuerdo con esta vertiente, defendiendo su postura, muchos piensan que es atentar contra sus costumbres el ser diferente.

Por ejemplo, con la inmigración que se ha disparado y la globalización que defiende las costumbres del inmigrante y del país que lo acoge, muchos lugareños ven al forastero como una persona que atenta contra su sistema porque no tiene los mismos valores o ideas. Piensan que van a saquear el lugar y que no tienen ningún sentimiento nacionalista, y como estos varios ejemplos más, es un trabajo bastante complejo el explicar que; no hay que cerrarse en absolutos y que ninguna raza o condición social es superior. Dotados todos del razonamiento es una posibilidad el entendimiento en la humanidad.

La globalización ha planteado retos, bastante complejos como el proceso de hibridación cultural. El mejoramiento de las relaciones sociales, más humanas significa que la discusión sobre estos temas ya no es suficiente, hay que estar resolviendo las polémicas que surgen y crear relaciones necesarias en la praxis y que no se consideran en la teoría. Vivir en un mundo globalizado desata las reglas del juego, se presentan situaciones para las que no estamos preparados, y sobre todo traza límites sobre los cuales ningún derecho, corriente de pensamiento o ley puede incurrir; es el caso del uso del velo en medio oriente, qué se puede hacer cuando es una decisión individual, de una mujer consiente la cual en base a un significado usa el velo por convicción, qué esta comunicando y qué estamos entendiendo, es el reto real de la contienda con lo que no entendemos.

La diferencia no tiene porque atentar en ningún sentido contra las ideas que los otros tienen de las cosas, la recomposición de la humanidad en el reconocimiento de sí misma implica tener en cuenta estas problemáticas, que gracias a la globalización y a las comunicaciones internacionales pueden ponerse sobre la mesa.

La necesidad de re-evolucionar sobre la base de relaciones más humanas, es retomar los compromisos que se han hecho sobre la declaración de derechos humanos universales, la creación de instituciones que dan seguimiento a estos derechos; las bases están sentadas, la buena utilización de los ciudadanos y de los humanos de estos medios depende del entendimiento, de lo que implica el hacer uso real de los derechos.

Como evolución necesaria, las relaciones sociales se dan con el día a día, son construcciones que se ejercitan desde casa, desde la educación, y debería ser de interés general y primordial prepararnos sobre estos temas. Hay instituciones que tienen su razón de ser en la difusión de estas informaciones, la buena utilización de éstas, que además son gratuitas depende de un acceso geográfico, a veces con barreras de lenguaje que por supuesto son superables; sin embargo, para tristeza de muchos, poca es la difusión de programas como estos y el acceso queda restringido a sectores muy específicos, la comunicación de estas necesidades tienen el medio más barato que es la voz,

desde una democracia participativa, desde el salir de uno mismo y la organización se pueden sentar las bases para ampliar los medios que designan para estos fines.

Una relación más humana conmigo mismo implica al otro, si yo no me auto-exploto en el trabajo y me permito prepararme, formarme, incluso desde el ser autodidacta, puedo conocer la gran variedad de posibilidades que existen para la mejora de las condiciones y de las relaciones sociales.

De seguir incurriendo en el falseamiento de las relaciones, en las apariencias e imágenes de la relación con el otro se pone en juego el animal social. El disparo de las enfermedades sociales y la creciente anomia deja lleno de insatisfacciones lo humano, insatisfacción que se torna frustración y se convierte en violencia; la necesidad de dar solución a problemáticas sociales no reside en un gobierno o Estado paternalista que todo nos resuelva.

La capacidad de mejorar nuestras condiciones está en nuestras manos y hoy se enaltece como una situación de primera necesidad, si es difícil el reconocimiento de la otredad, más cuando es el polo opuesto de nuestras creencias. Es de considerar que esta situación se potencializa al tener diez mil millones de posturas diferentes; sin embargo, la instauración de una certeza absoluta, no hace más que disparar los fundamentalismos, inviábiles para la situación de globalización en la que estamos inmersos.

Además de acercar a los grupos culturales, la globalización está alterando las reglas de convivencia. La democratización y el aumento del respeto por los derechos humanos han incrementado la libertad política y la sensación de derecho a un trato justo y, a la vez, ha legitimado la protesta del “respeto por diferentes formas de vida y cultura en pro de nuestros derechos humanos.

Esto ha despuntado el desarrollo humano: en busca ampliar el abanico de alternativas de las que disponen los individuos a través de un crecimiento propicio para los pobres y de oportunidades socioeconómicas equitativas dentro de un marco democrático que resguarden las libertades.

Dentro de este mismo tema surgen discrepancias, al no estar definidos los alcances de este desarrollo humano, pues como en el primer capitulado lo revisamos, la conceptualización de lo humano ha sido vaga; es de tomar en cuenta que las reformas han sido alternativas e iniciativas implementadas por la sociedad, por los medios de comunicación, por el gobierno y por organizaciones no gubernamentales.

Sin olvidar, el papel fundamental del individuo y su función como rol activo de mejora, una ideologización de que han sido objeto al institucionalizarse y a través de esto enviciarse en un creciente burocratismo, pudiese ser la vía de una crítica a estas iniciativas. Empero, en el desarrollo de dichos procesos está la fundamentación para cualquier crítica objetiva, es decir, un contrapeso que regule y controle estas iniciativas para que no se desvirtúen los fines para los que fueron creadas, en el proceso de institucionalización, se pone de entredicho tipos y formas de consciencia, que pudieran darse incluso en el sentido de consciencia o intereses de clase<sup>136</sup>.

De forma muy contundente la información, la comunicación y el conocimiento juegan en la vida del hombre moderno inmerso en la tecnología, una posibilidad amplia de favorecer u obstaculizar sus interacciones. En un mundo al revés como en el que vivimos, al polarizar las valoraciones que hacemos, queda abierta la propuesta de implementar relaciones sociales más humanas para desarrollar todo el potencial que a través del desarrollo tecnológico queda a disposición de lo humano.

### **3.3 Un sujeto activo para la acción social; sociedades humanas**

La propuesta de sociedades más humanas requiere de un cambio de paradigma, para el que es indispensable un sujeto. Implica en primer término salir del fetiche y la llamada cosificación del hombre, después la activación encaminada a la acción en la unión y organización de individualidades; de

---

<sup>136</sup> Nota aclaratoria: Marx desarrolla los conceptos de clase en sí y clase para sí, en que la primera no tiene consciencia de clase y en la segunda si se tiene consciencia por tanto se busca perseguir sus intereses.

sujetos con propósitos que ejerzan una acción social a través del conocimiento y entendimiento de sus verdaderas necesidades como humanidad.

En la comprensión de que el hombre implica un desarrollo humano, social, político, económico, tecnológico y cultural; se alcanza el fin último de lo humano que encontramos con Platón como el ser feliz: filosofía que etimológicamente significa tener “amor por la sabiduría”, es disponer de lo que se tiene de la mejor manera, de forma sabia, para una manera optima de desarrollo. A razón del cambio de paradigma que supone la modernidad, éste fin último, se ha instaurado en la premisa del éxito, que está emparentado con, el poder y sus variantes.

La idea de una naturaleza humana, pero esta vez, no es una naturaleza orgullosa de sí misma, sino una condición temerosa, incierta y desamparada<sup>137</sup>, es superable en el sentido de que el humanismo tiene que enfrentarse con una realidad y no con una condición general<sup>138</sup>, que impone retos para los que cualquier previsión queda rebasada; se va resolviendo y conformando con un crecimiento y desarrollo progresivo de los niveles de concientización.

En la consideración de lo humano, Sartre realiza una valiosa observación al decir que “...cuando se quiere alguna cosa, hay elementos probables. A partir del momento en que las posibilidades que considero no están rigurosamente comprometidas con mi acción debo desinteresarme porque ningún dios, ningún designio puede adaptar el mundo y sus posibles a mí voluntad”<sup>139</sup>, esto es que desde un plano realista y sin recaer en un extremo dogmático, podemos plantear desde un acceso a lo humano las posibilidades y limitantes de una comunicación humanista. En una época de coyunturas como las que actualmente se viven en México es necesario hacer referencia a los niveles en que se está significando en los mundos de vida de la gente, son necesarias políticas culturales que se hagan cargo de lo que los medios tienen de, y hacen con la cultura cotidiana.

---

<sup>137</sup>Sartre, Jean-Paul, *El existencialismo es un humanismo*, México, Ediciones Quinto Sol, 1994, p. 75.

<sup>138</sup> “El desamparo implica que elijamos nosotros mismos nuestro ser. El desamparo va junto con la angustia, en cuanto a la desesperación, esta expresión tiene un sentido extremadamente simple. Quiere decir que nos limitaremos a contar con lo que depende de nuestra voluntad, o con el conjunto de probabilidades que hacen posible nuestra acción” *Ibidem*, p.46.

<sup>139</sup> *Ibidem*, pp. 46-47.

Enrique de la Garza Toledo aborda la acción social desde la comunicación de la siguiente forma: “el inconsciente forma parte del sistema de seguridad básico pre lingüístico (instinto) para controlar la angustia y dar sentimiento de confianza, pero la represión en el sentido psicoanalítico impediría su expresión como conciencia discursiva. Por esto para Giddens el centro no es el sujeto, sino la práctica, es ahí que los hombres pueden cambiar las estructuras, entendidas como reglas, esta transformación se logra como consecuencia no deseada de la acción, es decir, sin conciencia”<sup>140</sup>.

En la particularidad de México históricamente y desde la colonia se imputó una dependencia ideológica extranjera, ésta sigue y se desarrolla hasta el ámbito de las investigaciones y del conocimiento, esto ha traído como consecuencia directa la transculturación y la pérdida o rechazo de nuestra identidad nacional, visión que ha sido retratada por Octavio Paz en *El laberinto de la soledad*, donde la psicología del mexicano queda al análisis “la cultura del agachado”.

Al interior del país estos sucesos permean la innovación, el cambio y condicionan el desarrollo de nuevas tecnologías. Se utilizan modelos importados ya probados y copiados tan a la perfección, que caemos en los mismos errores; se crean dos problemáticas fundamentales, por un lado la repetición y estandarización de los modelos y por otro la reproducción de un sistema que no permite la entrada de nuevas ideas, es decir, nos perpetuamos en un estado de comodidad aparente y sin innovación.

Localmente si surge una propuesta para el mejoramiento o cambio del sistema, la clase gobernante la tergiversa y adapta según sus necesidades e intereses de clase, negando así la posibilidad de mejoras sustanciales ya no en beneficio de unos cuantos, sino de todos. Hoy día recae en las mujeres la “buena o mala” educación de la prole, cuando somos todos los que conformamos la cultura.

Con el advenimiento de las tesis educativas en las metrópolis imperialistas, se concibe al hombre como un autómatas gobernado por el medio, al degradar la

---

<sup>140</sup>De la Garza Toledo, Enrique, “¿Hacia dónde va la teoría social?”. <http://docencia.izt.uam.mx/egt/publicaciones/capituloslibros/teoriasocial.pdf>, acceso 6 noviembre 2009, p. 7.

enseñanza a nivel de un simple adiestramiento negando la posibilidad de que el hombre transforme conscientemente a la sociedad. El suprimir la explotación de cualquier sistema incluso el capitalista es erigir un sistema social en donde desde la perspectiva de Marx y Engels: "...El libre desenvolvimiento de cada uno será la condición del libre desenvolvimiento de todos".

La educación se propone formar consumidores y obreros que acepte el sistema de explotación del trabajo y de la democracia burguesa. Los conocimientos, habilidades y hábitos adquiridos con estos programas por objetivos se conciben como "productos del aprendizaje" según la determinación del valor pragmático, en un proceso sistemático de evaluación para determinar hasta qué punto se alcanzó los objetivos de la educación, es decir, de productividad y esto se mide en números que se traducen en dineros fiduciarios empleado en las grandes industrias transnacionales evidenciando el concepto de mercados mundiales.

En medio de esta perspectiva, basados en el modelo de estructuras sociales propuestas por Marx; observamos como la superestructura social (la ideología o idiosincrasia), se erige sobre la estructura constituida por el Estado y el poder jurídico, la base de esta estructura es la base económica donde se desarrollan todas las fuerzas productivas de que un sistema es capaz.

Al estudiar la posibilidad de un mejoramiento en el sistema ocurre que, la idea de un cambio cualitativo es viable a través de mejoras en la educación y el conocimiento, desde luego no es un proyecto a corto plazo sino a largo, pero también sus alcances.

La problemática planteada en el plano teórico es que la educación pertenece a la superestructura y según los postulados de Marx la conciencia está determinada por las condiciones materiales de existencia, es decir, éstas se encuentran en la base económica; sin embargo, la educación no pertenece a la estructura en algún nivel específico, sino que se mueve entre sus distintos niveles, es decir, es un medio.



Esto motiva a plantearnos la cuestión de en manos de quién está la educación, qué alcances y fines persigue, quién nos educa y para qué, quién tiene la mejor educación, qué implica esto, con qué fines de clase en sí se persigue esta educación.

La forma de conciencia individual y no individualista, el ser autodidacta, críticos y fundamentarnos en el conocimiento, es reeducarnos. Responder a las preguntas anteriores desde nuestra particularidad, es concienciarnos del lugar que ocupamos en la cadena productiva y saber qué estamos produciendo, cuál es el producto de nuestro trabajo, esto es que como idea, producto o servicio no seamos explotados, para decidir en base a un conocimiento la manera en que nos manejamos socialmente.

La mejor arma para defendernos de la tiranía es el conocimiento. En este mundo de mercados todo se vende, el conocimiento y la información no son la excepción y están al alcance del mejor postor, nuestro compromiso es erradicar la repartición clasista de la información, si el conocimiento es poder porque no dar ese poder a todos y enseñar a usarlo.

Sí la reproducción del sistema la hacemos nosotros, la principal pregunta no es el porqué sino el cómo. Esto es hacer conciencia de que el proceso de cambio estructural de la educación es dialéctico, no se puede concebir sin su contexto, se debe contemplar las particularidades tanto como las generalidades.

La educación es mediática y justo por eso una manera más viable para modificar la estructura socioeconómica, aunque suene como utopía irrealizable en nuestro país la pregunta aquí rebaza el cómo, ya que autores como Freire lo plantea. La pregunta es quién, a qué mecanismos puede recurrir el hombre moderno en medio de la globalización.

Estructuralmente, para el cumplimiento de esta premisa es necesario un sujeto activo para la acción social, comprometido con la forma y contenidos con que es educado, para poder desde sus trincheras aspirar a una sociedad humana, en la que el dolor no sea visto con indiferencia; pero que tampoco se preste a

una lástima mediática. Sino, a un sentimiento de compasión que permita la acción y proyección.

Actualmente, la violencia es vivida como algo normal, este adormecimiento ha llegado a tales grados en los que no sólo cedemos nuestra soberanía personal, o vivimos con miedo, hemos perdido la capacidad de reaccionar, de manifestar inconformidad o simplemente de decir ¡no, o ya basta!, esto ha enfermado sobremanera a lo humano, comprobado desde las enfermedades psicosomática. Este impulso a veces nos coloca en lo contra natura en el acto de supervivencia.

A este respecto entra en juego el concepto empleado por Durkheim, la anomia, que es la falta de normas o incapacidad de la estructura social de proveer a ciertos individuos lo necesario para lograr las metas de la sociedad, es en este caso una disociación entre los objetivos culturales y el acceso de ciertos sectores a los medios necesarios.

La relación entre los medios y los fines se debilita y deja a la deriva los grupos más vulnerables de la sociedad, que son precisamente los más necesitados, desdibujando el origen de la situación comunicativa ante necesidades más inmediatas como lo son el hambre, el frío y las preocupaciones económicas.

El valor de una sociedad humana es el saneamiento de los sistemas que ya existen, que están dados, pero sólo será a través de un sujeto activo, organizado, que se difunda este proyecto, y que mejor medio que los que hasta ahora se han utilizado para el uso contrario, que son la crítica principal a los medios masivos de comunicación que emplean las nuevas tecnologías y que dejan de lado lo humano, es darle a estos medios el papel comunicativo de tener un fin y servir a la sociedad, de manera que dejen de ser meros medios informativos y comuniquen un contenido con fines y alcances más promisorios, con una prospectiva sustentable, si economizamos y estamos en pro de la ecología, porque no hacer lo mismo con lo que respecta a la sustentabilidad o energía de lo humano.

La comunicación humanista no está peleada con ningún proceso financiero ni es la promesa de la quiebra de los empresarios de los grandes corporativos, es más, no atenta contra el sistema capitalista; es el desarrollo sustentable de todos los proyectos y promesas de lo humano, que el sujeto de la historia que es el hombre tome su lugar y sea precisamente en este sentido que el hombre no involucre sobre los instrumentos que produjo para “avanzar”.

Estos alcances pueden ir más allá de lo que el hombre en el común denominador haría con las fuerzas que lo integran, pues lo que de voluntad hay en lo humano, sobrepasa las expectativas y los límites de lo ya instaurado.

### **3.4 Nuevas tecnologías; propuestas para su utilización en la interrelación humana**

Con el desarrollo de la técnica se fueron transformando cada uno de los ámbitos de la vida, las producciones en masa; de ideas, mercancías, artefactos y teorías, así como los ritmos a los que la sociedad estaba acostumbrada. El avance de la electricidad permitió alargar los procesos del hombre hasta largas horas de la noche, llegando a tales grados en que la luz artificial se asemeja a la solar.

Con el avance de la ciencia y el desarrollo de la técnica conceptualizada esta última como arte, oficio y destreza; enmarca el conjunto de conocimientos técnicos, ordenados científicamente y permite diseñar, crear bienes y servicios que facilitan la vida y satisfacen tanto las necesidades esenciales como las creadas, aunque hay muchas tecnologías diferentes entre sí, el término puede referirse a una de ellas o al conjunto de todas.

Estos avances transformaron la visión de mundo del hombre, desde el siglo de las luces hasta nuestros días, surgió un despegue tecnológico que ensalza el lenguaje de la razón, de la ciencia positiva y los avances electrónicos propusieron al mundo un nuevo modo de producir y de vivir. Los medios de transmisión de mensajes ampliaron su difusión y velocidad, además el tener

acceso a un público más extenso, cosmopolita y globalizado, trastocando los modos de vida hasta en niveles culturales.

La actividad tecnológica influye directamente en el progreso social y económico, pero su carácter abrumadoramente comercial hace que esté más orientada al consumismo que a las necesidades esenciales, lo que tiende a aumentar las desigualdades sociales. Los avances tecnológicos pusieron de manifiesto nuevos retos para los cuales no muchos estamos preparados, es una de las problemáticas que plantea ser economías emergentes o países “tercermundistas”; el trato a la información, su impacto en todos los ámbitos del quehacer humano, nos dice cómo las necesidades también fueron distintas, abriendo abanicos de sucesos para los cuales no se da una pronta respuesta porque no ha sido prevista.

McLuhan<sup>141</sup>, para identificar los impactos, positivos o negativos, de la actividad tecnológica tanto sobre las personas como sobre su cultura, su sociedad y el medio ambiente plantea las siguientes preguntas:

¿Para qué sirve? ¿Qué simboliza o representa?, ¿Qué objetos o saberes técnicos preexistentes lo hacen posible?, ¿Qué recupera o revaloriza?, ¿El uso de qué recursos aumenta, disminuye o reemplaza? ¿Qué necesidad humana básica permite satisfacer mejor?, ¿Qué conocimientos previos cuestiona? Y ¿Qué nuevos campos de conocimiento abre o potencia?

En su correlación con lo humano, las tecnologías trastocan la ética y las costumbres. Cuando el beneficio es la finalidad principal de las actividades tecnológicas, el resultado es considerar a las personas como mercancías, ante esto es necesario plantear los escenarios en que ética y tecnologías se retomen en cuanto a su papel en lo humano.

La ética como estudio de la justificación y aplicación moral, que después se aplica a los distintos ámbitos de la vida personal y social se ha caracterizado

---

<sup>141</sup> Marshall McLuhan, Herbert y B. R. Powers, *La aldea global en la vida y los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI*, Editorial Planeta-Argentina, Buenos Aires, 1994, pp. 21-29.

como el estudio del arte de vivir bien, lo cual no parece exacto, en la vida cotidiana constituye una reflexión sobre el hecho moral, el conjunto de valoraciones generales de los seres humanos, pero también abarca la manera racional en que un sistema moral se instala y las valoraciones actuales versadas sobre el poder político-económico y sociocultural de los medios de comunicación con su fuerte influencia tecnológica y su culminación en el consumo, crea una tergiversación de los valores que ya desarrolle en el apartado de *Estratificación de las relaciones del hombre con su entorno*.

Los espacios en los que se conjuga la utilización de las nuevas tecnologías y lo humano no están delimitados, pues se han imbricado de tal manera que en la práctica es difícil delimitar los alcances de una u otra, su correlación ha hecho difícil un control en el sentido de que su utilización este dirigida a fines y alcances específicos que coadyuven a que lo humano se desarrolle de una forma integral.

Dentro de las nuevas tecnologías se encuentran las tecnologías de la información y la comunicación las llamadas TIC, estas hacen referencia a los últimos desarrollos tecnológicos, sus elementos y técnicas utilizadas en el tratamiento y la transmisión de las informaciones, principalmente de informática, internet y telecomunicaciones.

Las TIC conforman el conjunto de recursos necesarios para manipular la información y particularmente los ordenadores, programas informáticos y redes necesarias para convertir la información: almacenarla, administrarla, transmitirla y encontrarla.

En estos márgenes se están redefiniendo los intereses económicos e ideológicos, las hegemonías y hasta las soberanías, actualmente países como Estados Unidos de Norte América, Japón y China que se constituyen como potencias económicas mundiales, basan sus economías o una parte considerable en la tecnología.

Basta ver regiones como el “valle del silicio” o Silicon Valley, en E.U. localizado en la zona sur del área de la Bahía de San Francisco, región que alberga una

alta concentración de industrias, relacionadas con los semiconductores y las computadoras; que alberga la empresa Hewlett-Packard, la cual se convirtió en una de las primeras firmas tecnológicas que no estaban directamente relacionadas con la NASA o la Marina estadounidense.

El Valle del silicio encarna el triunfo del capitalismo occidental, en cuanto a economía y desarrollo se refiere, siendo esta una de las regiones más prosperas del Estado de California. En Europa el concepto equivalente es el de los parques tecnológicos, espacios específicamente creados para empresas de carácter tecnológico, en las proximidades de las ciudades de mayor tamaño.

Movimientos que transformaron toda la industria como estos, nos hace pensar en el conflicto E. U. con Rusia, en el despunte de la economía China, en las tecnologías de punta del Japón, pero sobre todo en las batallas de la hegemonía y soberanía versados sobre las tecnologías como ejemplo el fordismo, el toyotismo y el llamado *just to time* así como la guerra fría y una vertiente de esta que se denomino la guerra de las galaxias;

En la industria el despunte tecnológico tuvo un representante en el movimiento llamado fordismo, en honor a Henri Ford productor de automóviles quien desarrollo una producción en serie a través de una banda de ensamblaje que reducía costos al grado de que los precios de los coches fuesen accesibles para los obreros, todo esto a través de una rigurosa organización y tareas repetitivas.

Más tarde esta forma de producción fue superada por el toyotismo en referencia a la marca de autos Toyota que instrumentó la flexibilidad laboral, el fomento al trabajo en equipo e hicieron uso del *just to time*, que consistía en proveer los implementos necesarios para la producción en tiempo y forma, otro avance significativo fue el implementar la tecnología a través de robots industriales que remplazan a los trabajadores en las tareas repetitivas, agobiantes y peligrosas como soldar.

Esto como una prueba de lo que ha implicado y cambiado en las formas de producir en el mundo entero. Otro suceso histórico decisivo sucedió al término de la segunda guerra mundial Estados Unidos y la Unión Soviética ahora Rusia, dieron inicio a un conflicto que redefiniría los parámetros de los acontecimientos bélicos en el mundo. A esto se le denominó la guerra fría o carrera armamentística, donde se instrumentaron armas no convencionales para la época: más poderosas, eficientes, difíciles de fabricar y caras. La principal de estas armas era la bomba atómica, estas armas fueron las que promovieron el despunte en la ciencia militar y el desarrollo de las tecnologías militares, muchos implementos y avances de los cuales fueron aplicados más tarde a otros campos de estudio; sin embargo, las armas de destrucción masiva, más complejas, mortíferas y con efectos secundarios, fueron las que desataron el terror ideológico que aún perdura.

Esta guerra fue promovida por el llamado *Equilibrio de Terror*, según el cual, la potencia que se colocase al frente en la producción de armas, provocaría un desequilibrio en el escenario internacional: si una de ellas tuviera mayor número de armas, sería capaz de destruir a la otra. No obstante, ya en el siglo XXI fuentes como *The Times* consideran que el esfuerzo soviético no se encaminó a superar al otro adversario, sino a alcanzarlo para obligarlo a poner en práctica una estrategia defensiva, Sergéi Jrushchov, afirma que la *carrera* estaba sólo en la mente de los occidentales, porque para los soviéticos se trataba de ir incrementando su arsenal y perfeccionando sus vectores (misiles, bombarderos y submarinos) según sus posibilidades, porque no podía igualar o superar a occidente. La guerra fría que aunque muchos opinan que sólo existía en las cabezas de los implicados, para el mundo implicó un grito de horror y desesperación, una psicosis colectiva donde el mundo no volvió a ser igual.

En el ámbito espacial, lo que se llamó la guerra de las galaxias, se dio cuando en 1957, los rusos lanzaron el Sputnik, en noviembre de ese mismo año lanzan el Sputnik II, con el primer ser vivo, los Estados Unidos por su parte lanzaron el Explorer I en 1958, pero en esta carrera la Unión Soviética consigue dar un paso gigantesco, al conseguir lanzar en 1961 la nave Vostok 1, tripulada por Yuri Gagarin, el primer ser humano en ir al espacio y regresar, para este conflicto ambas potencias destinaron una colosal suma de dinero de tal manera

que nunca se llegaron a igualar los presupuestos destinados a la NASA en tiempos del Programa Apolo. Esto en términos de Poder bélico significa, la implementación de técnicas más “sutiles” y destructivas como lo es el terror.

Y nos deja una pregunta en el aire ¿En términos de qué se redefine el poder, el control y las guerras en la actualidad? sí podemos observar cómo la balanza de la economía se inclina por la tecnología, regiones económicas y economías nacionales basadas en las tecnologías, son un claro ejemplo, basta ver lo que E.U. denomina NASDAQ, siglas de *National Association of Securities Dealers Automated Quotation*: es la bolsa de valores electrónica automatizada más grande de Estados Unidos. “Con más de 3.800 compañías y corporaciones, tiene más volumen de intercambio por hora que cualquier otra bolsa de valores en el mundo, en su lista hay más de 7.000 acciones de pequeña y mediana capitalización; se caracteriza por comprender las empresas de alta tecnología en electrónica, informática, telecomunicaciones, biotecnología, etc. Sus índices más representativos son el Nasdaq 100 y el Nasdaq Composite, su oficina principal está en Nueva York, cuyo director ejecutivo es Robert Greifeld”<sup>142</sup>.

En el concepto de guerra fría y guerra caliente, la primera denominada así porque no hay un enfrentamiento como tal, sino en base a amenazas o de orden ideológico, en la guerra caliente se encuentran directamente en la batalla y se podría decir que se lleva a cabo una lucha frontal, el problema de los conflictos en una guerra fría es que los fines, intereses y alcances quedan encubiertos, las batallas a distancia, mediadas por las nuevas tecnologías son las más inhumanas debido a que el horror y las consecuencias de nuestros actos a distancia, nos son menos impactantes y como ya lo vimos la tecnología tiene muchas implicaciones en esto.

En lo que respecta a la conceptualización de lo humano, ésta se ha venido dando como un ser imperfecto, inacabado, en fin como un proyecto, algo que puede llegar a ser, en este sentido el compromiso del hombre con su humanidad se constituye en un devenir, siempre inabarcable en sus riesgos, con el desarrollo de la ciencia y las nuevas tecnologías más los impulsos de la globalización, el hombre y su concepto sufrieron una transformación y una

---

<sup>142</sup> Fuente enciclopedia en línea Wikipedia, <http://Nasdaq.org/wiki/Nasdaq>. 12 enero de 2011.



revaloración de los aspectos que lo integran. Autores como Lyotard y Aldo Huxley, retoman esta perspectiva desde una mecanización del hombre, de sus relaciones y hasta de su cuerpo, donde sus funciones fisiológicas también fueron adaptadas a los ritmos impuestos por la modernidad.

Las nuevas tecnologías plantean formas cada vez más complejas de relacionarnos, en el hombre históricamente a través del proceso de desarrollo de la ciencia y la tecnología se habla de una mecanización del hombre, hoy día una robotización con sus implicaciones. Esta automatización y mecanización del hombre es la alineación a un sistema preestablecido de producción, dicha robotización hace ver al hombre como una maquina acabada, que tiene una función delimitada y como los robots, no tienen conciencia y pierden su condición de humanidad, de proyecto en desarrollo, volviéndonos un objeto que desde nacimiento tiene una finalidad en el sistema, para insertarse en él basta con que no cuestiones sus cánones y sigas la regla.

La problemática de situación tal, no es la inclinación por una racionalización tardía, irracional, sino la tendencia a un proyecto que no considera lo humano, es decir fuera de todo discurso romántico humanista, no se consideran las características reales del hombre, de lo humano, en caso de que esta situación persista o se acrecenté se corre el riesgo de perder la perspectiva sobre la génesis humana y del hombre, o por otro lado gestará la prolongación de un sistema que en el desarrollo de mecanismos cada vez más sofisticados, perturba el desarrollo humano volviendo al hombre un autómeta.

En el desarrollo de la tecnología y la pérdida de identidad humana, la tecnología nos está rebasando, está rebasando la capacidad de conciencia del ser humano. En México el uso de las tecnologías se ha planteado, como de facto, ha sido un acuerdo tácito en el que no se ha difundido su acceso para hacerlo incluyente, hasta ahora todos los esfuerzos no han dado resultado: como las horas gratis de internet en el metro sin instrucción, la enciclopedia, el uso de aulas virtuales, etc.

Los grandes desarrollos en la tecnología desde todas sus vertientes y en específico en la comunicación, requiere una utilización como recurso y

herramienta, en un uso correcto de los medios para trabajar los contenidos y requerimientos del actual modo de vida; implica un manejo, dominio y capacidad de transmitir conocimientos, así como la necesidad de capacitación tecnológica. Pero no sólo eso, hablando en la parte más técnica y práctica; la presentación de esta información la debe mediar lo humano, una persona con la capacidad y preparación ya que es muy importante la forma en que se estructura y presenta la información porque facilita su uso.

*Para las nuevas tecnologías; propuesta para su utilización en la interrelación humana*, es necesario reconocer en todos y cada uno de los ámbitos de la vida, el empleo de tecnologías apropiadas que no comprometan el patrimonio de las futuras generaciones, mejorando las condiciones básicas de vida sin comprometer, ser coercitivas, controladoras o manipuladoras, es decir, respetando los derechos y posibilidades de lo humano.

El tener efectos generalizados e inclinarse por el consumismo, es como se ha identificado a las nuevas tecnologías de la comunicación, aunque la intervención de las instituciones en tecnologías apropiadas debe priorizar de modo absoluto la satisfacción de las necesidades humanas básicas de alimentación, vestimenta, vivienda, salud, educación, seguridad personal, participación social, trabajo y transporte, cuestión que no es utópica en absoluto si las instituciones se utilizaran para los fines que fueron creadas, siendo reguladas por un ciudadano pleno de sus derechos y obligaciones.

Las tecnologías de punta, término publicitario que enfatiza la innovación, son usualmente tecnologías complejas que hacen uso de muchas otras tecnologías simples. “Las tecnologías apropiadas frecuentemente, aunque no siempre, usan saberes propios de la cultura (generalmente artesanales) y materias primas fácilmente obtenibles en el ambiente natural donde se aplican”<sup>143</sup>.

Un ejemplo de desarrollo sustentable en la utilización de las nuevas tecnologías es la bio-construcción o construcción de viviendas con materiales locales, como el adobe, en donde se aplican conocimientos desarrollados en la higiene de las instalaciones que permite, la protección contra las variaciones

---

<sup>143</sup> [Http//Tecnologías apropiadas.com](http://Tecnologías apropiadas.com), 16 febrero de 2011.

normales del clima y un bajo costo humano, de mano de obra y de mantenimiento.

Si bien no podemos renegar de los avances que como especie ha tenido lo humano, ni mantenernos sojuzgados fuera de cualquier avance tecnológico o empeñándonos en permanecer al menos en algún aspecto fuera de la modernidad, lo cierto es que somos hijos de nuestra época. Los avances de la ciencia y la tecnología han tocado estratos sociales y culturales que por sus mismas condiciones geográficas han estado lejos de estos avances; los han tocado y ayudado, permitiendo que lo que en otros tiempos era una tragedia o algo sobre lo que no se pudiese hacer nada, hoy se convierte en posibilidades, de vida, como el implemento de las tecnologías médicas, la creación de sistemas y el uso de las redes de internet para permitir la información de necesidades: el caso de los médicos en la sierra y el uso de helicópteros, en el traslado de bebés huicholes desde la sierra, por protección civil en Jalisco el día 11 de noviembre de 2010. Podríamos decir que en esos niveles socioeconómicos el impacto de las tecnologías en su cultura local es mínimo; sin embargo, están ahí y el uso que se les dé depende siempre de lo humano.

Lo recuperable y hasta ahora no manejado con los objetivos y alcances delimitados y específicos para el uso de las nuevas tecnologías en su utilización para la interrelación humana; es precisamente eje rector y se encuentra en cada uno de nosotros, desde las particularidades específicas de nuestras condiciones, siempre mediada por lo humano, sin lo cual cualquier proyecto, plan, reforma o iniciativa se queda corta para la realidad. Y está directamente ligada con la educación y la utilización de la tecnología.

Dentro de las propuestas para la utilización de las tecnologías, con la proliferación de las redes se crean nuevos retos y oportunidades tanto para la comunicación como para la educación, el acceso a este último es de suma importancia ya que plantea para qué y quiénes utilizan las tecnologías; con calidad de urgencia y en espera de una pronta respuesta, en nuestro país urge una educación tecnológica, una disciplina escolar y no escolarizada abocada a la familiarización, uso e impacto de las tecnologías más importantes.

Estamos planteando que en el escenario mundial los avances tecnológicos rebasaron la respuesta del hombre y lo humano, ahora aplicado a México, donde el retraso es tal que aún en el ámbito profesional, los jóvenes que salen a insertarse al mundo laboral se encuentran rebasados por los avances dentro de su campo, imaginemos lo que pasa en los demás ámbitos sociales con ese creciente analfabetismo tecnológico, ya que la brecha es muy amplia y los avances de que somos objeto sobrepasan la velocidad a que generacionalmente nos adaptamos a éstos.

La promoción, apoyo e impulso de la tecnología en México, necesita el desarrollo de una ética tecnológica, así como la revisión o regreso de la filosofía a la ciencia para poder hablar en términos humanos de equidad y realidades que alcancen una educación en todos los ámbitos del desarrollo humano, que esté encaminado a la práctica, sin fines mediáticos.

Nunca será un trabajo que pueda realizar una persona, un ser humano o un grupo, sobre otros, significa una tarea, un trabajo y una educación enfocada a lo humano desde y para la humanidad, para la particularidad individual, capaz de hacer valer y cumplir con su humanidad. Para ser un contrapeso a las inclinaciones mediáticas explotadoras, mercantilistas y consumistas, esa capacidad es inherente al ser de cada hombre, de todo lo humano y por fortuna está en nuestras manos su desarrollo. Todos los medios que han servido para deshumanizar al hombre, fueron creados para servirle, tienen una finalidad, el punto de no perdernos en los medios es llegar a los fines.

La razón del título a manera de conclusión, consiste en que este trabajo no pretende en forma alguna ser una conclusión cerrada, esto sin puntualizar lo conceptual y específico del desarrollo de este tema, las pretensiones de este trabajo es abrir un espacio de análisis, reflexión y crítica. Desde luego sin caer en la ambivalencia de significados, en lo abstracto e inconcluso.

Apoyada en la premisa de Karl Popper de falsación en la cual nos indica que no se puede afirmar algo universal a partir de datos particulares, como criterio de demarcación teórica; es que el trabajo sobre lo humano consta de distintos niveles, y necesidades, así como son diversas las realidades a que ha de ser aplicado.

En el seguimiento y conformación del análisis sustentado por este trabajo, profesionalmente mi visión sobre la comunicación dio un viraje que me permitió entender su importancia desde una visión inclinada a Habermas planteada en *Teoría de la acción comunicativa*. Pienso que el revisar el cúmulo de conocimientos que a lo largo de la historia del pensamiento nos han dejado autores de diversas nacionalidades, idiosincrasias, sistemas políticos, económicos e ideológicos, son una contribución al saber y conocimiento universal, es decir, el conocimiento no tiene porque ser monopolizado.

La epistemología debía estar más allá de ideologías y bloques económicos u otros intereses mediáticos; la estructuración de una comunicación dotada de signos, símbolos y significados conceptualmente específicos, no tiene que ser necesariamente conceptualizaciones ortodoxas, el regresar su lugar a la comunicación en la vida del hombre, para una contribución más encausada a su humanidad es el reto.

Mi principal desafío fue delimitar el trabajo, recibiendo la valiosa ayuda de muchas teorías, profesores y sobre todo de mi asesora en una vertiente más práctica: al revisar los contemporáneos de este tema como lo son Canclini y autores españoles de la talla de Carlos Castilla del Pino, Jordi Busquet, entre

otros, que han abordado la discusión de las sociedades de masa, de la información y del conocimiento.

Cada capítulo cumplió los objetivos para que fue creado, desde luego a lo largo de su desarrollo muchas premisas fueron desechadas, así como la postura de que las nuevas tecnologías, los avances científicos y la modernidad potencializada por la globalización ha traído consecuencias sólo negativas para el avance y desarrollo de lo humano.

Los grandes consorcios y monopolios de la información, así como estados nacionales, bloques continentales y regionales han mirado a la tecnología, como base de sus economías, en lo que respecta a la información los empresarios han pretendido con o sin intencionalidad explotar mercantilmente a sus mercados, públicos o consumidores, sin importar que las ideas más elaboradas y complejas han mermado lo humano. Pero lo humano reside también en ellos, aun siendo dueños de los medios de producción y distribución de la información, así como su influencia en el mensaje a transmitir, no los exenta de sus propios métodos ni los hace dueños de la comunicación.

Es por eso que el desarrollo de la diferenciación entre información, comunicación y conocimiento es de suma importancia. Esto coloca a los medios de comunicación como un arma de dos filos que comandada en su mayoría por el capitalismo globalizado se vuelve contra sí mismo, limitándose, pues la impersonalización del capitalista. Rol en el que estamos inmersos independientemente de nuestras convicciones, ha desvirtuado la idea del hombre sobre sí mismo, así como su conciencia y su ser en y para el mundo, en pocas palabras su identidad.

Desde Sócrates y los renacentistas, el hombre entra a un papel activo en la creación; a través del pensamiento se plantea la posibilidad y rescate del ser del hombre y de su trabajo en la construcción de sí.

De forma más compleja, elaborada y profunda Hegel en su fenomenología del espíritu plantea las problemáticas y las opciones que envuelven al hombre moderno, después de que con Nietzsche, Dios como lo conocíamos hasta entonces había muerto, ese Dios estaba ligado a la religión y a la irracionalidad de que se dotaba a ésta así como a sus preceptos; después de eso el hombre tuvo en sus manos su propia creación que según el mismo autor vería su esplendor en el súper hombre y su posibilidad de poder a través de su voluntad y no como perversión y control.

A grandes pasos el hombre se imbuyó en su racionalidad, el positivismo y la crítica que hizo las veces de liberadora pues con la crítica a la razón instrumental realizada por la escuela de Frankfurt, una vez más el camino a la práctica liberadora se llenaba de piedras, y es entonces que el existencialismo tomó fuerza como moda que colectivizaba el sentir de una época, con la esperanza maltrecha al cerrarse sobre sí misma en su autocrítica.

En este devenir Freud asumió como factores explicativos de la conducta ciertos impulsos biológicamente determinados, "...aceptando el supuesto de una "naturaleza humana" fija e invariable, y colocando al hombre en una relación puramente mecánica con respecto a la sociedad; a causa de ello se elevó la categoría de "hombre en general" a un modelo específico, sin percatarse del hecho fundamental de que se trataba no solamente de un organismo dotado de tendencias biológicas comunes a la especie, sino también y sobre todo del producto de una larga evolución histórica resultado de un proceso de diferenciación que hace de lo humano algo muy específico de una época, una cultura y un grupo social determinado"<sup>144</sup>.

A este respecto Fromm rescata al individuo como sujeto activo del proceso social, al explicar que el sujeto no es una mera "sombra de las formas culturales". Superando con esto un error de la ciencias sociales que se olvida del componente humano, del hecho fundamental de que los hombres son autores y actores de la historia, esto en la consideración de dejar de explicar la

---

<sup>144</sup>Germani, Gino, Prefacio a *El miedo a la libertad* de E. Fromm, E. Paidós, Barcelona, 1980, pp. 9-10.

dinámica social únicamente en función de fuerzas impersonales, económicas, psicológicas u otras, sin tener en cuenta lo humano.

Y lo humano resuelve llenar vacíos según la necesidad de cada quien, algunas serán de índole material, espiritual o fisiológica así como sus infinitos etcéteras, la soledad se ha acentuado en nuestros días, en una de las ciudades más sobrepoblada del mundo estar solo es una hazaña, pero quien experimenta precisamente la peor de las soledades se encuentra en medio de la multitud.

Fromm y Foucault retoman este crimen y castigo que la humanidad se auto-infringe desde un análisis que el primero establece a partir del psicoanálisis y el miedo del hombre moderno a la libertad, y el segundo en una vertiente que rescata la auténtica conciencia individual desde el individuo y la conciencia de su realidad.

En el desarrollo del trabajo me aboqué al aspecto humano y comunicativo, así como las consecuencias que las nuevas tecnologías han implicado para estos, respecto a lo humano es un planteamiento extenso, desde sus diversas vertientes, de los extravíos de este planteamiento quedan superados por una realidad finita que se ahoga en su incesante fugacidad, de evasiones, extravíos, tergiversaciones, alienaciones y corrupciones que han dejado al hombre en medio de un panorama que lo deja con la creencia del fin de los paradigmas y de las “meta-narrativas”; para su realidad significa, encontrarse a la deriva en medio de preceptos socioculturales inmutables.

En nuestro país son sus contrastes y sus mundos diferentes en que épocas convergen, se juntan tradiciones y la modernidad de una sociedad globalizada, poniendo en perspectiva épocas que no hemos atravesado, posibilidades que no hemos explotado, pero que nos abarcan desde ángulos como lo económico, lo político y lo social como lo es la proclama de la posmodernidad.

Concebir la deshumanización comunicativa en consecuencia a las nuevas tecnologías, es retomar lo humano así como la comunicación para fines y usos



del hombre, plantear la necesidad de recuperar la comunicación para fines de lo humano es hablar de concepciones, ideas y prácticas que es necesario

polemizar en círculos como éste, pues al empresario de la información, al mercader del poder, del “conocimiento”, la comunicación humanista es un precepto novísimo para él.

La comunicación como cuarto poder no ha delimitado sus alcances o fines, dejando un espacio abierto a las posibilidades de su desarrollo, como lo ha hecho para cubrir intereses de coerción que van en dirección a los abusos del poder, materia que podemos observar en la creciente influencia que los medios de comunicación masiva tienen sobre la política de nuestro país y lo que implica para la democracia este fenómeno.

Fromm sostiene que la democracia puede subsistir sólo a través de lo que Heidegger llama existencia auténtica o deyectiva, donde el individuo dotado de una personalidad expansiva y una conciencia, así como conocimiento de las implicaciones de su ciudadanía se convierta en un contrapeso de los abusos políticos del poder; sin embargo, en el plano de la realidad se sufre un extravío y llegamos a la existencia impersonal, banal y consumista.

Para muestra las protestas sociales de 2011, encabezadas por las crisis económicas y políticas que enmarcaron un panorama particular, a través de las redes sociales y las TIC'S se organizaron para manifestar su inconformidad los ciudadanos de Oriente medio y Europa; sin embargo, la impersonalización se hizo presente, pues los medios de comunicación no podían rastrear a un líder o quien encabezara los movimientos, algunas reformas y respuestas no se hicieron esperar, y aunque fue una manifestación masiva que movilizó a todo el mundo y como reacción en cadena la protesta se gestó en países como Inglaterra, España, Grecia. La realidad superó la fantasía, la chispa se apagó, la falta de organización aún con todos los medios fue lo que caracterizó la protesta.

A finales del mes de noviembre de 2011 en Estados Unidos de Norte América surgió una protesta social, a causa de la mala distribución de la riqueza, crítica

a la gran maquinaria de Wall Street, corazón financiero de ese país. Surge una organización social pacífica a través de las redes sociales, sin líder fijo,

aparente, que sustente una ideología, una clase política, que represente un poder económico o financiero, convirtiéndose en una protesta por los derechos civiles comunes, pero sobre todo al generar su propia información y difusión, al subir sus propios videos, convierten por primera vez a los medios de comunicación en espectadores y el acto comunicativo es en sí significativo en muchos ámbitos, su lenguaje común ensalza el descontento social: el volvernos generadores y difusores de nuestra información descarta intermediarios que “manipulen la información”, pero también queda en tela de juicio la veracidad.

Concluyo que aunque es verificable mi propuesta en el plano de la realidad, es necesario ahondar en diversos temas; sin embargo, los objetivos de esta primera revisión profesional fueron cumplidos, permitiéndome plantear nuevos retos para las generaciones de comunicadores que me siguen, para los círculos de estudiosos de este tema, pero en lo particular para mi misma. Ya que considerándome una profesionista de la comunicación y el periodismo me es necesario seguir preparándome y estudiando para responder a los retos que la vida profesional plantea, desde su creciente especialización y la necesidad de profesionales que aborden los manejos de la información, sabiendo las consecuencias de lo que se está manejando, pero sobre todo que la información está moviendo economías enteras y México requiere abordar este sector de manera pronta.

Sobre todo con personas capacitadas, que no desvirtúen su trabajo sólo en un empleo del tiempo para satisfacer sus necesidades consumistas, un compromiso con el tratamiento de la información y con las maneras de comunicación de lo humano implica cuestiones bastante complejas de analizar en una primera mirada. La naturaleza humana, aún cuando es producto de la evolución histórica, posee ciertos mecanismos y leyes inherentes al hombre cuyo descubrimiento aun están en devenir y qué decir de su práctica. Sin embargo, se constituye como necesaria desde el momento en que la falta de

conexión con valores, con símbolos o normas, que podríamos llamar soledad moral es tan intolerable para el hombre moderno.

De modo tal que la interacción que existe entre los factores económicos, psicológicos, sociales, culturales e ideológicos, así como los avances en las tecnologías discutidos a lo largo del trabajo se sustentan con respecto a las conclusiones generales; esto es, a las posibilidades a que puede llegar con respecto a tal interacción lo humano. No obstante, no se cuenta con conciencia de este proceso, así como tampoco de las consecuencias que para lo humano esto puede tener, colocando no sólo a lo humano, sino al mismo capitalismo frente a un reto común, el de dejar de lado los intereses particulares para enfocarnos en lo que es común a todos, nuestra humanidad.

1 Comunicación: *Transmisión* de una impresión o efecto de un lugar a otro, sin transporte efectivo de material (fenómeno de estímulo reacción), transmisión de información de un individuo a otro (psicología social), es un atributo peculiar y distintivo del hombre, las características de esa facultad dan superioridad a la especie humana sobre las demás, comprende las interacciones entre los individuos, es decir, hechos como el atractivo, la repulsión, la tensión y otras formas de influencia mutua entre personalidades. Para el psicoanálisis tiene mucha importancia la comunicación entre el subconsciente y el consciente, ya que ello permite la integración y la regulación de la personalidad.<sup>145</sup>

2. Conciencia: Rasgo que distingue la vida psíquica caracterizada diversamente como:

- a) percatación en general
- b) efecto central de la recepción nerviosa
- c) capacidad de tener experiencias

Relación del yo con el medio ambiente, capacidad del individuo para conocer objetos externos e *influir* sobre ellos (percatación inmediata de la psique de sus propias experiencias, Occam Locke).

3. El problema del hombre: Consiste en ver si el hombre, los hombres tienen o no una “naturaleza” en el sentido de sí tiene o no una propiedad que le pertenezca en exclusiva, que constituya su “esencia” y que, por tanto, permita distinguir en forma esencial y no sólo gradual entre el hombre y los demás animales, una jerarquización, para ver el “puesto del hombre en el universo”, “misión” o “destino”.

4. Género Humano: Estudio de los caracteres mentales y sociales de la especie, o distinguiéndolo de las especies subhumanas (sin humanidad)<sup>146</sup>.

5. El lenguaje humano: Lenguaje, pensamiento y comunicación. El lenguaje es la forma en que el pensamiento se hace realidad tangible. El lenguaje da

---

<sup>145</sup> Howard, C. Warren, *Diccionario de psicología*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 59.

<sup>146</sup> *Ibidem*, p. 152.

cuerpo a la facultad de conocer de expresarse y de comunicarse es también el recurso indispensable para que el pensamiento se desarrolle.

Cada cosa y cada idea es necesariamente pensada en términos del lenguaje, sin él, sería imposible el conocimiento del mundo y la propia actividad cognoscitiva del hombre. El pensamiento interior del individuo, aun y cuando no se exprese, toma forma de lenguaje, adquiere formas idiomáticas.

El lenguaje permite comunicar conocimientos, pensamientos, necesidades, sentimientos, deseos, temores, etc. El lenguaje es el nexo que une al pensamiento del individuo con la sociedad de la cual forma parte. Es así el medio fundamental de comunicación del hombre. El lenguaje y comunicación humanos son hechos sociales, productos del desarrollo histórico y de la actividad laboral de los hombres.<sup>147</sup>

6. Humanismo: Término utilizado por primera vez por el alemán Niethanner; tendencia a destacar la importancia del estudio de las lenguas y de los autores clásicos latín y griego, humanista se usó en Italia para referirse a los maestros de las llamadas humanidades, es decir a los *Studia humanitatis*.

7. Individuo: proviene de (atomos griego) (individuum latín) es algo indivisible ya que si se le divide desaparece como tal. Séneca lo define como entidad en la cual nada puede separarse sin dejar de ser tales, poseen atributos irrepetibles.<sup>148</sup>

8. Individualismo: Doctrina según la cual la entidad básica de toda agrupación humana, o en toda sociedad humana es el individuo, el sujeto individual, de modo que la agrupación o sociedad son concebidas como conjuntos de individuos e integra el concepto de personalismo, éste no niega, más bien destaca la importancia del <bien común> pero este último no debe confundirse con ninguna forma de (totalitarismo), el individualismo personalista se opone al llamado <transpersonalismo> este no aspira a negar la libertad individual en único beneficio de la sociedad o la comunidad. Sino más bien integrar los

---

<sup>147</sup> Ferrater, Mora, José, *Diccionario de filosofía*, Madrid, Alianza Editorial, 1982. p. 490.

<sup>148</sup> *Ibidem*, p. 1667.

intereses individuales con los sociales o comunitarios. Una característica muy destacada es que tiene un fuerte componente <histórico> en tanto que el individualismo en sentido estricto es con frecuencia <ahistórico>.<sup>149</sup>

9. Globalización: Proceso de internacionalización de la política, relaciones sociales, culturales, las relaciones económicas y financieras así como el comercio, para fines del presente trabajo se manejara la vertiente cultural que implica que Ya hay una cultura mundial, pero debemos estar seguros de entender lo que significa [...] No ha ocurrido ninguna homogeneización total de los sistemas de significado y expresión ni parece probable que tenga lugar por ahora. Pero el mundo se ha convertido en una red de relaciones sociales y entre sus regiones se produce un flujo de significados, así como personas y mercancías. (Hannerz, 1990,337) transculturación y pérdida de identidad.<sup>150</sup>

10. Nuevas Tecnologías: Medios materiales y organizaciones estructurales que ponen en práctica los descubrimientos y aplicaciones científicos más recientes, dichos conocimientos propios de una técnica son un conjunto de medios y conocimientos para el perfeccionamiento de los sistemas de obtención de o elaboración de productos y/o servicios.

11. Deshumanización: Es quitar el carácter de humano a alguien, es cuando una persona pierde su carácter de humano, filosóficamente lo humano es benévolo, solidario y compasivo, es un ser imperfecto que conlleva una serie de virtudes que se logran a través de la conciencia y de la educación de los sentidos e instintos.

12. Identidad: Conciencia que tiene una persona de su pertenencia a uno o varios grupos sociales o a un territorio, y significación emocional y valorativa que resulta de ello.<sup>151</sup>

---

<sup>149</sup> *Ibidem*, pp. 1664-1666.

<sup>150</sup> Tomlinson, John, *Globalización y cultura*, México, Editorial Oxford, 2001, p. 83.

<sup>151</sup> Varios autores, *Enciclopedia temática planeta*, Colombia, Sector de orientación Pedagógica S.A. DE C.V., 2000. p. 207.

### Bibliografía:

Aladro Vico, Eva, *Comunicación y retroalimentación*, Madrid, Fragua, 2004.

Alsina, Miquel Rodrigo, *Teorías de la comunicación ámbitos, métodos y perspectivas*, Barcelona, Editorial Bella Terra Barcelona, 2001.

Althusser, Louis, Jorge Semprun y Michel Simón, *Polémicas sobre Marxismo y Humanismo*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1968. (traducción de Marta Harnecka)

Anda Gutiérrez, Cuauhtémoc, *Introducción a las ciencias sociales*, México, Limusa Noriega Editores, 2003.

Anderson, Perry, *Consideraciones sobre el marxismo occidental*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1991.

Appignanesi, Richard y Chris Garratt Et al, *Posmodernismo para principiantes*, Editorial Era Naciente SRL, Buenos Aires Argentina, 2002.

Aranguren, José Luis, *La comunicación humana*, Madrid, Tecnos, 1986.

Aumont, Jacques, *El rostro en el cine*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica S.A., 1992.

Baena Paz, Guillermina, *Construcción del pensamiento prospectivo, técnicas para su desarrollo*, Editorial Trillas, México, 2005.

B. Thompson, John, *Los media y la modernidad: una teoría de los medios de comunicación*, Paidós, Barcelona, 1998.

B. Thompson, John; informe María Luisa Humanes (universidad de salamanca), *Los media y la modernidad: una teoría de los medios de comunicación*, Paidós, Barcelona, 1998.

Busquet, Jordi, *Reflexiones críticas sobre el mito de la sociedad de masas*, Trípodos, número 23, Barcelona, 2008.

Castilla Del Pino, Carlos, *La incomunicación*, Córdoba, Ediciones 62 S/A., 1969.

Castilla Del Pino, Carlos, *El humanismo imposible seguido de la naturaleza del saber*, España, Taurus, 1975.

Castro, Ixchel y Luz Zareth Moreno, *El modelo comunicativo teóricos y teorías relevantes*, México, Editorial Trillas, 2006.

Farfán, H. S. Rafael y Lidia Girola (Comps.), *Cultura y civilización. El pensamiento crítico alemán contemporáneo*, México, Sans Serif Editores S.A. de C.V., 2003.

Ferrater, Mora, José, *Diccionario de filosofía*, Madrid, Alianza Editorial, 1982.

Freud, Sigmund, *El malestar en la cultura, El yo y el ello*, México, Iztaccihuatl S.A., 1977.

Fromm, Erich, *el corazón del hombre*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966.

Giddens, Anthony, *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestros días*, México, Editorial Taurus, 2002.

González, Llaca, Edmundo, *Alternativas del ocio*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.

Grazias Tiempo, Sebastián, *Trabajo y ocio*, Madrid, Tecnos, 1966.

Habermas, Jürgen, *Teoría de la acción comunicativa*, Santillana, Madrid, 1999.



Hegel, Georg, *Fenomenología del espíritu*, Fondo de Cultura Económica, México 2009.

Howard, C. Warren, *Diccionario de Psicología*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

K. Berlo, David, *El proceso de la comunicación*, México, El Ateneo, 1985.

Lipovetsky, Gilles, *La era del vacío*, Barcelona, Edit. Anagrama, 1986.

Lyotard, Jean Francois, *La condición postmoderna*, Buenos Aires, Red Editorial Iberoamericana, 1991.

Marcuse, Herbert, *Psicoanálisis y política*, Barcelona, Seix Barral, 1979.

Masse, Narvárez, Carlos, *La industria cultural, alusiones a México*, El colegio Mexiquense, Toluca-México, 2004.

Maslow, Abraham, *Motivación y personalidad*, Madrid España, Ediciones Díaz de Santos, 1991.

Mattelart, Armand, *La invención de la comunicación*, México, Edit. Siglo XXI, 1995. (Tr. Notas y aportaciones bibliográficas de Gilles Multigner)

McLuhan, Marshall y B. R. Powers, *La aldea global en la vida y en los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI*, México, Editorial Paneta, Argentina 1994.

Mcluhan, Marshall, *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*, México, Diana, 1989.

Molina, Álvaro, *De la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento*, Agenda arte, ciencia, tecnología, publicación del laboratorio de encrucijada, Mérida, 2000.

Nietzsche, Friedrich, *Más allá del bien y del mal*, México, Grupo Editorial Tomo S.A. DE C.V., 2005.

Núñez, Ladeveze, Luis, *Sociedad de masas <<versus>> sociedad del conocimiento*, Revista de Estudios Políticos (nueva época), Madrid, Núm. 38, marzo-abril, 1984.

Palacios, Jesús, *La cuestión escolar, críticas y alternativas*, México, Ediciones Coyoacán S.A. de C.V., 2007.

Puledda, Salvatore, *Interpretaciones del humanismo*, México, Editorial Plaza y Valdés S.A. de C.V., 1996.

Rodríguez Cobos, Mario Luis. *Sobre la crisis actual, cartas a mis amigos/SILO*, México, Editorial Plaza y Valdés, 1995.

Russel, Bertránd, *Sociedad humana ética y política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973.

Sabato, Ernesto, *Antes del fin*, Barcelona, Seix Barral, 2002.

Sarte, Jean-Paul, *El existencialismo es un humanismo*, México, Ediciones Quinto Sol, 1994.

Sarte, Jean-Paul, *El ser y la nada ensayo de ontología fenomenológica*, México, Alianza Editorial Lozada, 1986.

Silva, Ludovico, *Teoría y Práctica de la Ideología*, México, Nuestro Tiempo, 1989.

Thines, Georges, y Agnés Lempereur, *Diccionario general de ciencias humanas*, Ediciones Cátedra, Madrid, 1975.

Tomlinson, John, *Globalización y cultura*, México, Editorial Oxford, 2001.

Varios autores, *Enciclopedia temática planeta*, Colombia, Sector de orientación Pedagógica S.A. DE C.V., 2000.

## Cibergrafía

Enciclopedia cibernética wikipedia, NASDAQ. Disponible en: <http://Nasdaq.org/wiki/Nasdaq>. 12 enero de 2011.

Dávalos, Pablo, *Los sueños de la razón producen monstruos: los pueblos zaparas y la modernidad*, (Publicación mensual del Instituto Científico de Culturas Indígenas, Año 3, No. 26, mayo del 2001. p. 1-4). Boletín, Internet, 9 diciembre 2010. Disponible en: <http://icci.nativeweb.org/boletin/26/davalos.html>

De la Garza Toledo, Enrique, *¿Hacia dónde va la teoría social?*, docencia, 26 septiembre 2010, Disponible en: <http://docencia.izt.uam.mx/egt/publicaciones/capituloslibros/teoriasocial.pdf>.

García, Canclini, Néstor, *La globalización: productora de culturas híbridas*, Historia, Internet, 7 enero 2011. Disponible en: <http://www.hist.puc.cl/historia/iaspmla.html>

Habermas, Jurgen, *Modernidad inconclusa*, Avizora, Internet, 23 febrero 2011. Disponible en: [http://www.avizora.com/publicaciones/monosavizora/especial\\_avizora\\_modernidad\\_inco.htm](http://www.avizora.com/publicaciones/monosavizora/especial_avizora_modernidad_inco.htm)

Lacal, Diana, *Lipovetsky, La era del vacío*, UCES, Internet, 11 febrero 2011. Disponible en: <http://www.altillo.com./exámenes/uces/publicidad/sociología/socio2005resumen.asp>

Pérez-Stadelmann, Cristina, *Jóvenes suicidas, tendencia en aumento*, El universal, Internet, 23 febrero 2011. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/134982.html>

Tecnologías apropiadas.com. Disponible en: <http://Tecnologías apropiadas.com>,  
16 febrero de 2011.

Consejo Nacional de Población. Com. Disponible en:  
[http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/mortalidad/Mortalidadxcausas\\_80\\_07,](http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/mortalidad/Mortalidadxcausas_80_07.pdf)  
pdf.

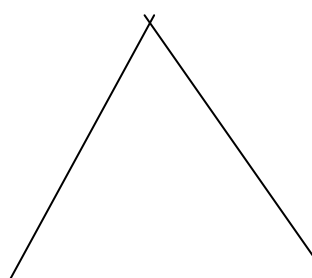
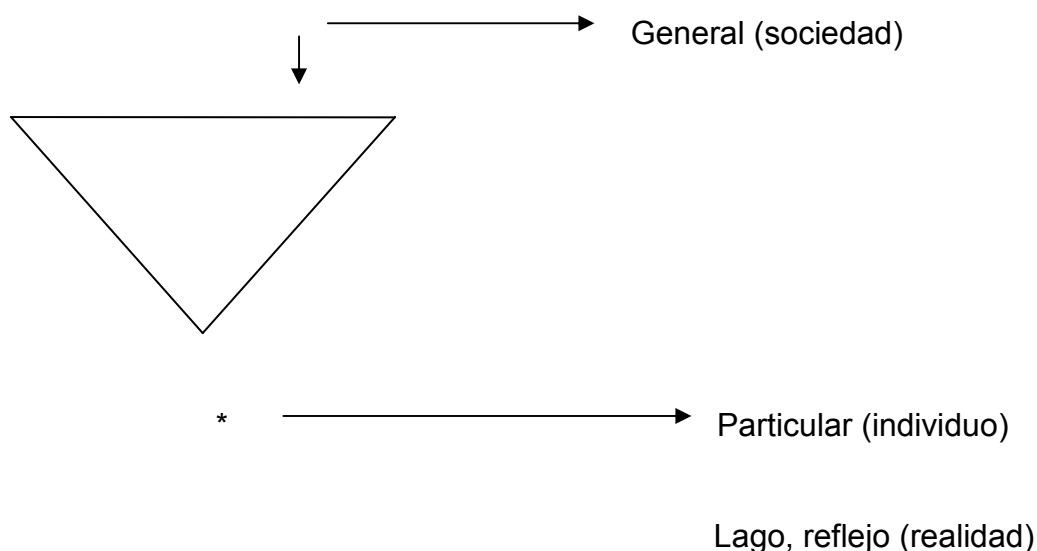
Monsivais.com. Disponible en: <http://www.arzp.com/monsivais/televisa.html>.

## ANEXO I

## Métodos y técnicas:

Utilizando el método dialéctico- histórico, que parte de lo abstracto concreto, analizaremos el proceso actual de deshumanización que nos permitirá abarcarlo en sus diversas vertientes, pero sólo como marco referencial para poder centrarnos en la problemática de nuestro objeto de estudio.

## Metodología general del trabajo



Todo lo anterior se refleja sobre la superficie de un lago cristalino, en este caso la realidad, la pirámide se invierte en el reflejo. Ignacio Moreno.

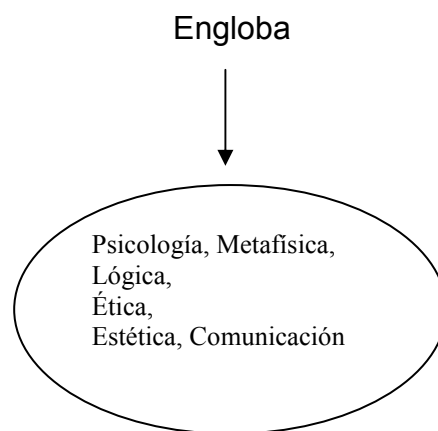
Propone que es la misma, pero en diferente posición y no tiene fin, es decir, no cambia su composición, pero constituye un punto abierto al conocimiento universal. En este caso aplicado a la comunicación, ésta no toca fondo, no tiene término.

Información → conocimiento → comunicación

Información + Comunicación = Conocimiento

Información VS. Comunicación = Incomunicación

Filosofía



Con apoyo de la teoría crítica como herramienta en la reflexión para plantear respuestas a un mundo complejo de estructuras sistémicas, pretendo encontrar los motores internos de un proceso de deshumanización manejando el entorno empírico del conocimiento globalizado, que supone la estandarización de los paradigmas del conocimiento y no un conocimiento global que es el acceso al conocimiento sin “restricciones” (políticas, económicas y sociales); con la conceptualización de estos, se explicará el fenómeno que vivimos en la modernidad con la globalización de la información, así como los alcances de la inconsciencia de estos procesos y su impacto en las actuales relaciones sociales.

## ANEXO II

Periodo histórico	Autores representativos	Conceptos clave	Observaciones
<p>EDAD MEDIA</p> <p>Siglos del V al XV.</p>	<p>Sócrates, Platón, Aristóteles, etcétera.</p>	<p>Teocéntrismo</p>	<p>Explicación del mundo a partir de lo que esta fuera del hombre, Dios, el universo, el estudio de los planetas.</p> <p>Se explica la creación a través de Dios y la naturaleza con la idea de un destino inmutable y el castigo divino.</p>
<p>RENACIMIENTO</p> <p>Entre los Siglos XV y XVI.</p>	<p>Ficcino, Picco.</p>	<p>Antropocéntrico</p>	<p>El centro del conocimiento es ahora el hombre y se reivindica como hacedor de su propio destino e historia.</p> <p>Se retoman los postulados griegos y se sientan las bases para la ilustración.</p>
<p>ILUSTRACIÓN</p> <p>Siglos XVII y XIX.</p>	<p>Robespierre, Rousseau, Voltaire.</p>	<p>Ciencia Positiva</p>	<p>Aparece la enciclopedia, nos instauramos en el concepto de razón y ciencia.</p> <p>El método científico y el lenguaje de la razón toman fuerza.</p>
<p>GLOBALIZACIÓN</p> <p>Entre 1492 Siglo XX y continúa</p>	<p>Marshall McLuhan</p>	<p>Ciencia Positiva</p>	<p>Descubrimiento de América y las travesías de los barcos mercantes que permitieron llevar productos, cultura y personas de un lado a otro.</p> <p>Autores como Marshall McLuhan, la ubican a principios del siglo XX.</p>

REVOLUCIÓN INDUSTRIAL SIGLO XVIII Y XIX.

<p>MODERNIDAD Entre Siglo XV y XVI.</p>	<p>Goethe 1749-1832</p> <p>Hegel 1770-1831</p> <p>Marx 1818-1883</p>	<p>MODERNIDAD</p>	<p>Se toma como primer autor que maneja los ideales de la modernidad en el <i>fausto</i>, el cambio, el movimiento el avance.</p> <p>En su <i>fenomenología del espíritu</i>, abarca los grados, estadios y accesos a la conciencia y al mundo hasta cierto punto metafísico del espíritu del hombre.</p> <p>En su obra <i>El capital</i> dice que las condiciones materiales de existencia determinan la conciencia social, dando un viraje al planteamiento de las ciencias sociales con vistas de una ciencia formal.</p>
<p>POSMODERNIDAD Siglo XX.</p>	<p>Nietzsche 1844-1900</p> <p>Freud 1856-1939</p> <p>Vasconcelos 1882-1959</p> <p>Heidegger 1889-1976</p>	<p>Posmodernidad</p>	<p>Se identifica como la inauguración de la posmodernidad, con la idea de Dios ha muerto, la voluntad de poder, el superhombre, la tergiversación de los valores, a partir de entonces el hombre es su propio Dios.</p> <p>Desde una visión clínica y científica describe al hombre y sus motivaciones con el determinismo biológico y psicológico.</p> <p>La raza cósmica de este autor dignifica el papel de la metafísica y conceptos como el espíritu juegan en la conformación del hombre y de la raza latinoamericana.</p> <p>El ser y el tiempo en 1927 da un giro lingüístico, al decir que al lenguaje de la ciencia positiva se le escapan conceptos que no porque no pueda enunciar dejan de existir como el alma y el espíritu.</p>



<p>POSMODERNIDAD Siglo XX.</p>	<p>Horkheimer 1895-1973 Fromm 1900- 1980 Adorno 1903- 1969</p>	<p>Escuela de Frankfurt Teoría crítica Alemania 1924 E.U.A. 1944</p>	<p>La tradición filosófica que representaban les permitió ser autoridad en estudios sociales, y aplicar la visión crítica a la ideología y sus implicaciones, pero esta teoría con la crítica a la razón instrumental pierde su objeto de estudio ya que la razón, herramienta fundamental de la crítica da tumbos sobre sí misma al buscar por todos los medios la “verdad”.</p>
<p>POSMODERNIDAD Siglo XX.</p>	<p>Sartre 1905- 1980  Maslow 1908- 1970  Althusser 1918- 1990  Focault 1926- 1984  Baudillard 1929- 2007  Habermas 1929</p>	<p>Posmodernidad</p>	<p>Existencialismo</p> <p>Propone la pirámide de necesidades básicas que sistematiza desde las esenciales para la vida así como las que pertenecen a las de realización personal.</p> <p>Un poco en la línea de lo crítico en Polémicas sobre marxismo y humanismo dice que el marxismo no es un humanismo porque no persigue las posturas idealistas y poco prácticas de los “humanistas”.</p> <p>Arqueología de las relaciones socioculturales</p> <p>La calle y la arquitectura como representación de los cambios sociales.</p> <p>Con la acción comunicativa rescata y sistematiza una forma de adquirir y de tener una acción creadora que modifique las estructuras del status quo, sin embargo, resulto una postura ingenua al no considerar que el hombre no es un concepto acabado ni mucho menos puede regirse por absolutos, la dinámica social rebasó esta postura.</p>